

editorial
redipe

© 2021

Título original:

Mujeres rurales tejiendo el cambio. Una experiencia de apropiación social del conocimiento en el municipio de Viotá

Autores:

Yuri Alicia Chavez Plazas, Judith Elena Camacho Kurmen, María Lucero Ramirez Mahecha.
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Facultad de Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias de la Salud

ISBN: 978-1-951198-67-1

Primera edición, Febrero 2021

SELLO Editorial

Editorial REDIPE (95857440), Nueva York – Cali
Red de Pedagogía S.A.S. NIT: 900460139-2
© de la ilustración de la cubierta

COEDITOR: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Serie Autores Iberoamericanos / Macroproyecto Iberoamericano de Educación

Comité Editorial

Valdir Heitor Barzotto, Universidad de Sao Paulo, Brasil

Carlos Arboleda A. PhD Investigador Southern Connecticut State University, Estados Unidos

Agustín de La Herrán Gascón, Ph D. Universidad Autónoma de Madrid, España

Mario Germán Gil Claros, Grupo de Investigación Redipe

Rodrigo Ruay Garcés, Chile. Coordinador Macroproyecto Investigativo Iberoamericano
Evaluación Educativa

Julio César Arboleda, Ph D. Dirección General Redipe. Grupo de investigación Educación y
Desarrollo humano, Universidad de San Buenaventura

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, la reproducción (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia), distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de ésta publicación -incluido el diseño de la cubierta- sin la previa autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la Editorial. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Los Editores no se pronuncian, ni expresan ni implícitamente, respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

Red Iberoamericana de Pedagogía

editorial@rediberoamericanadepedagogia.com

www.redipe.org

50 EJEMPLARES

Impreso en Cali, Colombia

Printed in Cali, Colombia

Contenido

	Pag.
Prólogo	13
Introducción	17
Capítulo 1. Re significando la guerra para construir la paz	33
Situación del sector rural en el país.....	33
Características del municipio de Viotá.....	40
Viotá, de municipio rojo a constructor de paz.....	43
Viotá y los retos en el posacuerdo.....	44
Capítulo: 2 Conflicto armado y mujer rural: las cicatrices de la guerra	51
La mujer rural en Colombia.....	51
La mujer rural en la guerra y en los acuerdos de paz de la Habana	56
Historia de la asociación ASEPAMUVIC.....	59
Capítulo 3 El territorio: Significados para la mujer rural	65
Nociones del territorio.....	65
Participantes.....	68
Método.....	68
Resultados.....	69
Hallazgos.....	73

Capítulo 4. Mujeres rurales: constructoras de paz.....	77
Algunas aproximaciones al concepto de paz.....	78
La paz en el contexto rural.....	83
Las Representaciones sociales.....	86
Resultados.....	89
Capítulo 5 Una apuesta al dialogo de saberes.....	101
Diálogo de saberes.....	103
Proceso realizado con la comunidad rural.....	108
Hallazgos.....	118
Capítulo 6 Técnicas dialógicas en el fortalecimiento del diálogo de saberes.....	123
La metodología de diálogo de saberes.....	124
Técnicas dialógicas facilitadoras del dialogo de saberes.....	126
Identificación del temperamento y autoconcepto.....	126
Establecimiento del Autoconcepto.....	130
La entrevista.....	133
El Trabajo en Equipo.....	134
Metáfora del Tendedero Social.....	135
Elaboración de herbarios.....	137
Registros de información.....	139
Visita a cultivos – observación participante.....	143
Hallazgos.....	144
Capítulo 7 Experiencia de certificación ecológica de plantas medicinales desde el dialogo de saberes.....	149
Cultivo plantas medicinales.....	151
Herbarios.....	159
Criterio ambiental	160
Especies nativas.....	160
Aprovechamiento de la biodiversidad.....	162
Criterios económicos.....	162
Otros criterios económicos.....	166
Necesidades del mercado.....	169
Eficiencia.....	169
Valor agregado	170
Capacitación y desarrollo local.....	170
Conclusiones generales.....	179

Lista de figuras

Figura 1. Apropiación social del conocimiento de ciencia, tecnología e innovación.....	19
Figura 2. Líneas de desarrollo de la Estrategia Nacional de Apropiación social de la CTI.....	21
Figura 3. Actores que promueven la ASCTI.....	23
Figura 4. Herbario.....	159
Figura 5. Selección plantas medicinales.....	168

Mujeres rurales tejiendo el cambio

Una experiencia de
apropiación social del conocimiento
en el municipio de Viotá

YURI ALICIA CHAVEZ PLAZAS
JUDITH ELENA CAMACHO KURMEM
MARIA LUCERO RAMIREZ MAHECHA

Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Trabajo Social
Facultad de Ciencias de la salud
Programa de Bacteriología y Laboratorio Clínico
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Bogotá

Serie Autores Iberoamericanos / Macroproyecto Iberoamericano de Educación

Agradecimientos

Las autoras expresan sus agradecimientos a:
La Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca por su permanente apoyo.
Los y las estudiantes que participaron desde el
Semillero Desplazados y Construcción de Paz
Y especialmente a las mujeres rurales de ASEPAMUVIC
por brindarnos la oportunidad de soñar e intentar construir un futuro mejor

Prólogo

La Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca dentro de sus funciones misionales desarrolla la docencia, investigación y proyección social, con el fin de responder a problemáticas del país. En la actual coyuntura de pos-acuerdo y frente a la necesidad de acompañar zonas afectadas por el conflicto armado en Colombia, asume como prioridad apoyar la reconstrucción y desarrollo de comunidades víctimas de la guerra.

En este contexto, los programas de Trabajo Social y Bacteriología y Laboratorio Clínico desde 2017 desarrollaron en Viotá, en el departamento de Cundinamarca, un proceso de fortalecimiento a las organizaciones de mujeres rurales, a través de trabajos de grado e investigaciones institucionales en diversos temas; inició con un estudio acerca de las representaciones sociales del territorio y la paz. Posteriormente una experiencia de diálogo de saberes alrededor del cultivo producción y comercialización de plantas medicinales y finalmente una capacitación y acompañamiento en procesos de certificación ecológica.

Viotá fue priorizado por el gobierno nacional como “municipio laboratorio para el posconflicto”, lo que significa que será objeto de políticas de inversión importantes para su reconstrucción. El trabajo con las mujeres miembros de la Asociación Semillas de Esperanza y Paz de Mujeres Víctimas del Conflicto Armado (Asepamuvic) permitió el contacto con otras organizaciones campesinas, entre otras, la Asociación de Trabajadores Campesinos de Viotá (ASOTRAVI) quien acompañó parte del trabajo. Los proyectos desarrollados en este municipio

expresan los esfuerzos de la academia por posibilitar que el conocimiento construido desde estos Programas llegue a las comunidades en función de la resolución de sus problemas.

El trabajo desarrollado en Viotá se enmarca en el concepto de Apropiación Social del Conocimiento, entendido por Colciencias como un proceso de comprensión e intervención en donde a partir de un intercambio entre tecnología y sociedad y con la participación de grupos sociales se generan nuevos conocimientos. En la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca los proyectos desarrollados por los investigadores se inscribieron en la línea de investigación PAZ Y CONVIVENCIA, y se orientaron a desarrollar diversas estrategias con la población víctima del conflicto armado. Se buscó aproximar a la academia en el conocimiento desarrollado por estas comunidades rurales.

La investigación titulada “Representaciones sociales del territorio en mujeres rurales” y desarrollada en 2018, buscó representar la construcción de una realidad, en este caso el territorio, en un grupo de mujeres rurales a través del abordaje de creencias, vivencias, opiniones, información, valores y actitudes, en un marco de experiencias que al ser compartidas, y desde un flujo de conocimiento, que toma como partida el sentido común y la subjetividad, constituyen una guía para interpretar colectivamente este fenómeno social. Aquí las representaciones sociales de la paz surgieron como una categoría emergente.

El proyecto de investigación “Apropiación social del conocimiento con comunidades rurales: una apuesta al diálogo de saberes” llevada a cabo en 2019 se propuso re-significar, reconocer y potenciar, los saberes locales en tres aspectos: las prácticas ecológicas y de producción que estas comunidades desarrollan y que fueron acompañadas por la Facultad de Ciencias de la Salud, con el grupo de investigación Bioprocesos y control, aspectos de organización, género y desarrollo comunitario con la Facultad de Ciencias Sociales grupo Odisea, aspectos de socialización y crianza con la Universidad Nacional de Colombia. Todo esto permitió fortalecer las estrategias de producción y sobrevivencia de estas comunidades a fin de aportar a su bienestar.

Y finalmente en 2020 se desarrolló el proyecto de investigación “Diálogo de saberes: una experiencia investigativa con mujeres rurales de Viotá, orientada a la Certificación ecológica en plantas medicinales y aromáticas” que se orientó a la capacitación y acompañamiento en el proceso de certificación en la Vereda

Altos de Ceylan – Viotá, Cundinamarca como un paso hacia el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad existente en Colombia. El diálogo de saberes permitió rescatar el conocimiento ancestral y tradicional de la comunidad y construir nuevos conocimientos en el cultivo y uso de plantas medicinales y aromáticas con intercambio del conocimiento científico.

Este libro sintetiza las reflexiones realizadas por el grupo investigador y se encuentra estructurado de la siguiente manera:

La introducción presenta una contextualización conceptual respecto a lo que significa tanto la apropiación social del conocimiento; conceptos fundamentales en el proceso desarrollado por las investigadoras.

El primer capítulo ubica socio-históricamente el municipio de Viotá en donde es posible identificar su importancia en los movimientos sindicales y de lucha por la tierra y particularmente su victimización en el conflicto armado. El segundo reflexiona en torno al significado de mujer rural destacando su importante papel en la historia reciente del país y la necesidad de su empoderamiento en el actual contexto de posacuerdo.

El tercer capítulo analiza el significado y construcción que las mujeres rurales realizan de su territorio y el valor que le otorgan a los procesos que allí se desarrollan. El cuarto se refiere al significado que las mujeres rurales tienen de la paz, tema por demás importante en el marco de los acuerdos de la Habana.

El quinto capítulo presenta el proceso de diálogo de saberes desarrollado alrededor del cultivo producción y comercialización de plantas aromáticas orientado a la resignificación y reconocimiento de los saberes locales tradicionales, con lo que se buscó contribuir a mejorar sus prácticas de cultivo, ecológicas y su calidad de vida. El sexto reflexiona acerca de las técnicas dialógicas implementadas en el dialogo de saberes, como un esfuerzo por guiar a otros investigadores en proyectos de la misma naturaleza. El séptimo presenta el proceso de capacitación y acompañamiento desarrollado hacia la certificación ecológica y finalmente se relacionan las conclusiones. Esperamos que este libro se constituya en una guía de trabajo para futuras investigaciones dirigidas a la apropiación social del conocimiento y se convierta también en una mirada esperanzadora y positiva frente al campo colombiano.

Introducción

La Apropriación Social del Conocimiento (ASC) es un indicador compuesto de la producción científica y la divulgación, está diseñado para los docentes, investigadores, estudiantes, grupos de investigación, sector productivo, comunidades, asociaciones, Estado, que pueden hacer el mejor uso de ella, para que el trabajo académico y científico sea divulgado.

Las Instituciones de Educación Superior deben ser el epicentro de producción de conocimiento, siempre en aras que la producción sea contextualizada y, por tanto, válida, en función de la aplicabilidad y del logro de mejoras sociales. (Campo et al., 2019)

Con el fin de desarrollar políticas y estrategias de apropiación del conocimiento acordes a las especificidades y desafíos de la sociedad colombiana, Colciencias planteó una estrategia de Apropriación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (ASCTI) que definirá las directrices del trabajo de la entidad y del sistema en esta área. La formulación de esta estrategia responde a los retos que asume la entidad a partir de la Ley 1286 de 2009 y amplía los campos de acción en apropiación a la participación ciudadana, la comunicación de relaciones ciencia, tecnología y sociedad, la transferencia y el intercambio de conocimiento y la gestión del conocimiento para la apropiación. (Colciencias, 2010)

En octubre de 2010 se desarrolló un Foro Internacional en ASCTI donde se socializó esta estrategia y se estuvo en discusión con expertos internacionales en el tema y con gestores de diferentes regiones del país. (Eafit, 2010)

APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO

La apropiación social del conocimiento (ASC) es, además, un proceso de comprensión e intervención de las relaciones entre tecnociencia y sociedad, construido a partir de la participación activa de los diversos grupos sociales que generan conocimiento.

La ASC es un indicador compuesto de la producción científica y la divulgación, para que el trabajo académico y científico de las Instituciones de educación superior (IES) tenga un mayor impacto social. (Campos et al., 2019)

APROPIACIÓN SOCIAL DE LA CIENCIA, LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN (ASCTI)

La Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación – ASCTI, (figura 1) es un proceso intencionado de comprensión e intervención de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad, construido a partir de la participación activa de los diversos grupos sociales que generan conocimiento. Este proceso tiene las siguientes características (Colciencias, 2010):

- Es organizado e intencionado
- Está constituido por una red socio – técnica en la que participan grupos sociales expertos en ciencia y tecnología, personas que trabajan en ciencia y tecnología y ciudadanos y los distintos sectores que intervienen en la constitución de éstos procesos.
- Se realizan mediaciones para establecer articulaciones entre los distintos actores.
- Posibilita el empoderamiento de la sociedad civil a partir del conocimiento.
- Implica trabajo colaborativo y acuerdos a partir de los contextos e intereses de los involucrados. Inclusive en las relaciones más asimétricas–,

traducción y ensamblaje dentro de los marcos de referencia de los grupos participantes. De esta manera se integran apropiación e innovación en un mismo plano, bajo el principio de construcción social del conocimiento.

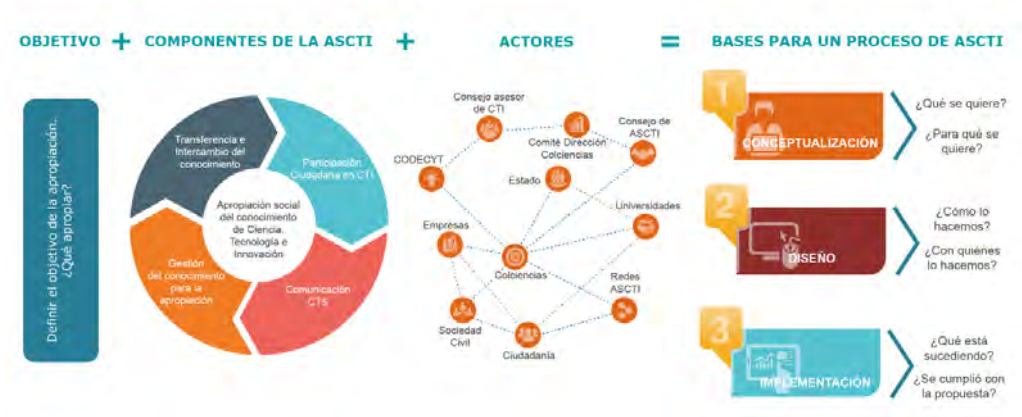


Figura 1. Apropiación social del conocimiento de ciencia, tecnología e innovación. (Colciencias, 2010)

La apropiación social del conocimiento es el fundamento de cualquier forma de innovación, porque el conocimiento es una construcción compleja, que involucra la interacción de distintos grupos sociales. La producción de conocimiento no es una construcción ajena a la sociedad; se desarrolla dentro de ella, a partir de sus intereses, códigos y sistemas.

Por otra parte, la innovación entendida como la efectiva incorporación social del conocimiento en la solución de problemas, o en el establecimiento de nuevas relaciones; no es más que la interacción entre grupos, artefactos, culturas sociales de expertos y no expertos. La apropiación no es una recepción pasiva, involucra siempre un ejercicio interpretativo y el desarrollo de unas prácticas reflexivas. (Colciencias, 2010)

Esta comprensión amplía las dinámicas de producción de conocimiento más allá de las sinergias entre sectores académicos, productivos y estatales; incluyendo a las comunidades y grupos de interés de la sociedad civil. Esta ampliación integra apropiación e innovación en un mismo plano, bajo el principio de construcción social del conocimiento. Es así como esta estrategia

de apropiación social del conocimiento se ha utilizado con comunidades rurales del municipio de Viotá – utilizando la metodología del Diálogo de saberes, para rescatar el conocimiento tradicional y construir conocimiento con la parte científica dada por la academia. (Ramírez, et al., 2020)

La experiencia desarrollada en el municipio de Viotá con mujeres rurales pertenecientes a la Asociación Semillas de Esperanza y Paz de Mujeres Víctimas del Conflicto Armado (ASEPAMUVIC) se realizó desde el diálogo de saberes la cual se basa en la interacción entre los distintos actores para el reconocimiento de los problemas de su territorio u organización, y así plantear alternativas de mejoramiento que requieren de la participación de la comunidad y generan aprendizaje mutuo durante todo el proceso. (Ochoa, 2012)

Un verdadero diálogo de saberes, se fundamenta en la interculturalidad, aspecto fundamental en los estudios sociales y comunitarios (Romero y Rodríguez, 2010) ya que ayuda al entendimiento de los problemas y necesidades, desde la diversidad cultural, la organización de recursos, a conocer mejor a la comunidad y fortalecer el empoderamiento de sus miembros para generar cambios positivos. Adicionalmente, el diálogo intercultural permite que las comunidades se sientan respetadas e involucradas en el tránsito a través del continuo de la enfermedad hacia la salud. (Hernández, 2017)

La UNESCO entiende por conocimientos tradicionales “el conjunto acumulado y dinámico del saber teórico, la experiencia práctica y las representaciones que poseen los pueblos con una larga historia de interacción con su medio natural” (UNESCO, 2006).

Las comunidades tradicionales entienden el conocimiento tradicional como la forma de interactuar con la naturaleza, que abarca la aplicación de experiencias y saberes acumulados de generación en generación, bajo un carácter colectivo, que se utiliza espontáneamente en la solución de problemas y en la satisfacción de necesidades, vivencias, manifestaciones culturales de toda la comunidad mediante el uso de los recursos biológicos. Su adecuado manejo posibilita garantizar la continuidad de las especies, de las etnias y del mismo conocimiento (Rodríguez, 2007)

El conocimiento tradicional tiene una importancia vital para el desarrollo económico, social y cultural de las comunidades tradicionales. Pero también significa una gran contribución para la salud pública, la medicina occidental,

la agricultura, pues las comunidades han identificado aquellas plantas útiles, y han desarrollado mejoras en las variedades vegetales a lo largo de los años (Rodríguez, 2007).

La definición de ASCTI supone ampliar la forma de entender cómo se produce el conocimiento ya que no solo los grupos académicos, productivos y estatales participan en el proceso, sino las comunidades y otros grupos de interés son copartícipes fundamentales para mantener el equilibrio entre los conocimientos exógenos y endógenos, con el ánimo de preservar los conocimientos propios y la visión de mundo de cada comunidad. (Rodríguez y Rendón, 2017)

La promoción de la apropiación social del conocimiento se desarrolla a partir de cuatro líneas de acción, descritas en la figura 2.



Figura 2. Líneas de desarrollo de la Estrategia Nacional de Apropiación social de la CTI (Colciencias, 2010)

La apropiación social de la CTI tiene el siguiente Plan Estratégico:

OBJETIVO GENERAL

Ampliar la comprensión de las dinámicas de producción y uso del conocimiento más allá de las sinergias entre sectores académicos, productivos y estatales; incluyendo a las comunidades y grupos de interés de la sociedad civil.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Fomentar la participación ciudadana en la construcción de política pública en CTI fortaleciendo las capacidades de la sociedad para tomar decisiones que contribuyan en la resolución de conflictos que involucran conocimientos científico tecnológico.
2. Promover el desarrollo de iniciativas de extensión y transferencia del conocimiento científico y tecnológico que permitan su efectiva integración a contextos locales y sociales específicos, contribuyendo al desarrollo humano de las comunidades involucradas.
3. Favorecer el desarrollo de proyectos de Comunicación reflexivos y contextualizados para la comprensión, diálogo y formación de opinión sobre las relaciones ciencia, tecnología, innovación y Sociedad.
4. Incentivar el desarrollo de mecanismos de formación y medición para construir conocimiento acerca de las diversas formas en que el conocimiento científico tecnológico es apropiado en la sociedad colombiana por los diversos grupos e individuos que la componen. (Colciencias, 2010)

ACTORES QUE PROMUEVEN LA APROPIACIÓN SOCIAL DE LA CTI

El Grupo de Apropiación Social de la CTI actúa como un mediador en una compleja red de relaciones del Sistema (figura 3), así: articula instancias del Gobierno dentro del Sistema, lideradas por Colciencias (Comité de Dirección, Consejo Asesor de CTI); interpela a los representantes de los grupos de expertos, la empresa y la sociedad civil; y fomenta la constitución de redes de aquellos sectores de la empresa, la academia, el Estado y la sociedad civil dedicados a la promoción de la apropiación de la CTI (Redes ASCTI).

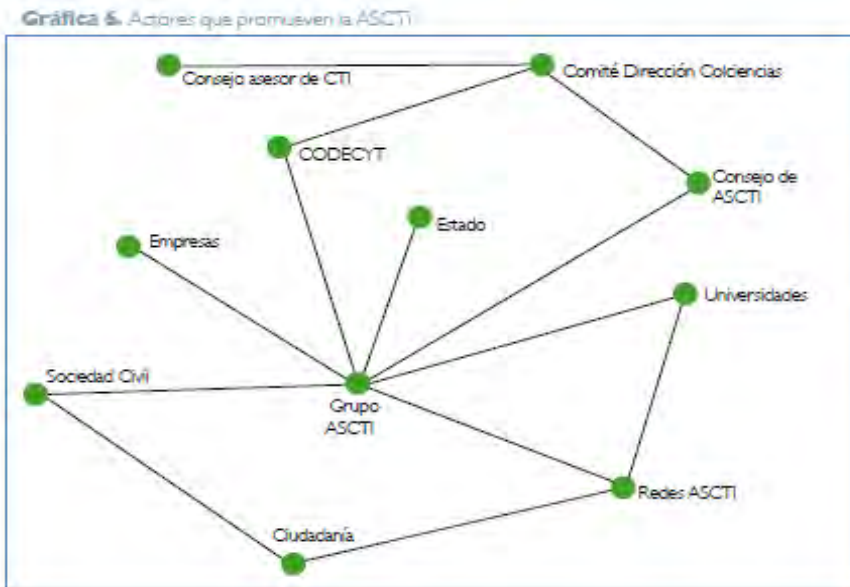


Figura 3. Actores que promueven la ASCTI. (Colciencias, 2010)

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LA APROPIACIÓN SOCIAL DE LA CTI

1. PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN POLÍTICAS PÚBLICAS DE CTI

Se entiende la participación ciudadana en CTI como un proceso organizado que posibilita el intercambio de opiniones, visiones e informaciones entre diferentes grupos sociales, y asimismo propicia diálogos sobre problemáticas en las cuales el conocimiento científico tecnológico desempeña un papel preponderante, con la intención de que esos grupos tomen una decisión específica.

Es importante precisar que “diálogo” no se refiere solo a una situación armoniosa que permite compartir y establecer acuerdos. Pocas veces es simétrico, y muchas veces es conflictivo; de ahí que desde este texto se hable de diálogo como espacio de encuentro, antes que como un acuerdo, donde los que interactúan poseen diversos intereses, necesidades, “experticias” y heterogeneidades.

Los procesos de participación en CTI deliberativos implican la apertura de espacios comunicacionales con oportunidades para discutir de manera crítica el potencial de la ciencia y la tecnología desde contextos específicos, su estructura,

sus modos de procedimiento, sus ventajas, sus límites, los riesgos que genera, sus formas de vigilancia y, sobre todo, los mecanismos para contribuir en su gestión.

Si se toma en cuenta que Colombia aún es un país con bajos niveles de participación, el acceso a este tipo de encuentros en contextos particulares se convierte en un ejercicio de formación mediante el cual se fortalecen capacidades y competencias de la sociedad para tomar decisiones concertadas.

Así, la Apropiación Social del Conocimiento no le apuesta principalmente a formar individuos para que valoren y comprendan los procesos tecno-científicos; se encamina a contribuir en su desarrollo ético, en su compromiso democrático y en su formación ciudadana. (Colciencias, 2010)

Los productos de esta apropiación social del conocimiento son:

a. Participación ciudadana en CTel. b. Espacios de participación ciudadana en CTel. Estrategias pedagógicas para el fomento de la CTel y la creación. a. Programa/Estrategia pedagógica para el fomento de la CTel. b. Alianzas con centros dedicados a la apropiación social del conocimiento. Comunicación con enfoque en las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad. a. Estrategias de comunicación del conocimiento. b. Generación de contenidos impresos, radiales, audiovisuales, multimedia, virtuales y Creative Commons, c. Generación de contenidos de audio. Circulación de conocimiento especializado. a. **Evento científico con componente de apropiación.** b. Participación en redes de conocimiento. c. Talleres de Creación. i. Talleres de Creación (workshop, symposium o laboratorio). ii. Talleres de Creación (individuales o grupales). d. Eventos artísticos, de arquitectura o de diseño con componentes de apropiación. e. Documento de trabajo (working papers). f. Nuevas secuencias genéticas. g. Boletín divulgativo de resultado de investigación. h. Edición de revista o libro de divulgación científica. i. **Informes finales de investigación.** j. Consultoría científico-tecnológica. k. Consultoría en arte, arquitectura y diseño. (Colciencias, 2018)

La participación ciudadana, en la gestión del conocimiento, impulsa procesos innovadores y genera impactos favorables en asociaciones rurales como Horfrubella, además de que implementadas adecuadamente se pueden mantener en el tiempo (Díaz, 2017). La innovación en el sector rural es un

esfuerzo de todos, ya que nace casi siempre como respuesta a una necesidad del entorno, genera impactos positivos en las empresas rurales y en la comunidad en general, la ciencia, la tecnología y la innovación (Uribe, Fonseca, Bernal, Contreras y Castellanos, 2011).

2. COMUNICACIÓN CTS

La línea de acción Comunicación CTS tiene por objetivo favorecer el desarrollo de proyectos de Comunicación sobre las relaciones Ciencia, Tecnología y Sociedad. De ahí que la apuesta de esta línea de acción tiene por objeto crear mediaciones y contenidos más problematizados, reflexivos, complejos y contextualizados.

En el marco de esta línea de acción, las mediaciones deben propender por la generación de proyectos que faciliten el acceso público a los contextos, procesos y métodos de producción científica y tecnológica, no solamente a sus productos finales. Así, se promueven discursos críticos y reflexivos sobre el papel de la ciencia y la tecnología en la sociedad, midiendo y evaluando sus impactos. De esta forma, se da a conocer la investigación que se realiza en Colombia y se muestra la producción del conocimiento como una empresa social, colectiva y transversal a diferentes áreas. (Colciencias, 2010)

Desde Colciencias se busca visibilizar a través de los proyectos de Comunicación CTS otros “para qué” de la ciencia, como el desarrollo sostenible, la pluralidad, la inclusión social, la participación ciudadana y la equidad social; además de una visión de la CTI abierta, incierta, problemática y polémica.

En conclusión, esta línea de acción busca favorecer el desarrollo de proyectos de Comunicación participativos, reflexivos y contextualizados para la comprensión, el diálogo y la formación de opinión sobre las relaciones ciencia, tecnología y sociedad.

Los Principios para desarrollar contenidos y mediaciones de ASCTI, propuestos son: 1. Explicitar no solo ventajas y potencialidades de la ciencia y la tecnología sino también riesgos y limitaciones.

2. Eliminar explicaciones de una variable y un solo actor (principio de complejidad).

3. Gestionar la CTI por medio de la participación y el ejercicio ciudadano.

4. Mostrar la ciencia como actividad social y, por consiguiente, compleja. Tanto la generación

5. Entender que gran parte de la innovación es incremental y solo un residuo raro es radical. La innovación está asociada con la traducción que una tecnología sufre en su tránsito a través de diferentes marcos interpretativos.

6. Potenciar la participación explícita de innovadores.

7. Evitar que se muestre la ciencia como actividad de un único actor. Insistir en las relaciones que conforman las redes más que en el poder de los nodos.

8. Abrir cajas negras y mostrar la ciencia en acción: No esconder las polémicas. Éstas son las que dan cuenta de la ciencia como actividad compleja. (Colciencias, 2010)

3. INTERCAMBIO Y TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

La Política de Apropiación Social propone el desarrollo de mecanismos que permitan un diálogo simétrico y reflexivo entre ciencia, tecnología, y los contextos sociales, culturales y ambientales donde éstas se desarrollan. La apropiación social también implica un diálogo efectivo entre los diversos actores y grupos sociales que interactúan en las redes de producción y uso del conocimiento: científicos, tomadores de decisión, empresarios y usuarios, entre otros.

Esta línea de acción pretende apoyar el diseño y la implementación de estrategias de apropiación de la ciencia, que muestren un diálogo efectivo entre expertos en ciencia y tecnología y comunidades, en la generación y el uso del conocimiento para la solución de problemas específicos.

Bajo títulos como responsabilidad social empresarial, transferencia tecnológica y del conocimiento, diálogo de saberes, rescate de prácticas, innovación social, comprometimiento público (Public Engagement) y extensión universitaria, distintos actores, tradiciones e instituciones advierten sobre la importancia de comprender el conocimiento en términos de co-producción.

La idea es promover prácticas reflexivas y simétricas en torno a la generación y uso del conocimiento, que hagan de éste un instrumento para el desarrollo social y económico de las comunidades que participan en su producción. Esto significa que las relaciones entre los diversos grupos que

entran en escena en la producción del conocimiento tengan conciencia de su posición e importancia en este proceso. (Colciencias, 2010)

El asunto de las transferencias y de la incorporación del conocimiento a la sociedad, últimamente ha sido descrito en términos de innovación. La innovación puede ser vista como un proceso organizacional y social que produce determinadas formas de conocimiento que son incorporadas por la sociedad y el mercado. Este proceso involucra la interacción, formas de organización, estructuras sociales, agencia y creatividad individual, contexto ambiental y factores económicos, entre otros.

La innovación también es vista en términos de resultado, que se expresa a sí mismo como factor y elemento de cambio, incorporado en nuevos productos, características y métodos de producción; así como agente dinamizador del cambio social. (Colciencias, 2010)

La experiencia de dialogo de saberes se realizó con comunidades rurales de Viotá, fomentando la apropiación social del conocimiento, desde un quehacer cotidiano, aprovechando el conocimiento tradicional de los habitantes de la Vereda de Ceylan sobre el uso medicinal y aromático de las plantas medicinales nativas de la Vereda. (Ramírez, 2020)

4. GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO PARA LA APROPIACIÓN SOCIAL DE LA CTI

El término gestión del conocimiento tiene su origen en la teoría de la administración, en la que se usa para describir aquellos procesos que permiten capturar, organizar, comunicar y transferir el conocimiento de los distintos actores de una organización para convertirlo en un capital, un activo. Esta noción inicial ha sido ampliada para describir aquellos procesos sociales y organizacionales que hacen posible la generación y el uso del conocimiento por parte de una comunidad específica. Todo dentro de una lógica de optimización y administración eficiente de los recursos, entre ellos el conocimiento mismo.

Gestión del conocimiento para la apropiación social del conocimiento implica no solo la formación de recursos humanos, sino también desarrollar mecanismos de comprensión e interpretación de las relaciones tecnociencia y sociedad. Esto significa generar metodologías que permitan leer las diversas

formas de ser apropiado el conocimiento científico y técnico en la sociedad colombiana, por los diversos grupos e individuos que la componen.

Los productos de apropiación social del conocimiento relacionado con estas líneas estratégicas son:

a) Artículos publicados en revistas especializadas — Impresos. Artículos publicados en revistas especializadas —Electrónicos. Notas científicas. Libros Editorial nacional- Libro indexado en el Book Citation Index (BCI) / Libro Indexado en Scopus -Editorial internacional. Capítulos de libro. Producto tecnológico patentado o en proceso de solicitud de patente a. Patente de invención. b. Patente de modelo de utilidad. Variedades vegetales. Nuevas razas animales y poblaciones mejoradas de razas pecuarias a. Variedad vegetal. b. Nueva raza animal. c. Poblaciones mejoradas de razas pecuarias. Productos resultados de la creación o investigación-creación en artes, arquitectura y diseño a. Obra o creación efímera. b. Obra o creación permanente. c. Obra o creación procesual:

b) Productos tecnológicos certificados o validados a. Diseño Industrial. b. Esquema de circuito integrado. c. Software. Diversos programas independientes. Archivos de configuración que se utilizan para ejecutar estos programas. Un sistema de documentación que describe la estructura del sistema. La documentación para el usuario que explica cómo utilizar el sistema. Sitios en internet que permitan descargar la información de productos recientes. d. Planta piloto. e. Prototipo industrial. f. Signos distintivos. g. producto nutracéutico. h. Colección científica. i. Nuevo registro científico. Producto empresarial. a. Secreto empresarial. b. Empresas de base tecnológica. i. Spin-off. Start-up. c. Empresas creativas y culturales. d. Los productos o procesos tecnológicos usualmente no patentables o registrables. e. Innovación generada en la gestión empresarial. f. Innovación en procedimientos (procesos) y servicios. Regulaciones, normas, reglamentos o legislaciones. a. Norma técnica. b. Reglamento técnico. c. Guías de práctica clínica. d. Protocolo de vigilancia epidemiológica. e. Actos legislativos f. Proyecto de Ley. Conceptos técnicos e Informes técnicos finales. a. Concepto técnico. b. Informes técnicos. Registros de Acuerdos de licencia para explotación de obras de Artes, Arquitectura y Diseño protegidas por derechos de autor:

c) Dirección de Tesis de Doctorado a. Tesis de doctorado con distinción. b. Tesis de doctorado aprobada. Dirección de Trabajo de grado de Maestría a. Trabajo grado de maestría con distinción. b. Trabajo de maestría aprobada. Dirección de

Trabajo de grado de Pregrado a. Trabajo de pregrado con distinción, b. Trabajos de pregrado aprobado. Proyectos de Investigación y Desarrollo Investigación - Creación, e Investigación, Desarrollo e Innovación (ID+I). a. Proyecto ejecutado con investigadores en empresas, industria y Estado. b. Proyecto ejecutado con joven investigador c. Proyecto de Investigación-Creación o de Creación, Proyecto extensión y de responsabilidad social en CTel -Apoyo a creación de programas y cursos de formación de investigadores a. Apoyo a creación de programas de Doctorado. b. Apoyo a creación de programas de Maestría. c. Apoyo a creación de cursos de Doctorado. d. Apoyo a creación de cursos de Maestría o de Especialidades Clínicas (con énfasis en investigación). Acompañamientos y asesorías de línea temática del Programa Ondas. (Colciencias, 2018)

La articulación entre el conocimiento científico, tecnológico y la sociedad en general ha recibido diferentes denominaciones dependiendo de la comunidad que orienta las estrategias, aun cuando todas ellas comparten la pretensión de estimular la creación y consolidación de espacios para la comprensión, reflexión y debate de soluciones a problemas sociales, políticos, culturales y económicos en los cuales la generación y uso de conocimiento científico y tecnológico juegan un papel preponderante (Lozano et al., 2016).

En la literatura es posible encontrarla como: Apropiación Social del Conocimiento “ASC”, Apropiación Social del Conocimiento, la Tecnología y la Innovación “ASCTI”, Comunicación de la Ciencia o Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología, y/o Popularización de la Ciencia y la Tecnología.

El término “Popularización de la Ciencia y la Tecnología”, ha sido ampliamente usado en Latinoamérica y consolidado a partir de numerosos encuentros multi-regionales en los que se han expuestos las políticas y estrategias de diferentes países para propiciar la ASC. (Lozano et al., 2016). Se sugiere cambiar el término de popularización por apropiación social del conocimiento.

Con base en esta información se podría decir que las enciclopedias, las conferencias y las exposiciones convencionales en los museos han sido estrategias de divulgación de la ciencia más que de popularización de la misma.

Política Nacional de la Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (ASCTel)

Los trabajos que anteceden la Política Nacional de la Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (ASCTel), son los que las instituciones han trabajado en este campo, como las universidades, instituciones estatales no escolares, institutos de investigación en ciencias, y ONGs, entre otros; a través, principalmente, de eventos como conversatorios o ferias en los que convocan a diferentes comunidades a participar.

Es necesario hacer énfasis en la importancia de la educación y el papel que juega en la apropiación social del conocimiento. Una enseñanza significativa abre la mente y crea disposiciones específicas en los individuos para adoptar a la ciencia como parte integral de sus proyectos personales de desarrollo, lo cual, a largo plazo, hará más sencilla toda labor de comunicación científica. Los canales unilaterales de comunicación, se deben alimentar del público para su producción promoviendo la crítica y la retroalimentación (Pabón, 2018) (Escobar, 2017).

Colombia es uno de los países donde se evidencia una mayor transformación, no solo en el desarrollo de las políticas públicas sobre ASCTI y el aumento del número de programas, sino además en la naturaleza de las estrategias y la incorporación de enfoques sobre apropiación social del conocimiento dirigidos al fomento de la participación pública en ciencia y tecnología, el énfasis en el desarrollo humano y diálogo de saberes. (Lozano et al., 2016)

CONCLUSIÓN

- La Apropiación Social del conocimiento, ciencia tecnología e innovación, es una estrategia establecida por Colciencias, con el uso de la participación ciudadana en políticas públicas de Ciencia y Tecnología, la comunicación CTS, transferencia e intercambio del conocimiento y gestión del conocimiento para la apropiación social de la CTI. Estas líneas de acción llevan a la innovación a través de la aplicación de metodologías como el diálogo de saberes trabajando con comunidades y asociaciones para rescatar el conocimiento tradicional de la comunidad y construir nuevo conocimiento.

REFERENCIA

Campo-Arias, A., Vásquez-Munive, M., y Ceballos-Ospino, G. A. (2019). La apropiación social del conocimiento como base para la clasificación de las Instituciones de Educación Superior colombianas. *Duazary*, 16(1), 19-21.

COLCIENCIAS (2010). Estrategia nacional de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación ASCTI. Bogotá (Colombia): Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación.

(2018). Productos apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación ASCTI. Bogotá (Colombia): Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Díaz González, C. (2017). La apropiación social del conocimiento, un impulsor de la innovación: caso Asociación Horfrubella, Pereira (Risaralda). *Mutis*, 7(2), 59-74, doi: <http://dx.doi.org/10.21789/22561498.1248>

Eafit. Foro taller Apropación de la ciencia, la tecnología y la innovación. 2010. Disponible en www.eafit.edu.co/foro-taller-ascti

Escobar, G., y García, M. (2017). La escuela, un vehículo para la apropiación social del conocimiento. *Revista Digital Innovación y Ciencia*.

Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., y Orozco-Beltrán, D. (2017). Dialogue of knowledges: proposal to identify and understand problems and situations in population health. *Revista Salud Uninorte*, 33(2), 242-251.

Lozano, M.; Mendoza T., M.; Rocha, F. y Welter, Z. (2016). La Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología la Innovación (ASCTI): políticas y prácticas en Chile, Colombia, Ecuador y Perú. *TRILOGÍA. Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 8(15), 25-40.

Ochoa, D. A. R. (2012). La salud pública como escenario para el diálogo de saberes. *CES Salud Pública*, 3(1), 1-3.

Pabón, R. (2018). Apropiación social del conocimiento: una aproximación teórica y perspectivas para Colombia. *Educación y Humanismo*, 20(34), 116-139.

Ramirez-Mahecha, L. Chavez-Plazas, Y., Camacho-Kurmen, J., (2020). Apropiación social del conocimiento con comunidades rurales del municipio de Viotá: Diálogo de saberes. En Memorias Segundo Encuentro de Pedagogía. Unicolmayor. http://www.unicolmayor.edu.co/portal//recursos_user//Vicerectoria%20Academica/Documentos/2020/Memorias2doEncuentroPedagogia.pdf

Rodríguez Rueda, P. A. (2007). Las comunidades indígenas colombianas frente al acuerdo TLC CAN-EE. UU. En. Materia de propiedad intelectual: ideas, intereses y expectativas.

Rodríguez, D. Q., y Rendón, N. Z. (2017). Una aproximación al concepto de apropiación social del conocimiento: desde los conocimientos tradicionales de las comunidades afrocolombianas e indígenas. *Uni-pluriversidad*, 17(1), 50-58.

Romero, M. J., y Rodríguez, E. B. (2010). Diálogo de saberes: Medicina tradicional y medicina occidental moderna. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9(2), 125-133.

UNESCO. (2006). *Conocimientos tradicionales*. Francia: Organización de Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura.

Uribe, C., Fonseca, S., Bernal, G., Contreras, C. y Castellanos, O. (2011). *Sembrando innovación para la competitividad del sector agropecuario colombiano*. Bogotá: Giro Editores Ltda.

CAPÍTULO 1

Re significando la guerra para construir la paz

Este capítulo realiza un acercamiento a la situación rural en el país, las características geográficas e históricas de Viotá y en particular sus retos en el posacuerdo.

- **Situación del sector rural en el país**

Pese a que Colombia se reconoce como un país rural, su desigual desarrollo en comparación con el sector urbano ocasiona un escenario de atraso pobreza y escasa industrialización, a esto se suma que los impactos del conflicto armado en el campo fueron devastadores. En la población rural esta guerra irregular afectó fundamentalmente a los campesinos pobres, quienes sufrieron asesinatos, desplazamiento forzado entre otros hechos victimizantes. (Machado, 1990; Camargo, 2017; Matías, 2017).

A esta guerra cruenta se suma la escasa presencia del Estado en la mayor parte del territorio nacional. Y es que según el Informe de Desarrollo Humano de 2011, Colombia rural razones para la esperanza, el campesinado, en el contexto de un estilo de desarrollo mediocre y tendiente a la desigualdad, vio la consolidación de una economía política de permanente expulsión y marginación socioeconómica. Atrás quedaron sus luchas por la tierra, pues predominó la disputa por el control del territorio entre los grupos armados y el Estado, (PNUD, 2011; Wolf, 1999; Restrepo, 2002; Gutiérrez y Barón, 2006).

Entonces, para el campesinado en Colombia su tierra se convirtió en el motivo de disputas entre diferentes actores, la codicia por acumular dicho recurso, acrecentó no solo la violencia sino que marcó un orden social rural caótico generando incluso que muchas propiedades de las regiones fueran abandonadas ahondando la extrema victimización de los grupos sociales más vulnerables; campesinos, mujeres, indígenas y afrocolombianos. (PNUD, 2011).

Ahora, en los años 80, los intentos gubernamentales fallidos por adelantar reformas agrarias y la debilidad y división de las organizaciones campesinas, ya afectadas por la violencia política sobre sus dirigentes, ocasionaron una crisis en el movimiento campesino que continuó en los años 1990 lo que permitió una contrarreforma agraria con la compra de tierras por narcotraficantes y el despojo de tierras por grupos armados, tanto guerrilla como paramilitares. Esto constituyó una estrategia de acumulación y control territorial fuertemente marcada en 1990-2010. (Gaviria, 2018).

Con el despojo no solo se pierde la tierra como bien material, también la pertenencia a un lugar y los lazos sociales; se desconfiguran las redes sociales, se pierden medios de subsistencia e ingresos de las familias, se fragmenta la unidad familiar, se acaban proyectos de vida, se configura un destierro, se genera un desplazamiento forzado y las víctimas bajan en la escala social y en calidad de vida, cabe mencionar las escasas experiencias exitosas de retorno de los campesinos pese a las expectativas por la restitución de tierras consagrada en la Ley 1448 de 2011. (PNUD, 2011; Florido, 2016, Plazas.2016).

De acuerdo con el informe del PNUD (2011), estas sucesivas violencias sobre el campesinado consolidaron un estilo de desarrollo mediocre y tendiente a la desigualdad, caracterizada por una economía política de permanente expulsión de población y favorecieron la expansión y continuidad de los diferentes actores armados.

Cabe destacar que el fenómeno paramilitar fue el responsable del mayor número de homicidios políticos en las dos décadas pasadas También del mayor número de desapariciones, torturas y amenazas entre las comunidades rurales de las regiones en donde hicieron presencia. Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) lo siguen en orden de importancia. Entre las élites políticas y socioeconómicas, y más tarde entre la dirigencia paramilitar, prevaleció una actitud de menosprecio hacia

el reconocimiento de los derechos de los campesinos a la propiedad de la tierra. Tampoco el Estado propició condiciones. La pobreza y la vulnerabilidad han sido una constante, así como su exclusión y desconocimiento político. (PNUD, 2011).

Esta situación generó un número de víctimas que de acuerdo a las estadísticas reportadas por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas a octubre de 2020 ascienden a 9057952 reconocidas e incluidas en el registro único, 7306496 víctimas cumplen con los requisitos para acceder a las medidas de atención y reparación establecidas por la Ley y de ellas 4557774 son mujeres victimizadas y 4496035 son hombres, En Viotá la violencia al 2020 dejó 12844 personas victimizadas en el municipio, de ellas 4904 sujetos de reparación. (Unidad para la Atención y Reparación de Víctimas, 2020). En relación con los daños el Centro de Memoria Histórica señala que la violencia “afectan de manera negativa la estabilidad, la seguridad y la capacidad para que las personas puedan decidir e incidir sobre sus vidas individual y colectivamente, de acuerdo con su vocación, sus metas y aspiraciones” (CNMH, 2014a, página 10).

Ahora, la violencia en el conflicto armado afectó de forma diferencial a la población colombiana: de acuerdo a la edad fueron los niños y jóvenes quienes sufrieron los mayores daños, (Montoya, 2008; Picón, 2008; León, 2017). Las distintas etnias reportan un número significativo de víctimas, quienes además de vivir el desarraigo fueron objeto de los principales despojos, (Ríos, 2014). En relación con el sexo, vale decir que las mujeres, sufrieron los daños más notorios, pues ellas, perciben la guerra diferente a los hombres, sienten de manera distinta el terror, soportan desigual el desarraigo y el rompimiento de su tejido social. La mayoría de ellas como madres cabeza de familia, viudas o huérfanas de la guerra, se convirtieron en jefes de sus hogares y en las responsables del sostenimiento económico y afectivo de sus familias. (CNMHb, 2017)

Huir de la guerra en Colombia no siempre es posible, pues ella se desplaza por la geografía nacional. Por ello, es frecuente que la población conviva con los grupos armados. En estos casos, las pocas organizaciones sociales que sobreviven desarrollan proceso de resistencia, precisando sus objetivos hacia la seguridad alimentaria, lo ambiental, la educación y apoyo a los niños, ayuda humanitaria, Es de resaltar que en los últimos dos años se incrementó el asesinato de líderes sociales como un forma de fragmentar el tejido social y los procesos comunitarios. (Ávila, 2017; Caracol Radio, 2017).

El Acuerdo final para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera firmado en 2016 entre la extinta guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) y el gobierno de Juan Manuel Santos, en el punto uno; denominado “Hacia un nuevo campo en Colombia. Reforma Rural Integral” hizo soñar a las mayorías del país, con los cambios fundamentales y necesarios para consolidar la paz y superar las causas de la violencia en el país. El Acuerdo propone la transformación del campo, en primer lugar, con una mejor distribución de la tierra, devolviendo al campesino aquella que le fue despojada por los grupos armados, la erradicación de la pobreza rural extrema, la promoción de la igualdad de género, el apoyo a la economía campesina y a la participación en los territorios a través de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial.

Entonces, a partir de este Acuerdo, lo rural empieza a entenderse como escenario socio histórico y cultural, en donde los campesinos, hombres y mujeres, van a ser protagonistas de su propio cambio y en donde se prevé profundas transformaciones en uso y propiedad de la tierra e inversión por parte del Estado. Así lo rural es el epicentro de desarrollo socioeconómico para el país y requisito para lograr mayor equidad social.

Sin embargo, la realidad no puede ser más diferente. A cuatro años de firmado el Acuerdo el Instituto Kroc (2019) en su cuarto informe, con respecto al punto uno señala, que si bien se reconoce algunos avances, falta mayor financiación y desarrollo. Lo cierto es que los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial y la creación del Catastro ocupan la atención del gobierno, sin que se presente una significativa inversión y apoyo para los agricultores y la infraestructura rural en general.

A pesar de los Acuerdos de la Habana, el sector rural colombiano, tradicional sitio de expulsión, no se ha convertido en el escenario que se esperaba de retorno y estabilización de la población víctima del conflicto armado, no solo por la continuidad de la violencia en el campo sino por las condiciones socioeconómicas que mantienen la pobreza y atraso en relación con el sector urbano, ocasionado por la excesiva centralización del país, la persistencia del conflicto armado, la violencia generalizada así como la presencia de cultivos ilícitos, estas situaciones configuran un espacio de exclusión e inequidad que ocasionan cada vez más flujos migratorios y hacen más difíciles los procesos de

reubicación y retorno. En otras palabras, las condiciones de pobreza y violencia se mantienen. Una mirada a los últimos 10 años permite identificar lo siguiente:

Perry en 2010 señalaba como altamente problemático el latifundismo y el escaso acceso de los campesinos a la propiedad como factores generadores de desigualdades, además de la escasa cobertura de los servicios públicos y sociales. (Perry, 2010)

Para esta época la mayor parte de la población dependía directamente del sector agropecuario para su subsistencia y el 70% de los ocupados devengaban menos de un salario mínimo. En cuanto a la educación el mayor número de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 16 años se encontraban fuera del sistema educativo de básica primaria y media (DNP, 2010).

También eran escasos los resultados obtenidos por los proyectos productivos y/o de generación de ingresos dirigidos a comunidades rurales pobres. El gobierno iniciaba su apuesta a los megaproyectos, la mayoría con claros intereses de empresas multinacionales que no contemplaban como prioritario la calidad de vida de los campesinos. Es de destacar la escasa injerencia de las organizaciones campesinas en asuntos de política pública.

En términos de seguridad el campo colombiano tampoco ofrecía mayores garantías para la población, a pesar de la implementación de la Política de Seguridad Democrática en el territorio nacional. El conflicto armado seguía ocasionando desplazamientos, debido a “los continuos enfrentamientos entre los grupos guerrilleros y las fuerzas armadas, los bombardeos a zonas campesinas, los operativos militares que lesionan a la población civil, las acciones de los grupos paramilitares y los operativos antinarcóticos” (Valencia, 1993).

En estas condiciones la población rural encontraba en el campo pocas opciones para lograr un mejoramiento en su calidad de vida. Para esta época el mayor número de desterrados o desplazados forzosos fueron de poblaciones tradicionalmente excluidas y de bajos ingresos.

En el 2014, el panorama no era mejor, el Departamento Nacional de Planeación (DNP), señalaba la necesidad de reducir las brechas entre el campo y la ciudad, pese a que reconocía una reducción de la pobreza rural, las brechas persistían incluso se habían acentuado en 3,2 veces, la explotación legal e ilegal de riquezas hídricas y minerales ocasionaron profundos impactos en el medio

ambiente y se constituyeron en generadores de conflicto en los territorios (DNP, 2014).

Para el 2017 las precarias condiciones del campo se mantienen, aunque se observa un crecimiento económico del 7.7 % en el primer trimestre (El Tiempo, 2017) en el tema social sigue su tendencia al empobrecimiento y la exclusión. Este periodo se caracterizó por las movilizaciones sociales y electorales que hicieron de la necesidad de un cambio un programa de gobierno.

De acuerdo con el Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) el 2018 registró un incremento en el número de desplazamientos forzados en el país, aumento que llegó al 106% en relación con los años anteriores, lo que evidencia el recrudecimiento de la violencia (El Campesino.co, 2018) que sumado a la falta de factores complementarios como acceso a la tierra, asistencia técnica y bienes públicos en general, afecta la posibilidad de mejorar los salarios y en general el derecho al buen vivir en el campo. (Tenjo, 2018). (Defensoría del Pueblo, 2018)

En 2019 y desde el gobierno de Iván Duque la implementación de los acuerdos se hizo más lenta y persiste la situación de violencia con el asesinato de líderes sociales y el enfrentamiento de grupos ilegales por el control territorial y las rutas para el narcotráfico, los combates de la fuerza pública y los grupos armados se incrementan, el desplazamiento forzado disminuyó, pero aumentó el número de comunidades confinadas, así como las amenazas a la población en general (Fundación ideas para la paz, 2019).

Sumada a la situación anterior, se mantiene el reto de superar, la pobreza ofreciendo a los campesinos mayores oportunidades de crédito y estudio, mejorando los servicios sociales y de infraestructura en general.

Ahora, El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) ratificó a Cundinamarca como el departamento con menores niveles de pobreza monetaria del país desde el año 2011, al alcanzar en 2018 un nivel de 16,4% de la población, mientras que el total nacional se encuentra en niveles cercanos al 27% del total de hogares.

“Esta medida se constituye en un importante indicador de calidad de vida, pues cada año más personas salen de los niveles de pobreza por ingreso que no permiten unas condiciones mínimas de vida. Esta población no alcanzó a tener ingresos por más de \$246.316 mensuales por habitante en 2018”, aseguró

César Carrillo, el secretario de Planeación de Cundinamarca. (Página oficial Gobernación de Cundinamarca, 2020)

En cuanto a la pobreza multidimensional, ésta tiene en cuenta aspectos como condiciones educativas, condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud, y condiciones de las viviendas y servicios públicos. En 2018, Cundinamarca ocupó una segunda posición entre los 32 departamentos del país, seguido de San Andrés y Bogotá, alcanzando un nivel de 11,5% del total de hogares (108 mil hogares), en comparación con el país, que alcanza niveles cercanos al 19,6% del total de hogares.

En cuanto a los componentes destacados de este indicador de pobreza están: analfabetismo 5,6% (puesto 3), inadecuada eliminación de excretas 2,8% (puesto 3), material inadecuado en paredes exteriores con 0,9% (puesto 3), trabajo infantil 1,3% (puesto 4). Para los componentes que presentan mayor incidencia se encuentran: bajo logro educativo con 48,5% (puesto 11), desempleo de larga duración con 12,2% (puesto 18) y trabajo informal con 69,2% (puesto 6).

Según el DANE, Cundinamarca es el departamento menos desigual del país en 2018. Redujo la desigualdad de ingresos al alcanzar un índice de Gini de 0.422 en este periodo. Esta cifra representó una reducción del 1,4% entre 2017 y 2018. El índice Gini es un indicador que se mide anualmente en todos los países. La escala es de 0 a 1, donde 0 es que todas las personas reciben exactamente la misma cantidad de ingreso (repartición igualitaria), mientras si tiende a 1 es que muy pocas personas reciben todo el ingreso. (Página oficial Cundinamarca, 22 de julio de 2019). Pero ¿por qué Cundinamarca y en especial estos municipios fueron estratégicos en el conflicto armado? Además de su geografía montañosa, la proximidad con Bogotá convirtió al departamento en un escenario de lucha por el control territorial, pues se convirtió en un espacio estratégico para el transporte de armas y ubicación de distintos actores armados, desde 1960 hasta 2000. Como lo señala la Gobernación de Cundinamarca en su documento “diagnóstico población víctima del conflicto armado departamento de Cundinamarca, del Plan de desarrollo de Cundinamarca 2016-2019 “unidos podemos más” incluido en el plan de Desarrollo de Cundinamarca 2016-2019 “unidos podemos más” (Gobernación, 2016)

- **CARACTERÍSTICAS DEL MUNICIPIO DE VIOTÁ**



Foto tomada por las autoras

Viotá está ubicado al suroeste del departamento de Cundinamarca, sobre el piedemonte de la Cordilla Oriental y en el sur de la Provincia del Tequendama. Se encuentra a 86 kilómetros de la capital del país y sus límites son: al sur con Nilo y Tibacuy; al norte con los municipios de Anapoima, El Colegio y Apulo; al oriente con los municipios de Granada, Silvania y Tibacuy; y al occidente con Tocaima y Apulo. Lo cierto es que a pesar de que el municipio cuenta con paisajes naturales hermosos, la mayoría de su zona rural adolece de vías de comunicación y servicios sociales básicos.

De acuerdo con el documento titulado “Caracterización Territorial Municipio de Viotá – Cundinamarca” (2016) Viotá hace parte de los 116 que conforman el departamento de Cundinamarca y que se encuentran en el centro del país.



Fuente: <https://www.facebook.com/pg/panchealtanero/posts/>

En sus territorios se han encontrado restos arqueológicos de importante valor como son; jeroglíficos y petroglifos, en las zonas de Piedras del Matrimonio, La Ruidosa, El Sepulcro y la Hacienda los Olivos, en cercanías al Río Calandaima (Alcaldía de Viotá, 2016).

Su fundación se remonta a 1777 alrededor de grandes haciendas, situación que marcaría su historia, pues años después se convertirían en escenario de luchas por el derecho a la tierra y por mejores condiciones laborales. En el siglo XIX y hacia los años cincuenta, los primeros sindicatos agrarios y la presencia del partido Comunista, generaron un movimiento campesino que exigía sus derechos.

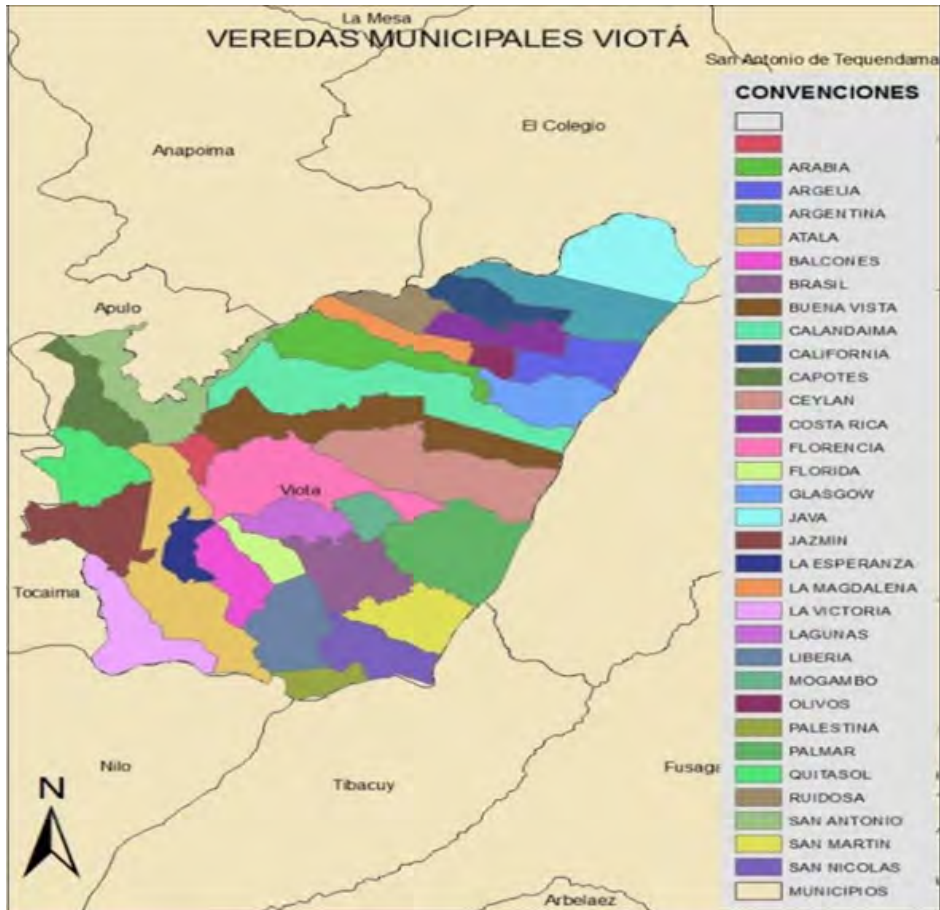


Figura 1 Mapa Veredas de Viotá.

Fuente: https://www.researchgate.net/publication/311378951_Proyecto_Modelo_Alternativo_de_Inclusion_e_Innovacion_Productiva_Informe_de_resultados_2013-2016/figures?i.

De acuerdo con Cepeda (2017), Chávez (2020) y Alfonso (2020) Viotá es reconocido no sólo por la producción de café y su riqueza turística sino por las dinámicas sociales históricas que se desarrollaron en su territorio y que marcan un presente cargado de organización y reivindicaciones sociales.

- **VIOTÁ DE MUNICIPIO ROJO A CONSTRUCTOR DE PAZ**

El municipio de Viotá y demás municipios del departamento de Cundinamarca, en Colombia, fueron afectados por las diferentes etapas de la violencia presentes en el país. Sus antecedentes se pueden observar tanto en los movimientos sociales de finales del siglo XX, como en el conflicto armado que aún persiste en el país.

La denominación de “Viotá Rojo” o “Municipio comunista” muestran su nivel de afectación y participación en el conflicto armado. Sus antecedentes se pueden observar tanto en los movimientos sociales de finales del siglo XX como en el desarrollo de la violencia en el siglo XXI. Sus consecuencias en la población se expresan en la desconfianza entre ellos sus habitantes y hacia el Estado. A diferencia de otros municipios en Viotá los actores armados hacían parte de la comunidad, lo que generó un enfrentamiento entre los habitantes del municipio, vecinos, familiares, compañeros de juego y de colegio. Esta situación aún se percibe, para muchos habitantes persiste el recuerdo de ver a sus “paisanos” convertidos en verdugos. En términos generales las consecuencias de la violencia en la población se pueden observar en la destrucción del tejido social y los efectos psicosociales que aún perduran. (Fundación Tejidos del Viento, 2014).

En Viotá hicieron presencia la Fuerza Pública, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) con el Frente 42 y alias el Negro Antonio, del Bloque Centauros y las Autodefensas Campesinas de Casanare en 2003 y 2005, además, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) con Luis Eduardo Cifuentes, alias el Águila, al respecto el periódico *Agencia Prensa Rural* registró el 2 de julio de 2007, una de varias, incursiones paramilitares, en donde se encontraban unas 70 personas celebrando el día del padre y acribillaron a cinco de ellas” (Agencia Prensa Rural, 2007; Cepeda, 2017; Corporación Jurídica Yira Castro, 2019; Arévalo, 2018).

Ahora, la mayoría de las habitantes de Viotá reconocen el gobierno de Álvaro Uribe Vélez en 2002 como el momento en el que arreció la violencia, por el accionar de los paramilitares, en estas confrontaciones la población civil quedó entre los fuegos y fue víctima de amenazas, asesinatos selectivos y minas antipersona.

Además en 2003 se registra uno de los desplazamientos forzados más numerosos que afectó al departamento de Cundinamarca ocasionado por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) generada por una oleada de muertes indiscriminadas estableciéndose un temor generalizado y una sensación de desprotección de la población que estaba bajo el dominio de la guerrilla. Dicho evento fue explicado de la siguiente manera por la Red de Solidaridad, entidad encargada de la atención a población en situación de desplazamiento para la época “Se registró el desplazamiento de más de 729 familias en promedio 3.648 personas de las veredas altas de Brasil, Florida, Buena Vista, Palestina, Victoria y la Ruidosa. (Valencia 2007)

El desplazamiento forzado, como hecho victimizante, tuvo importante incidencia en el conflicto armado, fue utilizado por los actores armados como estrategia de guerra para vaciar territorios y ejercer control geopolítico y militar; de acuerdo con Niño (1999) en el desplazamiento se reduce el territorio a una fuente de poder, la lógica de “desocupar y repoblar zonas” responde a proyectos socio-políticos y económicos del Estado, paramilitares, narcotraficantes y guerrilla. El informe del Centro de Memoria Histórica, *Una Nación Desplazada*, plantea que esta violencia es funcional a un modelo de desarrollo económico y social excluyente (Centro Nacional de Memoria Histórica c, 2015).

- **VIOTÁ Y LOS RETOS EN EL POSACUERDO**



Foto tomada por las autoras

Hoy este municipio cuenta con una población de 13.500 habitantes, entre la población urbana y rural y de acuerdo con la Secretaria de Planeación del Departamento un índice de pobreza multidimensional (IPM), del 63,08%, lo que significa que más de la mitad de su población presenta múltiples carencias a nivel de hogares en salud, educación y nivel de vida. (Secretaria de Desarrollo Social del departamento, 2017).

Actualmente el municipio enfrenta nuevos desafíos en diversos campos, heredados por la violencia del conflicto armado que disminuyó su potencial agrícola, por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- declaró que Viotá se encuentra entre los “municipios del milenio” por estar alejados del polo de desarrollo que representa la capital, lo que genera gran cantidad de necesidades en aspectos como salud, educación, saneamiento básico y acueducto, adicional a ello los recursos con los que cuenta son insuficientes, en la mayoría de las familias campesinas.

El ser un municipio laboratorio para el posconflicto, plantea la necesidad de construir escenarios de paz, lo que requiere de un trabajo mancomunado, entre la institucionalidad, las universidades, la sociedad civil organizada y las propias comunidades, mediante procesos de acompañamiento en la solución de problemas de las comunidades referidas a su entorno. Entre los principales retos que afronta la administración municipal esta: la necesidad de inversión en vías que faciliten los procesos de comercialización, la reconstrucción del tejido social y de la memoria histórica.

En este momento el municipio de Viotá se constituye en un centro turístico denominado “Turismo para la paz”, con “cuatro rutas turísticas: la del Café, la segunda fincas donde se recorridos por cultivos como el aguacate, cacao, naranja, La tercera senderos, entre ellos ‘Caminantes de la Paz’ liderado por reincorporados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); y la ruta del sol, integrada por piscinas, hoteles y balnearios y cuatro festivales el Cultural y turístico de San Gabriel (enero), el de la Cultura Cafetera (marzo), el de la Piña (mayo) y el Reinado Departamental del Café (junio). Por ser un municipio agrícola y turístico, como ya se mencionó, sus habitantes buscan aprovechar la producción de café, plátano, aguacate y demás productos, sin embargo, solicitan ayuda del gobierno central para la comercialización de sus productos.

Es importante mencionar que en sus habitantes se observa el compromiso con la paz, así como una actitud pujante que le apuesta al desarrollo, sin embargo no renuncian a la reparación integral a que tienen derecho por los daños generados por su sistemática violación a los derechos humanos y colectivos.

REFERENCIAS

Acnur. (26 de diciembre de 2018). Hay más víctimas de desplazamiento forzado en Colombia que número de habitantes en Costa Rica. Recuperado de <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2018/12/5c243ef94/hay-mas-victimas-de-desplazamiento-forzado-en-colombia-que-numero-de-habitantes.html>

Alcaldía Municipal de Viotá (2016) La experiencia de la administración al servicio de Viotá. Recuperado de <https://docplayer.es/48477157-La-experiencia-en-la-administracion-al-servicio-de-viota.html>

Arévalo, D. (2018, 30 noviembre). «Viotá la roja»: la revolución agraria que la guerra apagó. Colombia Check. <https://colombiacheck.com/especiales/memorias-cruzadas/viotala-roja-la-revolucion-agraria-que-la-guerra-apago>

Agencia Prensa Rural. (24 de junio de 2008). El ejército en Viotá Cundinamarca. <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1326> Alfonso Forero, S. L. (2020). Influencia del agroturismo en la cultura campesina de la Vereda Lagunas (Viotá) (Tesis). Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Ávila, Ariel (2017), Asesinato de líderes sociales. Una tragedia. ¿Sistematicidad? Revista Semana. Recuperado de: <https://www.semana.com/opinion/articulo/asesinato-de-lideres-sociales/533935>

Blanco Cortina, D. J., Güisa Gómez, D. I. & Santamaría Chavarro, C. A. (2017). La problemática de la tierra en los siglos XX y XXI y el conflicto armado en Colombia. ¿Corregir o distribuir para transformar? Una concepción de justicia para la política de restitución de tierras en Colombia. Bogotá: Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (Unijus) de la Universidad Nacional de Colombia.

Camargo, S. R. M. (2017). La Reforma Rural Integral, la terminación del conflicto armado y el problema agrario en Colombia. Diálogos de saberes, (46), 19-39.

Caracol Radio (2017), No hay un plan sistemático para asesinar líderes sociales: MinInterior. Recuperado de: http://caracol.com.co/radio/2017/10/31/judicial/1509453487_132942.html

Cepeda, J. (2017). Una aproximación histórica al municipio de Viotá, Cundinamarca. (PDF). Universidad de los Andes. DO-10.013140/RG.2.2.19658.98244. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/316911802_Una_aproximacion_historica.

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH] (2017), La guerra inscrita en el cuerpo de las mujeres. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado, Bogotá, CNMH

(2014). Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia, Bogotá, CNMH

Chávez Plazas, Y. A. (2020). Historias de guerra y paz en el municipio de Viotá. Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz. Libro 1. Comunidades campesinas en Colombia: contextos de guerra y sujetos de reparación colectiva. Pág. 301-302

Defensoría del Pueblo. (2018). En 50 días fueron desplazadas 2.192 personas en las regiones del norte de Antioquia, Bajo Cauca y el sur de Córdoba. Recuperado de <http://www.defensoria.gov.co/es/nube/noticias/7136/En-50-d%C3%ADas-fueron-desplazadas-2192-personas-en-las-regiones-del-norte-de-Antioquia-Bajo-Cauca-y-el-sur-de-C%C3%B3rdoba.htm>

Departamento de Planeación Nacional (2014). Informe de Evaluación del Plan Nacional de Desarrollo “Prosperidad para todos” 2010-2014. Recuperado de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Consejo%20Nacional%20de%20Planeacin/Informe%20CNP%20Evaluaci%C3%B3n%20PND%202010-2014_VF1.pdf

El campesino. Co. (2018). 30.500 colombianos fueron víctimas de desplazamiento forzado en 2018: ACNUR. Recuperado de <https://www.elcampesino.co/30-500-colombianos-fueron-victimas-de-desplazamiento-en-2018-acnur/>

Fundación Paz y Reconciliación (Pares). (2019). Más sombras que luces. La seguridad en Colombia a un año del gobierno de Iván Duque. Recuperado de https://pares.com.co/wp-content/uploads/2019/08/Que%CC%81-paso%CC%81-con-la-seguridad-a-un-an%CC%83o-de-Duque-final_compressed-Final.pdf

Fundación Tejidos del Viento (2014). Informe final: Tejiendo memoria. Municipio de Viotá. Recuperado el 3 de mayo de 2017 de http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/pazatiempo/eje2/mod3/tejidos_del_viento.pdf

El Tiempo. (6-06-2017) El agro saca la cara por la economía del país. Recuperado de

<https://www.eltiempo.com/economia/sectores/situacion-del-agro-en-colombia-96246>

Florio, B. O. (2016). Retorno campesino y desplazamiento forzado en Colombia. Clivajes. Revista de ciencias sociales, (5), 2. Pág. 1-24

Gaviria-Mesa, Jorge Iván, Granda-Viveros, Mónica Lucia, López-Medina, Juan Diego, & Vargas-Cano, Rafael. (2018). Desigualdad rural y conflicto interno armado en Colombia: un círculo vicioso. Izquierdas, (39), 209-228.

Gobernación de Cundinamarca (22 de julio de 2019). Cundinamarca, el departamento con menores niveles de pobreza y desigualdad del país. Recuperado de:

<http://www.cundinamarca.gov.co/Home/prensa/2018/asnoticias/prensa/cundinamarca+el+departamento+con+menores+niveles+de+pobreza+y+desigualdad+del+pais>

(2016). Diagnóstico población víctima del conflicto armado departamento de Cundinamarca, del Plan de desarrollo de Cundinamarca 2016-2019 "unidos podemos más" Recuperado de: [http://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/25894f31-7357-4093-a222-5be2861abc37/5.+Anexo+5+-](http://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/25894f31-7357-4093-a222-5be2861abc37/5.+Anexo+5+-DIAGNOSTICO+DE+VICTIMAS.pdf?MOD=AJPERES&CVID=llg3LUt)

[DIAGNOSTICO+DE+VICTIMAS.pdf?MOD=AJPERES&CVID=llg3LUt](http://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/25894f31-7357-4093-a222-5be2861abc37/5.+Anexo+5+-DIAGNOSTICO+DE+VICTIMAS.pdf?MOD=AJPERES&CVID=llg3LUt)

Gutiérrez, F., & Barón, M. (2006). Estado, control territorial paramilitar y orden político en Colombia. Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia, 267-312.

Instituto Kroc. (2020). Tres años después de la firma del Acuerdo Final de Colombia: hacia la transformación territorial. Informe 4. Recuperado de

<http://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2020/06/Cuarto-Informe-Final-with-Annex-Link.pdf>

León Giraldo, L. F. (2017). Efectos del conflicto armado colombiano en los niños, niñas y adolescentes. Trabajo Final de Master Cooperación al Desarrollo. Universitat Jaume I

Ley 1448 de 2011. (2011). Artículo 152 de la Ley 1448 de 2011-Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

Ley 1448 de 2011. (2011). Artículo 25. Ley 1448 de 2011-Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

Ley 1448 de 2011. (2011). Artículo 3 Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

Machado, A., & Amaya, R. (1990). La violencia en Colombia y su impacto sobre el sector rural. Cuadernos de Desarrollo Rural, (24), 159-180

Matías, S. (2017). La Reforma Rural Integral, la terminación del conflicto armado y el problema agrario en Colombia. Revista Diálogos de Saberes, (46)19-39. Universidad Libre (Bogotá)

Montoya Ruiz, A. M. (2008). Niños y jóvenes en la guerra en Colombia. Aproximación a su reclutamiento y vinculación. Opinión jurídica, 7(13).

Perry, S. (2010). La pobreza rural en Colombia. Recuperado de http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366386291DocumentoDiagnosticoColombia.pdf.

Picón, Y. R., & Plazas, Y. C. (2008). El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia. Tabula Rasa, (8), 197-210.

Plazas, Yuri. Alicia. C., Baquero, Brillid. Rocío. C., & Londoño, Bairon. E. V. (2014). Significado de restitución de tierras en población desplazada en Soacha. Tendencias & Retos, 19(2), 123-136.

PNUD. (2011). Colombia Rural. Razones para la Esperanza: Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Recuperado de https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf

Restrepo, D. I. (2002). Luchas por el control territorial en Colombia. *Economía Sociedad y Territorio*. III (12). 617-537. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/111/11112303.pdf>

Ríos, L. J. R. (2014). Niños, niñas afrocolombianos e indígenas en la mira de la guerra. Ponto-e-Vírgula: Revista de Ciências Sociais, (16).

Secretaria de planeación del Departamento de Cundinamarca. Índice de pobreza Multidimensional municipal. (2017). Recuperado http://www.cundinamarca.gov.co/wps/portal/Home/SecretariasEntidades.gc/Secretariadeplaneacion/SecretariadeplaneacionDespliegue/asestadisticas_contenidos/csecreplanea_estadis_cifras el 15 de marzo de 2017.

Tenjo, J., & Jaimes Castro, C. A. (2018). Ingresos Y Educación En El Sector Rural Colombiano (Income and Education in the Colombian Rural Sector). *Revista de Economía Institucional*, 20(38).

Universidad Piloto de Colombia (2016) Caracterización territorial del municipio de Viotá- Cundinamarca. Recuperado de <https://campusvirtual.unipiloto.edu.co/wp-content/uploads/2015/12/entregable-librocaracterizacionterritorialviota.pdf>

Valencia, D. (2007). Desplazamiento y conflicto armado-estudio de un caso, Viotá, Cundinamarca. Uniandes. Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/9552/u287864.pdf?sequence=1>

_____ (2019) Inspección de Liberia. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/la-comunidad-de-la-inspecci%C3%B3n-de-liberia/244>

Wolf, E. R. (1999). *Las luchas campesinas del siglo XX*. México. Siglo XXI.

CAPÍTULO 2

Conflicto armado y mujer rural: las cicatrices de la guerra

Es innegable el aporte de las mujeres rurales al desarrollo del país, no solo desde su labor diaria sino desde los movimientos sociales por la defensa del territorio, el derecho a la tierra y por mejores condiciones de vida. Sin embargo, su papel tiende a ser invisibilizado y relegado a las actividades de cuidado del hogar y de sus miembros.

De hecho, en el conflicto armado que afecta al país por más de 60 años, las mujeres rurales demostraron su capacidad de liderazgo y resiliencia para afrontar las consecuencias de una guerra que a la mayoría les arrebató no solo sus bienes materiales sino sus seres más queridos. Hoy en el posacuerdo su compromiso es superar las consecuencias de la guerra aportando al desarrollo de los territorios. En este capítulo se reflexiona acerca de la experiencia de la mujer rural en la guerra su contribución a la paz y la experiencia de la Asociación Semillas de Esperanza y Paz de mujeres Víctimas de Conflicto Armado (ASEPAMUVIC).

- **LA MUJER RURAL EN COLOMBIA.**

Las mujeres rurales cumplen un papel fundamental en actividades productivas, reproductivas y comunitarias en el país. Según la Ley 731 de 2002 en su artículo 2, la mujer rural es “toda aquella que sin distinción de

ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural, incluso si dicha actividad no es reconocida por los sistemas de información y medición del Estado o no es remunerada”. De acuerdo con Botero, en Colombia las mujeres rurales ganan solo tres cuartas partes de lo que gana el hombre, incluso en la misma profesión y con el mismo nivel educativo. (Botello y Guerrero, 2017) lo que genera un escenario carente de oportunidades, desigualdades y barreras de género.

En el país las mujeres rurales responden a características culturales, sociales e históricas que marcan su diversidad. En 2016, el 51,6% de la población en el país eran mujeres, el 21,2% se encontraba ubicada en las zonas rurales, más del 40% de los hogares rurales dispersos se hallaban en la pobreza, en donde la mujer en particular se desenvuelve en condiciones de marginalidad y exclusión. En estos escenarios las mujeres confrontan patrones culturales que las ve como sujetos pasivos del desarrollo y refuerzan sus roles tradicionales de madre y esposa (Díaz, 2002)

En este sentido, la mejora de la situación de la mujer rural debe ser el resultado de una política integral que le brinde garantías en todos sus derechos sociales y económicos y políticos. (Riaño, 2019). Las mujeres campesinas empiezan a aparecer en 1972 como actoras sociales en el sentido de ser nombradas y reconocidas como un sector específico de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC, 1972, p.45).

De acuerdo con el documento “Colombia: mujeres rurales gestionan su Ley” (2010) la primera Política Nacional sobre Mujer Campesina se da en 1989. Sin embargo, esta Ley “no abarcó asuntos de carácter estructural relacionados con la problemática agraria ni con la cultura patriarcal que caracterizan a la sociedad colombiana” (pág 1) para 1994, se formuló la “Política Pública para el Desarrollo de la Mujer Rural”, con muy poco compromiso gubernamental, “la Ley 60/1994 definió la titulación de terrenos en cabeza de mujeres jefas de hogar y en mujeres víctimas de la violencia consideradas en estado de desprotección; y la Ley 30/1998, primera de reforma agraria, establece la titulación de la tierra de la pareja a mujeres campesinas mayores de 16 años. Si bien se lograron avances, no se encuentran evidencias sobre la eficiencia de la aplicación de la Ley ni el alcance obtenido” (Saavedra, 2010, pág. 1).

Hoy, por lo general, las acciones colectivas de las mujeres rurales buscan mejorar las condiciones y calidad vida de los suyos y sus veredas, mediante el trabajo comunitario, movimientos y actividades sociales y culturales Para Méndez, (2007) las mujeres rurales proponen como acciones orientadas a vencer el machismo la autonomía, independencia, autonomía y el respeto; generación de oportunidades, participación en la esfera pública y promoción del trabajo en conjunto con los hombres.



Foto tomada por las autoras

Y a pesar que La Ley 371 de 2002 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural se propone mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, además de fomentar la equidad entre el hombre y la mujer rural; vale decir, que su puesta en marcha ha sido lenta y sus resultados escasos, así lo reconoce el Primer informe Sombra Especifico de Mujeres rurales y campesinas en Colombia elaborado por organizaciones no gubernamentales (ONG).

Este Informe, presentado a la 72 sesión del Comité de la convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer CEDAW y publicado en 2019, muestra un diagnóstico de la situación de la mujer rural en términos demográficos, mecanismos institucionales para la garantía de

sus derechos, formas de discriminación y las experiencias de resistencias en diferentes regiones del país asegura, que pese a los esfuerzos del gobierno se mantiene la situación de exclusión de las mujeres rurales tanto en el acceso a programas sociales, de crédito y de propiedad a la tierra. (Corporación Grupo Semillas Colombia, 2019)

Y es que la mejora de la situación de la mujer rural en Colombia se encuentra ligada a las condiciones del campo, caracterizado por su empobrecimiento ocasionado por políticas de desarrollo macroeconómicas centradas en el mercado y las importaciones resultado de un modelo que se centra en la inversión y apoyo a los macro proyectos, lo que acentúa la desigualdad. Esta situación se ha mantenido pese a ser identificada como prioridad en el censo agrario de 2015.

Entre otros aspectos, este informe señala también, que no es posible observar “una visión sistémica de la economía que integre “las condiciones dignas de las mujeres”, pues “solamente atiende a una visión androcéntrica de la macroeconomía del desarrollo”. (sp). Esta situación genera que los asuntos de las mujeres no hagan parte prioritaria en las agendas nacionales.

En este sentido, las mujeres localizadas en las áreas rurales en Colombia encuentran dificultades para la gestión y desarrollo de su territorio. Si se analizan algunos indicadores económicos desde micro datos censales y de encuestas de hogares, se observa que en muchas regiones se mantienen situaciones de precariedad en la existencia y cobertura de programas sociales, lo que dificulta oportunidades para la educación, la participación laboral, la superación de la pobreza y mayor participación política.

Con respecto a la situación rural de las mujeres el diagnóstico elaborado por el Ministerio de Agricultura de Colombia (2020) señala entre otros aspectos que:

la pobreza en la población femenina se expresa en que el 40,4% de los hogares rurales con jefatura femenina son pobres por privaciones en sus condiciones de vida (pobreza multidimensional), frente al 33,6% de los hogares rurales con jefatura masculina y el 12,4% de los hogares urbanos con jefatura femenina, El 40,5% de las personas en hogares rurales con jefatura femenina están en condición de pobreza monetaria, frente al 34,7% de las personas en hogares rurales con jefatura masculina y el 27,6% en hogares urbanos con

jefatura femenina, en educación, en promedio, las mujeres rurales tienen más años de escolaridad que los hombres rurales: 5,4 años vs 4,9 años. Frente al empleo solo el 40,7% de las mujeres rurales participan en el mercado laboral frente al 76,1% de los hombres rurales y el 57,2% de las mujeres urbanas. ▪ Las mujeres rurales enfrentan una mayor tasa de desempleo (8,9%) en comparación con los hombres (3,0%). Con respecto a la Violencia de género, entre 2015 y 2018, el número de casos de violencia intrafamiliar en contra de las mujeres a nivel nacional aumentó 3% y en zonas rurales 41%. (Ministerio de Agricultura de Colombia, 2020, sp.)

En relación con la ocupación laboral el documento “Mujeres rurales en Colombia” señala que:

En 2019, en las zonas rurales la tasa de ocupación de las mujeres fue más baja que en las zonas urbanas. Por un lado, en la zona rural la tasa de ocupación de mujeres y hombres fue de 34,6% y 71,9% respectivamente; por el otro, en la zona urbana fue 48,7% para las mujeres y 66,6% para hombres. Esto significa que las zonas rurales registran una brecha de la tasa de ocupación entre mujeres y hombres aún mayores que en las zonas urbanas. (DANE, 2020, pág. 15)

Por otro lado, el trabajo realizado por Rincón (2019) sobre casos de Marinilla y San Carlo en Antioquia encuentra que el empoderamiento de las mujeres rurales no depende tan solo del trabajo desde las organizaciones sociales de base, sino de los actores locales, nacionales o mundiales con sus diversas estrategias para incentivar la participación real efectiva y con incidencia política



Foto tomada por las autoras

- **LA MUJER RURAL EN LA GUERRA Y EN LOS ACUERDOS DE PAZ DE LA HABANA**

Las mujeres han vivido la guerra, de forma directa y cruenta, soportan de manera diferente las consecuencias de la violencia, además son quienes se destacan por aportar a los procesos de resistencia y reivindicación de derechos de sí mismas y de sus colectivos, un ejemplo de ello se observa, en los resultados de la movilización que llevó a que en el Plan de Desarrollo 2014-2018 en el Inciso (h), artículos 107 y 232, se obligara al Estado a crear la Dirección de la Mujer Rural. Sin embargo, valga decir, este empoderamiento no es la situación de la gran mayoría de mujeres quienes se encuentran desplazadas, reubicadas o con la expectativa de retornar a sus territorios, muchas, como se ha dicho, se encuentran en condiciones de marginalidad y exclusión.

En este sentido los trabajos realizados por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2017), han hecho visible los daños y las afectaciones del conflicto armado en las mujeres, como principales víctimas en el conflicto, no solo por las pérdidas de bienes materiales y vida de familiares vecinos y amigos, sino porque su cuerpo fue utilizado como botín de guerra por los grupos armados. Las violaciones sistemáticas a sus derechos humanos ha sido ampliamente

documentada (Meertens, 2006; Méndez, 2007; Chávez Plazas & Bohórquez Bohórquez, 2012; Romero-Picón & Chávez-Plazas, 2013; Lucumí, 2014)

Entre los efectos negativos que la violencia política ha ocasionado en la mujer rural están el desplazamiento forzado lo que las llevo a enfrentar una nueva manera de vivir en una ciudad, sin condiciones favorables para su integración, perder el entorno social y familiar al que estaban acostumbradas y aprender a desenvolverse en espacios públicos, para los que no están preparadas, enfrentar en muchos casos, su nueva condición de jefas de hogar, por diversos motivos, entre ellos, la viudez u orfandad como consecuencia del conflicto armado interno, tener que buscar los medios de subsistencia en el sector informal o en el servicio doméstico, sin garantías mínimas para una vida digna, enfrentar una doble discriminación por ser mujer y desplazada; e incluso una triple discriminación por ser mujer, desplazada y pertenecer a un grupo étnico, verse obligadas a ejercer la prostitución (en especial las mujeres jóvenes) como una forma de subsistencia, a causa del desempleo y la falta de oportunidades en las ciudades receptoras, asumir la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de los niños pequeños, en el caso de las niñas desplazadas, para que las madres puedan salir a trabajar. Esto impide a las niñas asistir a la escuela, facilita la perdida de la identidad cultural ligada al territorio y a la comunidad, en el caso de mujeres desplazadas pertenecientes a un grupo étnico. (Aguilera, 2016).

Sin embargo y de forma paradójica, es necesario reconocer que el desplazamiento forzado interno, también generó impactos positivo en las mujeres, por lo que no se puede afirmar categóricamente que en todos los casos, el desplazamiento haya desmejorado o empeorado sus condiciones de vida, en efecto, existen algunos testimonios y relatos que dan cuenta de valiosas mujeres desplazadas que, a raíz del desplazamiento, han demostrado ser más recursivas, integrándose con una mayor facilidad al mercado laboral en la ciudad; que han podido “liberarse” del yugo que les había impuesto su cónyuge; que han accedido a los servicios públicos de salud y educación, que les habían estado vedados; que han desarrollado un verdadero liderazgo dentro de la comunidad desplazada; han aumentado su autoestima; y, en general, han cambiado ostensiblemente sus condiciones de vida. (Piñeros, 2012).

Sin embargo la generalidad es que para la mujer el trauma psicológico fue mayor, dado que, a la viudez, la pobreza, la destrucción, el deterioro físico, el miedo, el chantaje y en ocasiones, el abuso sexual, se agregaron la

responsabilidad de sobrevivir y garantizar la supervivencia de sus hijos en un entorno que les era desconocido y extraño. Muchas de ellas analfabetas, sin documentos de identidad, ni títulos que acreditaran su propiedad sobre la tierra, ni habilidades suficientes para ganarse la vida en una ciudad desconocida y hostil, tuvieron que enfrentar los impactos psicosociales generados por la guerra.

La pregunta es, ¿estarán dispuestas a volver al campo?

Lo que, si es cierto, es que la mujer tiene una mejor capacidad de sobreponerse a la situación de desplazamiento y violencia y trabajar en diversas actividades para proveer a su familia, ya sea por su condición innata de madre, como por su histórica posición de subordinación. Actualmente, no sólo son víctimas de la violencia, se constituyen en sujetos activos donde se puede evidenciar la dualidad de víctimas de la destrucción y agentes de la reconstrucción reflejada en sus experiencias subjetivas. (Meertens, 2007).

Es necesario señalar que la Ley 1448 de 2011, Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, formulada durante el gobierno del presidente Juan Manuel Santos incorpora el enfoque diferencial de mujer y género, en los artículos 114, 115, 116, 117 y 118, estableciendo la atención preferencial para las mujeres en los trámites administrativos y judiciales del proceso de restitución, así como procedimientos que tengan en cuenta las circunstancias de vulnerabilidad específicas que las afectan, supone la incorporación de la perspectiva de género como un eje transversal. (Vera, 2016). No obstante, las mujeres rurales víctimas del conflicto armado esperan condiciones de igualdad con respecto a los hombres en cuanto a la propiedad de la tierra, proyectos productivos, acceso a crédito

El Acuerdo para la finalización del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera firmada en el 2016 en la Habana Cuba entre el gobierno nacional y la extinta guerrilla de las FARC EP contempla la participación activa de la ciudadanía en la planeación, ejecución y seguimiento a los planes y programas en los territorios, como garantía de transparencia, a través de los programas de desarrollo con enfoque territorial enfocados a hacer efectivos los derechos de niños jóvenes mujeres y de la población del campo en general; además se orienta a la protección de la riqueza pluri-étnica y multicultural del país, el desarrollo de la economía campesina, la integración de regiones olvidadas y facilitar la reconciliación en el país. Frente a esto se abre un escenario de oportunidades que permitiría superar las circunstancias aquí analizadas.

- **HISTORIA DE LA ASOCIACIÓN ASEPAMUVIC**

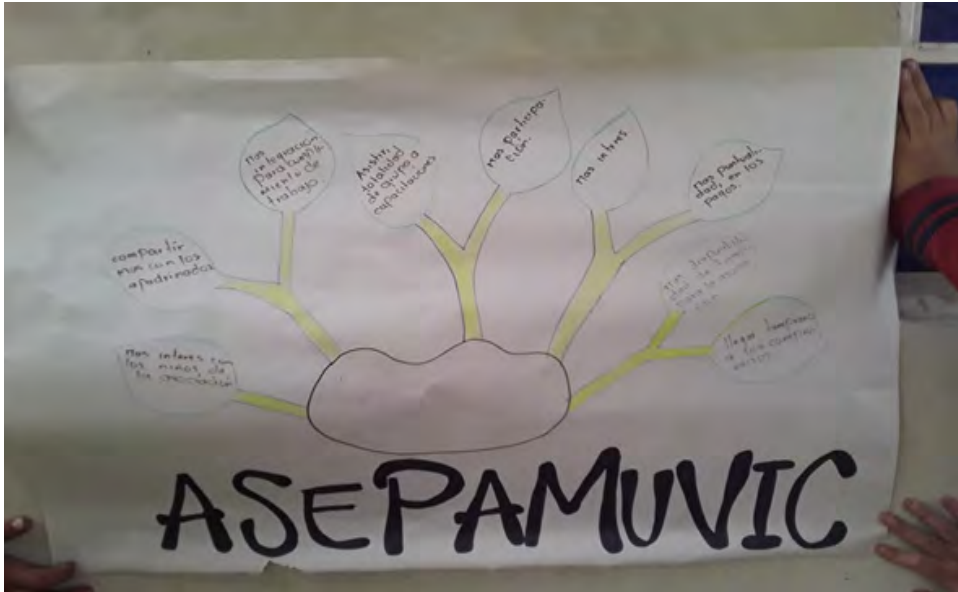


Foto tomada por las autoras

El establecimiento de organizaciones sociales como redes de apoyo y forma de enfrentar sus necesidades por parte de los actores en el territorio, permite potenciar sus recursos a través del reconocimiento y valoración de sus integrantes, del grupo y sus tradiciones campesinas lo que construye una memoria compartida por todos. Estos aspectos quedaron en evidencia en el trabajo realizado con estas comunidades frente a la representación social del territorio en 2018 (Plazas & Ramírez 2018). Dicha investigación permitió identificar una organización integrada por mujeres trabajadoras, pujantes, y comprometidas con las actividades propias del campo. El significativo valor que le otorgan a la asociación y sus actividades muestra un importante interés por la autogestión.

Es necesario mencionar que las integrantes de la organización identifican a su líder, quien también hace parte de la Mesa de Participación Efectiva de Víctimas del municipio; la reconocen su gestión en la comunidad, frente a los recursos y actividades de la asociación y sus esfuerzos por aportar en la reconstrucción del tejido social tan afectado por el conflicto armado en esta zona.

Para la mayoría de la población de Alto Ceylán su condición de víctimas del conflicto armado se invisibiliza frente a la poca respuesta por parte del Estado. Son pocos los que recibieron la ayuda y hoy prefieren no hablar de ello, para no recordar momentos dolorosos. Esta despolitización como sujetos-víctimas posterga la exigencia de sus derechos consagrados por la Ley 1448 de 2011 ante el Estado y se enfocan a las necesidades del momento, aspecto que ocupa actualmente a la asociación ASEPAMUVIC.

A través de un encuentro se logró identificar algunos elementos históricos de la asociación creada hace dos años los primeros integrantes. Sus antecedentes los cuales se ubican en la conformación de grupos y asociaciones que eran creados con un fin específico y del cual varios de los integrantes actuales de la asociación hicieron parte, sin embargo, manifiestan que los chismes, las envidias, el que no los tenían en cuenta, y los malos manejos financieros, entre otros, generó frustración en varios de ellos, así que decidieron crear esta asociación.

En razón a lo anterior se estableció que los valores que caracterizan la asociación son el compañerismo, el apoyo, la sinceridad y el trabajo. De acuerdo a lo planteado el lema principal de la organización es el respeto la unión y el compromiso. Sus siglas significan asociación semillas de esperanza y paz mujeres víctimas del conflicto armado en Viotá y desarrollan sus actividades en la vereda Alto Ceylán. La asociación trabaja con 25 niños a los cuales les se les brinda capacitación y refuerzo. La asociación participa en diferentes actividades con la administración del municipio y ha recibido diferentes capacitaciones varias entidades cuales nos han ayudado a la construcción del tejido social” (Entrevista, septiembre 8 de 2020). En su estructura organizativa se encuentran los fundadores, semillas (quienes llegaron después) y apadrinadas (nuevos integrantes cuya responsabilidad es de un socio fundador). Las principales actividades realizadas se enfocan a la integración y apoyo en actividades productivas.



Foto tomada por las autoras

REFERENCIAS

Aguilera, L. (2016). El drama de las mujeres desplazadas en Colombia. Recuperado de: <http://www.Usergioarboleda.Edu.Co/Altus/Mujeres-Desplazadas.Htm>

Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). 1972. Conclusiones del II Congreso Nacional de Usuarios Campesinos. Bogotá. Unincca.

Bautista-Bautista, S. C., & Bedoya-Calvo, I. C. (2017). Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 121-148.

Bedoya Jaramillo, M., & Velásquez Correa, L. (2020). La mujer rural: un análisis de las condiciones socioeconómicas y participación laboral de la mujer rural en Colombia (Bachelor's thesis, Universidad EAFIT).

Botello-Peñaloza, H, Guerrero-Rincón, I. Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia. En: *Entramado*. Enero - junio, 2017. Vol. 13, no. 1, p. 62-70 <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25135>

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH] (2017), La guerra inscrita en el cuerpo de las mujeres. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado, Bogotá, CNMH

Chávez Plazas, Y. A., & Bohórquez Bohórquez, M. C. (2012). Desplazamiento forzado y reconfiguraciones familiares: Una mirada a la situación de madres solteras adolescentes en Soacha. *Prospectiva*, (16)

[Corporación Grupo Semillas Colombia. \(2019\). Primer Informe Sombra de mujeres rurales campesinas de Colombia. Recuperado de:](#)

Deere, C. D. (2013). Tierra y la autonomía económica de la mujer rural: Avances y desafíos para la investigación. *Revista ANTHROPOLÓGICAS*, 23(1).

Departamento Nacional de Estadísticas (DANE). (2020). Mujeres rurales en Colombia. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/sep-2020-%20mujeres-rurales.pdf>

Díaz Susa, D. I. (2002). Situación de la mujer rural colombiana. Perspectiva de género. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos, ILSA.

<https://www.semillas.org.co/es/otras-publicaciones/primer-informe-sombra-especi-769-fico-de-mujeres-rurales-y-campesinas-en-colombia-presentado-a-la-72o-sesio-769-n-del>

Ley 1448/2011, de 10 de junio, sobre medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. (Diario oficial N° 48.096 de 10 de Junio de 2006).

Ley 731 de 2002. Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0731_2002.html

Lucumí, C. L. S., & Ortiz, S. O. (2014). La reparación integral a las víctimas mujeres: Una aproximación a la aplicación del enfoque diferencial de género en el contexto del conflicto armado colombiano. *Universitas Estudiantes*, 11, 163-185.

Meertens, D. (2006). Tierra, derechos y género. Leyes, políticas y prácticas en contextos de guerra y paz. *Mujeres, conflicto armado y paz*. Universidad Nacional.

Méndez, N. V. (2007). Colombia: Violencias, conflicto armado y resistencias de género: las apuestas de una cartografía de la esperanza. *Otras miradas*, 1(1), 50-66.

Ministerio de Agricultura de Colombia. (2020). Diagnóstico de la mujer rural 2010-2018.

Piñeros, L y Tobón, N. (2012). El empoderamiento: una aproximación a los cambios surgidos en las mujeres en situación de desplazamiento. Bogotá: Edición Uniandes.

Recuperado de <https://www.apccolombia.gov.co/MinAgricultura-presenta-diagnostico-de-la-situacion-de-la-mujer-rural>

Plazas, Y. A. C., & Mahecha, M. L. R. (2018). Representaciones sociales sobre el territorio, desde los acuerdos de la Habana, en un grupo de mujeres rurales del municipio de Viotá Cundinamarca. *Tabula Rasa*, (29), 295-314.

Riaño Pulido, C. J. (2019). Empoderamiento de la Mujer Rural habitante de los municipios de Bituima y Chocontá (Cundinamarca-Colombia).

Rincón Alarcón, J. I. (2019). Mujer rural en Colombia: los casos de los municipios de Marinilla y San Carlos, el acceso a la tierra y la participación (Master's thesis, Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina).

Romero-Picón, Y., & Chávez-Plazas, Y. (2013). Jefaturas femeninas: Una aproximación a la feminización de la pobreza y de la responsabilidad en familias desplazadas por la violencia. *Tabula Rasa*, (18), 27786. Saavedra, A. & Naranjo, C. (2010) Colombia: Mujeres rurales gestionan su Ley. *Diálogos*, 35.

Sociedad, (21).

Velásquez, J. C., & Rojas, J. E. (1999). Un país que huye: desplazamiento y violencia en una nación fragmentada (Vol. 2). Codhes.

Vera, M. A. N. (2016). Desafíos de las políticas públicas para mujeres rurales. *Economía y Sociedad*, (21).

Vera, M. A. N. (2016). Desafíos de las políticas públicas para mujeres rurales. *Economía y*

Wieringa, S. Una reflexión sobre el poder y la medición del empoderamiento de género del PNUD. *Poder y empoderamiento de las mujeres*, 1997. Págs. 147-172.

CAPÍTULO 3

El territorio: Significados para la mujer rural

La actual coyuntura nacional, exige una mirada hacia los territorios, observando sus múltiples discontinuidades, rupturas, tensiones explicadas en las diferentes formas en la que los sujetos se apropian de él. Sin duda la construcción que las comunidades y colectivos realicen del territorio traducido en las relaciones y dinámicas de espacio serán fundamentales para la paz territorial. El capítulo presenta los resultados de la investigación realizada en 2018 acerca del significado del territorio para las mujeres rurales de ASEPAMUVIC. La investigación se desarrolló desde una metodología cualitativa.

- **NOCIONES DEL TERRITORIO**

El concepto de territorio logró mayor importancia en el país desde los últimos cinco años, pues constituye el escenario por excelencia para la construcción de la paz. Más allá de su perspectiva espacial, el territorio, se expresa en las distintas relaciones sociales, prácticas, discursos, significados y cultura.

El concepto de territorio no es estático, por el contrario es dinámico e implica para su análisis de elementos conceptuales y metodológicos que si bien partieron de la geografía, hoy encuentran un amplio desarrollo en las ciencias

sociales entendiéndolo como espacio social y vivido. (Llanos-Hernández, 2010). Entonces es posible decir que es un espacio en el que diversos actores, realizan sus prácticas, se relacionan, se generan luchas por el poder y se impregna de significados.

Para Capel (2017) desde el territorio es posible analizar problemas y facilitar el trabajo interdisciplinario, hasta se ha hablado de ciencias del territorio, ya que:

“El territorio es un espacio apropiado por los grupos sociales, para fijarse en él, asegurar su supervivencia, construir viviendas y rutas, explotar productos, delimitar dominios. También se producen procesos de expansión sobre territorios próximos o lejanos, para apropiarse de sus recursos, lo que puede generar diferentes conflictos” (p. 8). Por lo tanto de acuerdo con este mismo autor “No existe un territorio en sí, sólo existe un territorio para alguien que puede ser un actor social, tanto individual como colectivo, que lo influye desde la planeación y el ordenamiento territorial, hasta el decoro del hogar o el acceso a los recursos” (Capel, 2017, p, 14).

A partir de estas definiciones, se entiende el territorio como un campo dimensional y complejo cuyas dinámicas culturales, sociales y económicas están determinados por componentes materiales, físicos biológicos, ecológicos y simbólicos en el que cada grupo social desarrollan prácticas desde su contexto histórico y cultural, referente geográfico y espacial.

Como concepto multidimensional se entiende: el espacio de la vivencia y de la convivencia y adquiere importancia desde lo cotidiano, para la comprensión de la vida social, el espacio- tiempo de lo social, el producto de la conciencia, el acceso a la representación simbólica de una colectividad y sus actores. (Borde y Torres, 2017)

Con respecto a las relaciones de poder, es necesario mencionar que algunas son materiales y otras simbólicas, que representan diversas experiencias, vivencias y percepciones como formas de relacionarse con el entorno.

En ese sentido la diversidad entre individuos, grupos y clases sociales de acuerdo con Haesbaert se expresa en el territorio a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de ‘control simbólico’ sobre el espacio donde viven, siendo también por tanto una forma de apropiación, y una dimensión más concreta, de carácter político disciplinar: una apropiación

y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinamiento de los individuos” (Haesbaert, 2004: 93-94; (Farina, 2007)



Foto tomada por las autoras

En el 2000 Fals Borda, señalaba que el “territorio se encuentra referido a espacio y tiempo, toma las partes de unidades concretas pero transitorias de ocupación humana, con respecto a referentes políticos administrativos de los contenedores ajustables, a los cuales se les dan limites formales. El reconocimiento del territorio de acuerdo a la experiencia presentada por Olaya, (2009) en el trabajo con comunidades indígenas permite observar procesos de territorialización y reterritorialización producto de la lucha por la tierra.

Con respecto a la construcción social del territorio en 1997 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) planteaba que los procesos de construcción exigía una adaptación socio-institucional, necesaria para la transformación productiva con equidad en América Latina, señalaba, además, que los organismos intermedios y demás agentes sociales, locales y públicos

debían transforman sus espacios locales.

Por su parte Lindon en el 2002, propone que la construcción del territorio se realiza desde la cotidianidad, explorando el territorio desde el punto de vista del sujeto que lo habita en cada acto cotidiano, entre otras categorías sugiere la espacialidad del trabajo, la sociabilidad familiar y el ideario de progreso, es decir la construcción está referida a una microsociedad por parte de los habitantes locales y esa construcción puede ser fuente de identidades.

- **PARTICIPANTES:**

Las participantes fueron mujeres rurales víctimas del conflicto armado, del municipio de Viotá, Cundinamarca con edades entre los 24 y 65 años dedicadas a cultivos diversos propios de la zona. Como procedimiento se utilizó en una primera fase la realización de entrevistas grupales. Para esto se seleccionó un grupo representativo de las mujeres participantes, logrando de esta manera comprender aspectos de sentido, significado, reconocimiento y de relación con su territorio

- **MÉTODO**

La investigación se realizó a través de un diseño cualitativo y utilizando una Corpografía en la cual mediante el reconocimiento del cuerpo como territorio impregnado de sentimientos y emociones permitió visibilizar aspectos físicos, emocionales, mentales, sociales, geográficos, sensoriales, relacionados con su espacio vital entendido como Viotá y la vereda de Altos de Ceylan.

Se seleccionó la corpografía dado que se percibe el cuerpo como un medio para proyectar la construcción e interacción con el medio circundante, lo que conllevó a recorrer, ver, tocar, escuchar, hablar, recordar vivencias, en torno al territorio.

La construcción tanto individual como colectiva que las participantes, realizaron sobre el territorio se hizo en relación con su papel como mujer rural y su importante rol como constructora de redes sociales y miembros de su comunidad. Estas mujeres identificaron los espacios donde habitualmente se desenvuelven y desde sus relaciones de familia de pareja y como líderes sociales. Como elementos simbólicos en las categorías asociadas al significado de la mujer rural en el territorio se encuentran: madres-campesinas, madres productoras, madres luchadoras y propositivas.

Es importante recordar que el territorio es el resultado de una apropiación y proyección que las personas realizan de su espacio. Es necesario que quienes lo agencien, en este caso mujeres rurales, puedan entender, conocer y reproducir sus dinámicas a partir de la cotidianidad.

Para el desarrollo del trabajo se distribuyeron las mujeres rurales en tres grupos, se les entregó el material de trabajo y se plantearon las instrucciones. En el pliego de papel debían dibujar el cuerpo humano tomando de modelo una de las participantes y a través de colores representar cada una de sus partes con aquellos elementos que permitía representar el territorio y la manera como se relacionaban en él.

RESULTADOS

El grupo uno denominado **mujer campesina** percibió el territorio como un espacio de diálogo donde la escucha y el ser escuchado, la convivencia sana y el bienestar colectivo resultan relevante para el logro de objetivos comunitarios. Igualmente destacan la importancia de sentimientos y emociones como la amistad y el compromiso con el espacio donde habitan con esfuerzo y dedicación para conseguir el desarrollo de cultivos para su manutención y proyección de vida.

Grupo N° 1. *Mujer campesina*

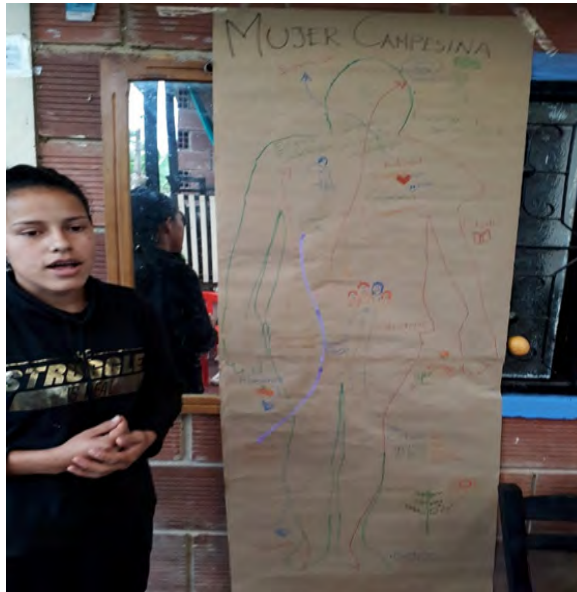


Foto tomada por las autoras

En la exposición el grupo identificó elementos identitarios que en sus palabras caracterizan una mujer rural, entre otros aspectos; el ser trabajadora, luchadora, emprendedora, pero sobretodo, líderes sociales. Líderes porque buscan el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, se trata, entonces de construir con y desde la comunidad respuestas a las necesidades, potenciando las oportunidades. En relación con las actividades, se destacan aquellas en las cuales son mediadoras sociales, operadores comunitarios, animadores socio - culturales, educadores populares, etc.

Se denota, en este grupo, un interés por lograr bienestar entorno a la familia y comunidad, desde un compromiso consigo mismo al generar autocuidado de sí, desde un sentido de agradecimiento y respeto por el otro que comparte su territorio.

En este grupo es claro el aporte de cada mujer para alcanzar un fin u objetivo común, razón por la cual asumen con compromiso las tareas comunitarias. Reconocen que el mundo ha ido transformándose desde los territorios. Promover la paz y participación en las actividades fomentara su desarrollo y crecimiento personal, ya que el hecho de que cada persona pueda expresar sus opiniones, tomar decisiones o realizar acciones, hace que empiece a tener más confianza en sí misma y, por lo tanto, una mayor autovaloración, que es la base para el crecimiento y el desarrollo humano.

Para estas mujeres participar es, precisamente, ejercer ese poder de actuar y dar forma a la realidad. Esto es muy importante para que las personas se desarrollen y sean personas responsables, conscientes y libres. Cuando se promueve la participación de los miembros de un grupo/organización en las tareas y decisiones, se crea una relación de mayor compromiso e integración al mismo.

Grupo. N° 2. *Mujer humilde y luchadora*



Foto tomada por las autoras

En la exposición de este grupo se reflejan pensamientos y sentimientos de bienestar, progreso y agradecimiento con el territorio en torno al fortalecimiento de este y del tejido social de sus habitantes.

El territorio se percibe, como un espacio donde se vive con la familia, se dialoga e interactúa, se trabaja los cultivos y un lugar que les brinda prosperidad y progreso. Ello alrededor de valores que se fomentan como el respeto, la solidaridad, la comunicación, el compañerismo, la defensa del medio ambiente, el sentido de pertenencia y de cuidado; procurando una buena relación con el mismo (territorio) y la comunidad trabajando colectivamente y analizando en conjunto las problemáticas que se les presenta.

La positiva valoración que estas mujeres construyen de su territorio, sin duda, permitirá avanzar en procesos de apropiación y transformación de este. El territorio constituye la base de su realización personal, social y económica. Pese a su condición de víctimas del conflicto armado, se encontró un fuerte compromiso por “salir adelante”, más que esperar la asistencia por parte del Estado. Quizás uno de los aspectos más significativos de la representación lo

constituya la alta valoración que se encontró frente a lo rural, a ser campesino y trabajar en el campo, en donde aún encuentran oportunidades para lograr un proyecto de vida individual, comunitaria y local.

Los elementos identificados en este grupo reflejan un orgullo hacia los ancestros y hacia la madre tierra quien provee la vida, y es vista como un ser vivo que siente, piensa y se manifiesta a sus necesidades.

Grupo N° 3. Mamá campesina



Foto tomada por las autoras

Se destaca que la convivencia en el territorio es concebida a partir del respeto y la democracia participativa, donde el reconocimiento de valores, la libre expresión y el respeto de igualdad de género son el pilar de la comunicación con sus parejas, familias y comunidad. La integración a nivel cultural, por medio de capacitaciones y conversatorios, reivindican la memoria histórica de sus ancestros, y los motiva a incorporarse en procesos locales para buscar un cambio y mejorar sus condiciones de vida

Se puede vivir en el territorio, a partir del establecimiento de buenas relaciones con la familia y comunidad, mediada a través del dialogo realización de actividades que llevan a la construcción de tejido social.

Asimismo, denota la falta de oportunidades para la población campesina y la poca comunicación e información adecuadas frente a proyectos sociales así como en muchos casos el desconocimiento de las mujeres de sus derechos humanos y el impacto de estos en el cambio de las dinámicas sociales.

Reconocen que la igualdad, libertad, vivir sin miedo, sin violencias, a partir del respeto de los derechos de cada cual, teniendo como base la práctica de hábitos hacia el respeto, que permita la libre expresión, y la vivencia de valores que lleven a fortalecer el tejido social son fundamentales en su territorio.

HALLAZGOS

Los participantes en la investigación son víctimas del conflicto armado colombiano y en particular de la región del Tequendama, una de las zonas más azotadas por la guerra en el país y aunque reconocen su alto grado de victimización le apuestan al desarrollo en sus territorios con propuestas comunitarias de trabajo y deseos de salir adelante.

El lenguaje y narrativas de estas mujeres permitieron identificar las construcciones individuales, subjetivas y sociales que expresadas al hablar, sentir y actuar relacionados con el territorio y constituyen una experiencia personal fundamentada en los valores y la posibilidad de construirla en comunidad. Aquí también llama la atención el desconocimiento y poco interés en temas de política pública pues prima la desconfianza frente al Estado y la administración municipal.

Existe un alto sentido de identidad, apropiación y valoración hacia Viotá, como espacio municipal, mujeres rurales como protagonistas de su cambio, la reparación como un derecho a la verdad y la organización como una oportunidad de crecimiento personal y comunitaria. Esto es evidente en el compromiso que manifiestan frente a la organización y el respeto y valoración de sus compañeras

En los elementos discursivos que las participantes identifican en la relación de las mujeres rurales con el territorio, está la prevalencia de roles tradicionalmente asignado a las madres como son el cuidado de los hijos y la transmisión de cultura, consolidando valores, costumbres y creencias. Se

observó relaciones cercanas y significativas con sus redes secundarias, como la escuela, colegios, iglesia y organizaciones de mujeres.

Como estrategia para construir un campo argumentativo el grupo investigador tomó la frase significado del territorio como núcleo central y las frases estímulos: „ dificultades en la vereda y posibilidades en el territorio, mecanismos de construcción del territorio utilizados en la comunidad, familia y pareja, hechos que facilitan la pervivencia en el territorio.

El núcleo central está asociado, al significado emocional y practico que le otorgan al territorio dado que es su referente sentimental más importante y su principal oportunidad de trabajo. En su contenido, el significado que se construye en el territorio, se expresa en la manera como se apropian de él, el amor que se le tiene y la forma como lo cuidan, sin tal sentido de pertenecía es imposible pensar en una manera armoniosa y propositiva para relacionarse con los demás, pareja, vecinos y la comunidad, en donde priman sentimientos como el respeto y la cordialidad.

El territorio no es un tema frecuente de discusión, tan sólo se vive, se experimenta. Superada la confrontación del conflicto armado en la región, se convierte en una responsabilidad personal que hay que preservar con las actitudes hacia el otro “es algo que se irradia a los demás”. Como dificultades para la construcción del territorio reconocen el poco compromiso que muchos vecinos tienen frente al trabajo comunitario, el desconocimiento acerca de la gestión que deben realizar y las escasas políticas públicas que los favorezcan para mejorar su calidad de vida. La ausencia del Estado en cuanto a las vías de acceso y para la comercialización de sus productos, generan sentimientos de un territorio olvidado a donde no llegan las ayudas ni siquiera como víctimas del conflicto armado.

Como proyecto señalan la importancia de preservar el territorio como un sitio de tranquilidad y de oportunidad de intercambio de experiencias y de amistad; aprovechar el potencial productivo, dada la variedad de cultivos, fomentar el emprendimiento, y sobre todo lograr en las nuevas generaciones la transmisión de estos sentimientos de pertenencia, identificación y apropiación del territorio.

Los hallazgos encontrados muestran una alta identidad con el territorio asociada a un estado personal que tiene incidencia en el otro, relacionado más

con categorías emocionales y productivas que con aquellas relacionadas con el conflicto armado o el desarrollo de políticas del gobierno nacional. Así, estas mujeres no se ubican en la esfera pública, ni reconocen la responsabilidad del Estado para el desarrollo territorial. Está más ligada a la posibilidad de relacionarse con las personas de su entorno sin conflicto.

No se encontró un sentido de compromiso frente a la paz territorial, aunque es claro que aún esperan la respuesta del Estado frente al reconocimiento de los daños generados por la guerra y la posibilidad de construir un nuevo proyecto de vida

Se considera por lo tanto que la construcción del territorio debe considerar, el priorizar el compromiso activo con el empoderamiento de las mujeres rurales para la vigencia de su ciudadanía, a través de la implementación de programas específicos en formación política integral, así como fortalecer los medios de comunicación de las organizaciones populares para que estimulen la conciencia crítica y generen valores colectivos de solidaridad, con información que refuercen el consumo de los productos agrarios propios de cada territorio, que lleven a fomentar los cultivos y abrir mercados, pues este es uno de los aspectos más sensibles para las mujeres rurales.

REFERENCIAS

Borda, O. F. (2000). El territorio como construcción social. *Revista Foro*, (38), 45-51. (<https://search.proquest.com/openview/babf17c44d0c6adfb7cfd53c595d6f6f/1.pdf?pq-origsite=gscholar&cbl=15434>).

Borde, E., & Torres-Tovar, M. (2017). El territorio como categoría fundamental para el campo de la salud pública. *Saúde em Debate*, 41, 264-275. Recuperado de

Capel, H. (2017). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista Bibliográfica De Geografía Y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona.*, p. 21.742-98 Vol. XXI, núm. 1.149 ISSN: 1138-9796. (<https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/26319>)

Farina, C. (2007). La formación del territorio. Saber del abandono y creación de un mundo. Educación cuerpo y ciudad. Medellín: Funámbulos Editores, 115-128.

Haesbaert, R. (2004). O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade. Rio de Janeiro, Brasil: Bertrand Brasil.

Herner, M. T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, 13, 158-171.

<https://www.scielo.org/article/sdeb/2017.v41nspe2/264-275/es/>

Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Territorios*, (7), 27-41.

Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.

Matías, S. (2017). La Reforma Rural Integral, la terminación del conflicto armado y el problema agrario en Colombia. *Revista Diálogos de Saberes*, (46)19-39. Universidad Libre (Bogotá)

Olaya Amézquita, L. C. (2009). Desterritorialización y reterritorialización: sobre el reconocimiento político del territorio indígena en Colombia (Doctoral dissertation, Universidad del Rosario).

CAPÍTULO 4

Mujeres rurales: constructoras de paz

A partir de firma de los acuerdos de paz en la Habana en 2016 entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Farc, se dispone un camino para la finalización del conflicto en Colombia. El tema de la paz de constante interés para el país se convierte en un imperativo nacional, situando la oportunidad para su construcción sobre una base sólida y perdurable. Este Acuerdo, reconoce además, que la violencia y el desplazamiento afectaron de forma diferencial a la población colombiana; conforme con la edad, los niños y jóvenes sufrieron los mayores daños; en relación con el sexo, las mujeres sufrieron los daños más notorios, gran parte se convirtieron en madres cabeza de familia, como viudas o huérfanas de la guerra, convirtiéndose en las jefes de sus hogares y responsables del sostenimiento económico y afectivo de sus familias. A su vez, las distintas etnias reportan el mayor número de víctimas, además de vivir el desarraigo, fueron objeto de los principales despojos. El capítulo presenta la identificación de las representaciones sociales sobre la paz, como práctica comunicativa, cultural y social en mujeres rurales, para afianzar dinámicas internas, como una comunidad expresa, ubicada en la región de Viotá Cundinamarca.

A partir de la conformación de tres grupos y el establecimiento de preguntas orientadoras, se pretendió interpretar colectivamente este fenómeno

social, en el contexto de la ruralidad y de los acuerdos de la Habana, bajo un criterio epistemológico de corte hermenéutico, que se constituyó en la guía para interpretar colectivamente y representar la construcción de una realidad, a través del abordaje de creencias, vivencias, opiniones, información, valores y actitudes, desde el flujo de un conocimiento basado en el sentido común y la subjetividad, que al ser compartidos con los otros, cobra significado y sentido social.

En este sentido, el abordaje a un grupo de mujeres rurales pertenecientes a la Asociación Asepamuvic, y líderes de la región con edades comprendidas entre los 18 y 75 años, con baja escolaridad, dedicadas a la producción y comercialización de productos agrícolas, que se ubican en los territorios de las veredas Altos de Ceilán, Puerto Brasil y San Gabriel, generó información y explicación de los lazos sociales y vínculos que se producen entre ellas, a partir de una experiencia, la representación compartida sobre la paz. Abric (2001) expresa al respecto que la representación de la tarea determina la forma como se estructura y comunica, ello independientemente de la realidad objetiva de la tarea.

La teoría de las representaciones sociales, que posee aplicabilidad en la comprensión e interpretación de diversos fenómenos presentes en la realidad de cualquier contexto cultural, facilitó un acercamiento a las construcciones que sobre la paz realizan mujeres rurales; entendida la paz como constructo susceptible a cambios constantes hasta encontrar un sentido propio y compartido. Se encontró que la construcción que realizan de la paz se encuentra transversalizada por experiencias cotidianas, la cultura y la historia; aspectos que determina una actitud y práctica particular de ella.

ALGUNAS APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE PAZ

Frente al concepto de paz, vale decir, es imposible establecer una única definición. Su determinación histórica y hasta personal, le imprimen un carácter polisémico que expresa desde un valor humano, hasta estados emocionales, situaciones ideales, así como características de las relaciones de las personas y los Estados. Las diferentes concepciones se deben a que su surgimiento se encuentra ligada con marcos filosóficos, políticos, culturales, religiosos y espirituales diferentes” (Muslera, 2016).

Las primeras discusiones a su alrededor surgen después de la segunda guerra mundial y son encaminadas al estudio de la guerra como una forma de garantizarla. En este sentido paz y guerra se integran en las diversas teorías que buscan establecer los mecanismos necesarios para alcanzarla, por lo que la paz se convierte en el resultado de una estrategia.

No hay que perder de vista que los desencuentros, las desigualdades económicas, los reclamos por abuso de autoridad, pueden ser algunos de los factores desencadenantes de importantes conflictos dentro de una sociedad. Conflictividad que se mantiene en el marco de la relación entre las personas y sus instituciones, así como de los procesos de cambio y la transformación social, por lo que es inherente a las relaciones humanas y a los procesos de cambio social. Cambios que no pueden prevenirse.

A la sociedad como tal se le plantea el reto de la construcción de paz, en especial en contextos de conflictividad como en nuestra sociedad colombiana; reto que reside en aprender a trabajar en las situaciones conflictivas a través de un ejercicio de construcción de paz.

Lederach, (2008) entiende el cambio social constructivo como un intento de desplazar aquellas relaciones fundamentadas en el temor, la recriminación mutua y la violencia, por relaciones basadas en el amor, el respeto mutuo y el compromiso proactivo. Elementos fundamentales en la construcción de paz como experiencia subjetiva.

“El cambio social constructivo es el intento de desplazar las relaciones de aquellas definidas por el temor, la recriminación mutua y la violencia hacia las caracterizadas por el amor, el respeto mutuo y el compromiso proactivo. El cambio social constructivo persigue cambiar el flujo de la interacción humana en el conflicto social a partir de ciclos de violencia relacional destructiva hacia ciclos de dignidad relacional y compromiso respetuoso. Los caudales del miedo destruyen. Los del amor construyen. Ese es el reto: cómo ir de lo que destruye hacia lo que construye; eso es lo que denominó cambio social constructivo” (Lederach, 2008: 80).

El concepto de construcción de paz también fue mencionado en 1976 por Galtung quien la considera como: “un emprendimiento político que tiene como objetivo crear paz sostenible enfrentando las causas estructurales o profundas

de los conflictos violentos a partir de las capacidades locales para la gestión pacífica de los mismos”. (Galtung, 1976, pp. 297-298)

Desde otras miradas es concebida como la voluntad para promover procesos de transformación y reforma de aquellas sociedades que salen de conflictos armados, por lo tanto, la construcción de paz se constituye como un concepto alterador que va más allá del mantenimiento de la paz y la diplomacia y se constituye en una guía normativa y política. Otras ideologías hacen referencia a procesos menos ambiciosos y transformadores, centrados en garantizar el orden, la estabilidad y la seguridad en países que sufren procesos de transición.

Asimismo, se entiende como un proceso, que asume un esfuerzo complejo, por lo tanto es a largo plazo donde se consoliden las condiciones necesarias para una paz estable, efectiva y duradera; resultado de estudios sobre construcción de paz llevados a cabo sobre los años 70. Es decir se habla de un proceso que como tal lleva un largo tiempo, capaz de enfrentar las causas profundas de los conflictos, donde converjan las interacciones de los líderes a quien el Estado les otorga el poder de representar; más no ajeno a asumir la paz como una experiencia personal fundamentada en los valores y la posibilidad de construirla en comunidad, haciendo de ello un tejido social, transversalizado por la innovación social que incluya una educación y cultura de paz.

La construcción de paz requiere por ende de una reparación colectiva, implementada en la ejecución de políticas públicas que apunten a la reconstrucción del tejido social en diferentes escenarios.

Fortalecer el tejido Social implica además no sólo empoderar a las comunidades, sino atender el cuidado de su ser y por ello se hace necesario abordar de manera interdisciplinaria e imprescindible, temas y procesos de Reparación y Restitución, entendidos dentro del contexto de los procesos de paz y de atención psico social, como lo expresa la Resolución 60/147, aprobada por la Asamblea General el 16 de diciembre de 2005, del Alto Comisionado para los Derechos Humanos como: “principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones” (ACNUDH,2015).

Mediante estos lineamientos, iniciativas institucionales como la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en Bogotá, a través de Observatorio de Construcción de Paz, aportan a los procesos de construcción de paz (Andrade, 2012), donde se evalúan esfuerzos del estado, la sociedad civil y académica para superar las manifestaciones violentas de los conflictos y generar consensos en torno a la paz y a la convivencia en el país.

Se destaca que al igual que en los procesos de construcción de paz en general, los trabajos de memoria contribuyen particularmente a desactivar las fuentes de la violencia y avanzar hacia formas de satisfacción de los derechos de las víctimas e inclusión política y desarrollo social en general. Así las cosas la memoria es un insumo para la construcción de paz en la medida que fundamenta el perdón y la reconciliación y en tanto se convierte en un factor de concientización, transformación y fortalecimiento social.

Por ello el propósito que lleva a construir paz es accionar en procesos que conlleven a la reconstrucción del tejido social en diferentes escenarios para la reparación y restitución desde el ser, y poder intervenir desde una perspectiva, personal, ecológico, espiritual, familiar y comunitaria, con base en las vivencias derivadas no sólo del conflicto armado en Colombia, sino también de la violencia en los hogares, en el campo laboral, ciudadano y cotidiano.

Para tal fin y en concordancia con el propósito antes planteado de reparar y restituir, se plantean diferentes estrategias que resignifican el anhelo de construir un proceso de retorno al campo, de inclusión social, empresarial, de re-dignificación personal, familiar y comunitaria que llevan a debates y controversias con expresiones positivas de paz, como las escuchadas en el Primer Foro Colombiano en Construcción de Paz Universidad Jorge Tadeo 2011.

Surge entonces una nueva dimensión en este proceso de construcción de paz al enmarcarla en el desarrollo humano y social, así como en los intentos del Gobierno Nacional por la Paz. Implica por lo tanto una mejor comprensión de la cultura, considerada como un proceso de humanización constante, referido a una dimensión superior, de autonomía, libertad y plenitud humana, al igual que un esfuerzo colectivo para conservar la vida, consolidar la organización

productiva de la comunidad, desarrollar el potencial espiritual de las personas y disminuir la agresión, la miseria y la violencia. (Rev. Acción Crítica 2015 :51).

Premisas que enfatizan en el Ser, Saber Hacer y saber Convivir, apuntan a la construcción de paz y se constituyen en ejes transversales en el proceso de resolver las diferencias de manera pacífica para que el país transite hacia una cultura de reconciliación, convivencia, tolerancia y no estigmatización. (www.acuerdodepaz.gov.co).

Articular por lo tanto procesos de construcción de paz, permitirá llegar a hacer realidad un sueño, un reto de una nueva historia para nuestro país, atreviéndonos a hacer algo diferente...pensarnos en que hay esperanza de un mejor mañana para nuestras generaciones.

Reflexionar y establecer nuevos escenarios y estrategias de construcción de paz, desde lo personal, familiar y comunitario, abordando la perspectiva cultural, ecológica, política y espiritual, como referentes desde los cuales se puede impactar a la sociedad marcada por la pobreza, la violencia, la crisis de valores, la incertidumbre y el deterioro de los sistemas de salud y nutrición, educación, empleo y del medio ambiente. En Colombia existen condiciones excepcionales para la paz, por lo que debemos aprovechar las lecciones del pasado para avanzar, y construir un proceso de paz eficaz.

De otro lado, la participación de la Academia es fundamental en los procesos de construcción de paz, aportando contenidos teóricos de pedagogía de paz como eje donde converjan conocimientos y prácticas pedagógicas educativas diversas, desde las cuales se pueda proyectar una transformación cultural. De esta manera poner en práctica metodologías y escenarios de construcción de paz.

La educación para la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento, por lo que ocupa un lugar específico y relevante actualmente en la educación (Colombia, 1991, art.22) que puede generarse en espacios en los que las prácticas docentes constituyen un sentido hacia la revisión del ser y a las formas en que este aborda sus realidades. (Ramirez, Ortiz y Palacios, 2018 pag.161)

Para la construcción de Paz en tal sentido, no sólo se requiere instituciones o metodologías, se requiere fortalecer el tejido social, lo cual en palabras de Darío Botero y parafraseando algunos de sus planteamientos... se requiere de una ética vitalista, de equilibrios entre diferentes dimensiones del hombre: el cuerpo y el espíritu, el individuo y la sociedad, la razón y la no-razón, la naturaleza y la transnaturaleza (ética ambiental), el egoísmo individual y la dimensión social.

Interesa decir aquí que, ante todo, es una ética que permite la autorregulación de la vida social y el equilibrio entre el individuo y la sociedad para lograr una sociedad armónica, que como lo mencionó en 1964 el investigador noruego Johan Galtung quien introduce el concepto de paz positiva y violencia estructural y pretendió superar la mirada de paz negativa entendida como la ausencia de conflicto que prevalecía para la época. La paz ya no es la ausencia de guerra sino el resultado de un estado social ligado a la garantía de los derechos humanos y la calidad de vida. Fisas (1998) igualmente introduce un nuevo elemento en esa paz positiva y es la ausencia de violencias que afectan a los seres humanos y que no siempre son tan visibles; la directa, estructural y cultural. Aspectos planteados renglones atrás y donde la paz alcanza un nivel de ideal.

Los estudios sobre la construcción de paz en Colombia y el papel de las mujeres son escasos y los que existen se orientan fundamentalmente a dar cuenta de los procesos de movilización y organización en torno a la paz (Bautista, 2017), sin embargo resaltar el importante papel de ellas desde sus propios contextos, es un reto que se acentúa frente a la firma de los acuerdos de la Habana.

LA PAZ EN EL CONTEXTO RURAL

Es necesario aclarar, que Colombia como país con vocación agrícola, presenta niveles de productividad bajos pues a pesar de su alto potencial, está inscrito en el modelo globalizante, basado en el agro-negocio y la agroindustria que lo ubica como un productor de materias primas, y no como productor de alimentos, con lo cual se ha perdido el mercado interno, de tal forma que el bajo consumo de productos del campo colombiano, se constituye en un riesgo para

la seguridad alimentaria, además de contribuir a la generalización de la pobreza entre el campesinado del país.

De otra parte la desigualdad en la distribución, su atraso en relación con el sector urbano y sus escasas oportunidades en términos de servicios sociales, lo colocan en un escenario caracterizado por la falta de recursos económicos y la exclusión. Es decir, “vivir en el campo implica estar sometido a varias manifestaciones de inequidad. Cuando se es mujer estas situaciones se agudizan aún más. Las mujeres rurales se ven sometidas a varios tipos de discriminaciones que las sitúan en peores condiciones de vulnerabilidad frente a los hombres e incluso frente a otros miembros de la familia campesina” (PNUD, 2011, p.35).

Discriminaciones que se derivan del tradicional papel asignado a la mujeres en la sociedad y son acentuadas por vivir en el campo, entre otras, las dificultades para acceder a oportunidades, como la educación formal, el acceso a la tierra, a créditos, como si las tienen mujeres de la ciudad, y otras derivadas del conflicto armado, la violencia sexual y el desplazamiento forzado y en el “peor de los casos, las responsabilidades adicionales en la estabilidad de los hogares rurales o de la economía familiar, con lo cual se ha logrado el efecto perverso de agregar más cargas a la doble jornada que por tradición y sin reconocimiento han debido asumir” (PNUD, 2011, p 36)

Aspectos ante los cuales el gobierno actual de Iván Duque en su plan de gobierno propone fortalecer de manera tal que sean beneficiarias de los procesos de acceso, distribución y formalización de la propiedad rural, y el ordenamiento social y productivo, mediante el programa Ordenamiento social y uso productivo del territorio rural, así mismo, promover la generación de ingresos para las mujeres rurales a través de una mejora en el servicio de extensión agropecuaria, el acceso a instrumentos financieros, y las condiciones de empleabilidad y emprendimiento mediante el programa Ciencia, Tecnología e Innovación Agropecuaria. Pese a estas oportunidades en vastas zonas del país las soluciones no llegan, de manera oportuna, como es el caso de Viotá en Cundinamarca.

Volviendo a los acuerdos de la Habana, el agro en el país, punto número uno en ellos, referido a la reforma rural integral, retoma los históricos problemas de exclusión, pobreza y tenencia de tierras y plantea como estrategia de desarrollo el enfoque territorial, además que prioriza a la población rural víctima, su participación y empoderamiento en asuntos de política social, en este último aspecto es relevante la mujer. Algunas de ellas fueron víctimas de la violencia sexual, entre otras graves violaciones a sus derechos humanos.

En este sentido el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), ha hecho visible los daños y las afectaciones del conflicto armado en las mujeres, no sólo por las pérdidas de bienes materiales y vida de familiares vecinos y amigos, sino porque su cuerpo fue utilizado como botín de guerra por los grupos armados. Las violaciones sistemáticas a sus derechos humanos ha sido ampliamente documentada, (Romero-Picón & Chávez-Plazas, 2013), (Meertens, 2005).

Enfrentar en muchos casos, su nueva condición de jefas de hogar, sin garantías mínimas, en su doble discriminación, por ser mujer y víctima del conflicto armado, e incluso triple, cuando son parte de un grupo étnico, constituye la difícil situación de la mujer rural (Ramírez, 2001). Escenario que las enfrenta a un círculo de pobreza y marginalización que poco ha logrado resolver la política pública. Como afirma Meertens (2005) además de reconocer la situación de vulnerabilidad de estas mujeres y ofrecer oportunidades socioeconómicas, desde las diferencias, se deben generar cambios especialmente en las relaciones de poder, donde se lleve a convertir las dificultades en oportunidades para la plena realización de los derechos ciudadanos. (Chávez, y & Bohórquez, 2012)

Deere (2013) en su artículo “Tierra y autonomía económica de la mujer rural, avances y desafíos para la investigación” señala que la estructura del Estado y su política económica y social desconoce y excluye espacios para que las mujeres puedan desarrollarse integralmente, pues reduce y desmejora los servicios sociales, y los procesos participativos. El sesgo masculino en el liderazgo y la participación en las organizaciones comunitarias, los bajos niveles de escolaridad con los que cuentan estas mujeres y las barreras establecidas para su acceso a programas imposibilita, su sostenimiento, desarrollo, progreso y la de sus propias familias.

Sin embargo autores como Schuck (2019) ponen de relieve la necesidad de superar la perspectiva de las mujeres, tan sólo como víctimas del conflicto armado y reconocer el importante papel que asumen en los procesos de construcción de paz. Ya en el 2000 la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reafirmó el papel de las mujeres en la prevención y solución de los conflictos y la consolidación de la paz en igualdad de condiciones con respecto a los hombres. (Méndez, 2013). En este aspecto es importante mencionar que “las estructuras de desigualdad permanecen y se requieren medidas para su desmantelamiento, así como del compromiso de la sociedad en su conjunto”, admitió Sanz, para quien un proceso de transición como el que puede vivir Colombia es “una oportunidad fundamental” para transformar el estatus de las mujeres en la sociedad. (Grogg, 2016).

Amaya en 2014 encontró que la percepción acerca del proceso de paz y el posconflicto no varía de acuerdo al género. No obstante las mujeres presentan mayor escepticismo y desconfianza tanto en el proceso como en las verdaderas intenciones de las FARC, como en la posibilidad del perdón y la reconciliación. Las mujeres rurales que enfrentan a diario dificultades, económicas y de acceso a servicios básicos se dedican especialmente a la agricultura.

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Se precisa acercamos a explicaciones de las Representaciones sociales para conocer sobre las mismas en cuanto a la construcción de paz, en las participantes. La discusión se ubica, desde la perspectiva de Moscovici (2000, p. 24) quien concibe a las representaciones sociales como una producción social, cultural e histórica. Trata de explicar la marcada diferencia entre un conocimiento centrado en la racionalidad y la ciencia y el conocimiento del mundo social, estableciendo un puente entre lo social y lo psicológico, basadas en el sentido común, lo perceptivo y transformado en una ciencia popular que influencia la manera de ver al mundo y de actuar de todos, este autor las define como:

“...sistemas cognitivos con una lógica y lenguaje propios (...)

No representan simples opiniones, imágenes o actitudes en relación a algún objeto, sino teorías y áreas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad (...), Sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función; primero, establecer un orden que le permita a los individuos orientarse en un mundo material y social y dominarlo; y

segundo permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad al proveerlos con un código para el intercambio social y para nombrar y clasificar sin ambigüedades aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (Moscovici, citado por Lacolla, 2005).

Este sentido social del pensamiento plantea la percepción de la vida cotidiana como un continuo intercambio entre las personas; cómo conocen, cómo explican y cómo comunican las vivencias. Es una práctica social, que se hace evidente en los comportamientos. Como forma de pensamiento, la representación social es un modelo interno que tiene por función conceptualizar lo real a partir del conocimiento previo, por ello designan una forma específica de conocimiento: “el saber de sentido común”, en el que el contenido significa una forma particular de pensamiento social (Moscovici, 1984, citado por Mora, 2002).

Gracias a ese sentido común que orienta y posibilita la categorización de un fenómeno social, se genera una conexión familiar que le impregna fluidez y confianza a dicho proceso interactivo. Markova, (2003) afirma al respecto que la teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo, porque busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible. En contraste Doise (1992) resalta la relación directa que mantienen las representaciones sociales con la ubicación social de las personas que las comparten.

Denise Jodelet, considera de otra parte, que la teoría de las representaciones sociales tiene unos elementos centrales para su conformación: información o contenido, objeto y sujeto. Por lo que se sitúa en la interfaz de lo psicológico (micro) y de lo social (macro), a partir de su relación con la ideología, con los sistemas simbólicos o con actitudes sociales que reflejan las mentalidades o subjetividades de los actores sociales que las comparten.

Una representación social por lo tanto, se constituye y se hace operativa cuando resulta de la necesidad de una colectividad para hacer familiar lo extraño e integrando, trasladando los contenidos de una ciencia o de un conjunto de ideas a la realidad inmediata en la cual se desenvuelven los actores sociales, resultando dos procesos importantes: la objetivación y el anclaje. Según Moscovici, citado por Materan (2008), objetivizar es “reabsorber

un exceso de significados materializándolos”, donde acepta que las experiencias cotidianas de las personas intervienen al aportar datos sensibles que posibilitan reinterpretar conceptos abstractos definidos científicamente. Esto posible a partir del proceso simplificador que hace accesible y entendible el fenómeno de interés, luego de pasar por estructuras afectivas y cognitivas que facilitan su interpretación y explicación. El anclaje, donde “se sujeta al marco de referencia colectivo, siendo un elemento útil para interpretar la realidad y actuar en ella”. A través de este proceso, los grupos sociales cambian el objeto social por un instrumento del cual pueden disponer, consiste entonces en transformar lo que es desconocido en familiar, en este aspecto Jodelet, (Lacolla, 2008), señala que el anclaje genera conclusiones rápidas sobre la conformidad y la desviación de la nueva información con respecto al modelo existente y proporciona marcos ideológicamente constituidos para integrar la representación y sus funciones.

Estos dos procesos se encargan de mantener una relación recíproca, su combinación permite comprender, hacer intangible la realidad- objetivación -creando un conocimiento social funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana en particular proporcionándole un sentido que facilita nuestra expresión y comunicación- anclaje-.

Según Moscovici, las representaciones sociales son sistemas cognitivos con una lógica y enunciado propio, lo que implica la generación de un código de comunicación común con el que nombra y clasifica de manera grupal los diferentes aspectos que se viven. Ello a partir del sentido común que le impregna un carácter social que facilita el ser compartidas por un grupo o colectivo de personas que vivencian un fenómeno social. Las representaciones sociales, por lo tanto, tienen una relación inmanente con la cultura, son la forma en que se articulan los esquemas culturales relacionados con valores, creencias, ideologías, percepciones del mundo, cosmovisiones, entre otros universos de sentido.

El mismo autor Moscovici (1979) sostiene que no hay que olvidar que las representaciones sociales “son teorías que interpretan y elaboran lo real” (p. 27); no son una copia de lo real, sino una construcción social aprendida, socializada y objetivada, precisamente, por relaciones de poder y dominación, de tal manera

que son construidas desde el lugar que ocupan las personas en la estructura social.

Dos tipos de procesos inciden en la conformación de representaciones sociales: por un lado, los procesos cognitivos o mentales de carácter individual y por el otro, los procesos de interacción y contextuales de carácter social. Según Jodelet (1984) en las representaciones sociales interviene lo social de diversas maneras: por el contexto en el cual se sitúan personas y grupos; por la comunicación que establecen entre ellas; por las formas de aprehensión que les brinda su bagaje cultural; por los códigos, valores e ideologías ligados a posiciones o pertenencias sociales específicas. Las representaciones sociales deben ser analizadas, por lo tanto, en relación con los procesos de la dinámica social y de la dinámica psíquica; en este sentido se comprende que el funcionamiento cognitivo y el del aparato psíquico, así como el del sistema social de los grupos y las interacciones afectan la génesis, la estructura y la evolución de las representaciones” (Jodelet, 1989).

En síntesis, las representaciones sociales nos llevan a un sistema de pensamientos que permite la relación con el mundo y con los demás; a entender los procesos que facilitan interpretar y construir la realidad; a los fenómenos cognitivos que aportan elementos afectivos, normativos y prácticos que organizan la comunicación social y finalmente constituyen una forma de expresión que refleja identidades individuales y sociales.

RESULTADOS

Para llevar a la comprensión de las Representaciones sociales, a partir de la experiencia de las participantes, a continuación se presenta la información obtenida, mediante preguntas orientadoras vinculadas a categorías asociadas a la construcción de paz.



Fotos tomadas por las autoras

SIGNIFICADO DE LA PAZ

¿Qué significa para usted la paz?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Justicia Social. Respeto de libre pensamiento. Que haya democracia participativa.	Tranquilidad, andar sin temores. Buenas relaciones con la familia y la comunidad. Dialogar en comunidad	Vivir en igualdad, equilibrio, tranquilidad, libertad, sin miedo, respetando derechos, sin violencia, sin conflicto.

Tabla sintetizada por las autoras

Si bien el significado que se le otorga a la paz está relacionado con múltiples factores y significaciones llama la atención en este grupo de mujeres rurales y que además son víctimas del conflicto armado, que representen la paz más como un estado relacional con la familia y comunidad, que como un propósito común en la cual su participación es importante. Esta (des) politización de la paz no permite reconocerla como un mandato constitucional y una obligación del Estado. La ausencia de conflicto no garantiza una paz positiva. Quizás sus dolorosas experiencias en la guerra generan en ellas una preocupación más por lo inmediato que lo colectivo. (Gutiérrez, 2018).

DIALOGO FRENTE A LA PAZ

¿De qué manera conversa acerca de la paz con su familia, comunidad y pareja?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Reconociendo valores. Respeto de igualdad de género. Libre expresión.	Diálogo, peleas, unión familiar. En la comunidad con realización de talleres, socialización de temas de paz. Hacer grupos para construir tejido social. Con la pareja: diálogo, hacer acuerdos, unión.	Comunidad: inculcando hábitos de respeto, de libre expresión, tejido social. Familia: enseñándoles valores, respeto y comprensión.

Tabla sintetizada por las autoras

Frente a esta categoría se reconoce que la manera como las mujeres rurales abordan la paz mediante el diálogo se centra en el fomento de valores que permiten una adecuada convivencia. Sin embargo es necesario entender la paz más como una política de Estado que garantice no sólo la ausencia del conflicto armado sino la posibilidad de tener calidad de vida, mediante la actuación de los derechos sociales, económicos y políticos.

Los Acuerdos de la Habana exigen la participación de las mujeres como constructoras de paz mediante la reclamación y ejercicio de sus derechos históricamente vulnerados. Ante esto Marín (2013, citado por Bautista, 2017, p133) explica que las motivaciones de las mujeres pueden responder a dos tipos de intereses: a) estratégicos donde se ubica la emancipación y la equidad b) prácticos, que hacen referencia a las necesidades inmediatas; por lo que se hace ineludible la articulación en una perspectiva ética política porque lo privado también es político y desde lo práctico se logra interpelar el sistema patriarcal y estatal.

DIFICULTADES FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

¿Qué dificultades encuentran en la construcción de paz en su vereda o territorio?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
No hay fortalecimiento del tejido social. Falta de conocimiento y compromiso.	Falta de charlas, motivación del tejido social, envidia, falta de tolerancia. Autoestima, falta de solidaridad.	Falta de tejido social, de respeto y de interés.

Tabla sintetizada por las autoras

En cuanto a las dificultades frente a la construcción de paz, las participantes argumentan que se trata de un proceso histórico, social y cultural, que en el caso, particular significa también superar las múltiples violencias de las cuales han sido objeto en lo público y lo privado. Entender la paz, como lo hacen las mujeres en Viotá, desde el ámbito de la convivencia dificulta comprender el

importante papel que como colectivo tienen para exigir frente al Estado políticas que incidan en los derechos de las mujeres y en particular de la mujer rural.

FORMAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

¿Cuáles son las formas o mecanismos de construcción de paz utilizados en su comunidad, familia, pareja?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Capacitación, conversatorios. Integraciones culturales. Recuperando las memorias históricas de nuestros ancestros	Comunidad: realizando charlas. Familia: haciendo eventos, almuerzos. Pareja: unión	Comunidad: Dialogar. Comprender lo que se plantea. Charlas. Exposiciones. Familia: Dando buen ejemplo- guiándolos. Pareja: Diálogo, comprensión.

Tabla sintetizada por las autoras

Las formas de construcción de paz utilizadas en sus contextos centrales se limitan a acciones cotidianas y comunitarias que no trascienden a lo colectivo y político, se desconoce en las participantes que es un derecho constitucional y una obligación del Estado. La paz con justicia social y equidad se construye desde el movimiento social.

Desde los acuerdos de la Habana la construcción de paz es un proceso multicausal que involucra los diferentes sectores de la sociedad pero particularmente poblaciones históricamente marginadas, donde las mujeres juegan un papel fundamental.

HECHOS QUE FACILITAN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

¿Cuáles son los hechos que facilitan la construcción de paz en su comunidad o territorio?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
La convivencia, buen sentido de pertenencia. La información	Actividades grandes con mensajes positivos. Haciendo diferentes grupos de integración.	Convocar a la comunidad, divulgación, dando conocimiento en puntos clave de la zona, carteleras, WhatsApp y redes sociales.

Tabla sintetizada por las autoras

La incidencia que tuvo el conflicto armado en las mujeres rurales de Viotá fue contundente, transformó su cotidianidad, muchas de ellas prefirieron no hablar de los hechos de violencia. Los hechos que facilitan la construcción de paz en su comunidad o territorio llevan a su preocupación por la convivencia y la significación de la paz como ausencia de conflicto. Sin embargo es claro que para esta población la paz no constituye un proyecto político que merezca iniciativas locales y colectivas. (Ibarra, 2007).

OPINIÓN FRENTE A LOS ACUERDOS DE LA HABANA

¿Cuál es su opinión de los acuerdos de la Habana?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Falta de compromiso del gobierno para implementar los acuerdos. Falta de divulgación general.	Falta de cumplimiento de parte del gobierno y de los grupos alzados en armas. Cambios. Modificaciones	Falta de cumplimiento de los grupos alzados en armas. Cambios. Modificaciones

Tabla sintetizada por las autoras

El cuestionamiento alrededor de los acuerdos de la Habana refleja que para estas mujeres su conocimiento se reduce a la finalización del conflicto y en su esencia a la confrontación entre la guerrilla y el gobierno, no se consideran

parte de estos y desconocen si se van a beneficiar. Llama la atención la desconfianza en su cumplimiento, lo que se expresa en sus respuestas. Es importante entender que mientras no se realice un proceso de divulgación y apropiación de estos acuerdos, las poblaciones se van a sentir al margen de ellos. Existe una marcada desconfianza en la sinceridad de los excombatientes y la capacidad del Estado para protegerlas.

PARTICIPACIÓN EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS ACUERDOS

¿Cuál es la participación de la mujer rural en la implementación de los acuerdos de la Habana?		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Temor a la participación.	Temor a la participación. Falta de conocimiento.	Falta de conocimiento

Tabla sintetizada por las autoras

Las mujeres rurales expresan su desconocimiento frente al contenido de los acuerdos y su participación en la implementación, creen que va a beneficiar a otros, pues firmados o no, la situación va a ser igual, hay que trabajar para vivir. Se destaca el temor que algunas manifestaron frente a estos acuerdos.

HALLAZGOS

La paz como constructo multicausal se constituye en un espacio reflexivo, crítico, que alienta al bienestar, como eje de sostenimiento de un tejido social y capital humano. La paz puede ser sentida, percibida y pensada desde diversas perspectivas, espacios y mediada por las experiencias.

No se puede olvidar que las participantes en la investigación son víctimas del conflicto armado colombiano y su territorio se encuentra en la región del Tequendama, una de las zonas más azotadas por la violencia. Así, la paz, como ausencia del conflicto, se constituye en un anhelo, es motivo de permanente preocupación. No quieren volver a vivir lo mismo. Sin embargo llama la atención la (des)politización que las mujeres realizan de la paz como proceso colectivo, reivindicativo y urgente. No la incorporan como un derecho, por lo cual como lo señala Marín (2013) las mujeres tendrán que apropiarse de su palabra, cuerpo

y acciones para lograr procesos de autonomía y emancipación, lo cual conlleva a plantear la necesidad de resignificar el rol de las mujeres en la cultura pero también en la política y la economía en la construcción de una paz integral.

Frente a los acuerdos de la Habana, sobresale el desconocimiento y poco interés, restándole el valor que significa desde la construcción social de la mujer rural y los escasos cambios en las políticas públicas que los favorecen para mejorar su calidad de vida. Sobresale el imaginario social de que la paz se construye desde una perspectiva personal que se irradia a los demás. La paz no es un tema frecuente de discusión, tan sólo se vive, se experimenta. Superada la confrontación del conflicto armado en la región, se convierte en una responsabilidad personal que hay que preservar con las actitudes hacia el otro “es algo que se irradia a los demás” pese al poco compromiso que muchos vecinos tienen frente ella y la ausencia del Estado en cuanto a las vías de acceso para la comercialización de sus productos.

La paz como construcción multicausal se constituye en un espacio reflexivo, crítico, que alienta al bienestar, como eje de sostenimiento de un tejido social y capital humano. Binaburo (2007), menciona que es necesario educar desde el conflicto y a partir de esto generar un espacio de aprendizajes que ingrese al mundo psíquico y social de la persona con el fin que se desarrolle y pueda asumir tanto deberes como responsabilidades, lo que implican una apuesta desde la educación emocional, moral y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Finalmente, la representación de la mujer rural no se relaciona directamente con la influencia que como sujetos políticos tienen en sus territorios, desconoce su aporte a la construcción de formas alternativas de construir paz con equidad y justicia social. Ello, en vista que las representaciones sociales no se pueden aprehender fácilmente porque no son objetos que se puedan medir y observar concretamente: “aun cuando circulan por doquier y se cristalizan en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro, aun así, no es sencillo capturarlas” (Moscovici, 1979, p.15).

Lo anterior permite algunas reflexiones para el trabajo social y disciplinas como la psicología, en la medida en que es necesario cuestionarnos frente

al papel que como profesión tenemos para lograr el compromiso de la mujer rural en la construcción de la paz, generando procesos de empoderamiento, que permita superar el énfasis doméstico y comunitario y permita desde una perspectiva ético-política reafirmar su compromiso en lo colectivo y societal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abric, J.-C. (2001). A structural approach to social representations. In K. Deaux & G. Philogène (Eds.), *Representations of the Social* (pp. 42-47). Oxford, UK, Malden, MA: Blackwell.

Amaya, M. C. A., Riomalo, A. M. O., & Barrios, S. P. (2014). Análisis de las percepciones de los colombianos sobre el proceso de paz y el posconflicto desde una perspectiva de género. *Colombia Internacional*, (80), 220-233. doi:<http://ezproxy.unicolmayor.edu.co:2091/10.7440/colombiaint80.2014.07>

Bautista, S. & Bedoya, I. (2017). Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (24), 121-148.

Binaburo, J. A. et al. (2007). *Educación desde el conflicto*. Sevilla: Conserjería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Botero, D. (2006a). *Filosofía Vitalista*. Bogotá: Produmedios.

Chávez, y & Bohórquez, M. C. (2012). Desplazamiento forzado y reconfiguraciones familiares: Una mirada a la situación de madres solteras adolescentes en Soacha. *Prospectiva*, (16)

Deere, C. D. (2013). Tierra y la autonomía económica de la mujer rural: Avances y desafíos para la investigación. *Revista Antropológicas*, 23(1).

Fisas, A. V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria.

Galtung, Johan (1976). Three Approaches to Peace: Peacekeeping, Peacemaking, and Peacebuilding. En *Peace, War and Defense: Essays in Peace Research*, Vol. II, Copenhagen: Christian Ejlers.

Gutiérrez, J. (2018). Re-construcción de memorias de mujeres víctimas del conflicto armado en Viotá, Cundinamarca: el abandono y despojo narrado a través de voces femeninas. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias políticas y Relaciones Internacionales

Grogg, P. (2016, Jul 27). Colombia incorpora enfoque de género para paz estable y duradera. Inter Press Service Retrieved from <https://ezproxy.unicolmayor.edu.co/docview/1807232255?accountid=50438>

Ibarra, M. E. (2007). Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia. *Sociedad y Economía*, 13, 66-86. Recuperado de http://revistas.univalle.edu.co/index.php/sociedad_y_economia/article/view/4115/6323

Informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. ACNUDH 2015.

Jodelet, D y Guerrero. I (2000). Develando la cultura estudio en representaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de psicología. México D.F. Pág.16

(2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5).

Lacolla, L. (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. En: *Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]*. Vol.1, No.3 (julio-diciembre). Pág. 2.

Lederach, John Paul. (2008) *La Imaginación Moral. El arte y el alma de construir la paz*. Bogotá: Editorial Norma Colección Vitral / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, Caritas Internationalis, Catholic Relief Services, Justapaz

Marín, I. (2013). Resistencias desde la huerta. Movilización de mujeres en zonas rurales del suroccidente colombiano. *La manzana de la discordia*, 8(2), 89-107. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/48564/1/resistenciasdesdelahuerta.pdf>

Markovà, I. (2003). *Dialogicality and Social Representations. The Dynamics of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.

Materan, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geo enseñanza*. Volumen 13. pág. 244

Meertens, D. (2005). Género y conflicto armado en Colombia: aproximación a un diagnóstico.

Mendez, M. (2013, Jul 26). Guerra y paz, cosa de hombres. OpenDemocracy, Retrieved from <https://ezproxy.unicolmayor.edu.co/docview/1412585637?accountid=50438>

Mora, M. (2002). *La teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici*: México. Athena Digital – 2.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Ed. Huemul

Moscovici, S. & Duveen, G. (2000). *Social representations. Explorations in social psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Muslera, E. A. R. (2016). El proceso de construcción de paz colombiano más allá de la negociación: una propuesta desde la Paz Transformadora y Participativa. *El Ágora USB*, 16(2), 513-532.

Portal Educativo del Estado Argentino. (2004). Dennis Jodelet. Vigencia de las representaciones sociales y su incidencia en la práctica profesional. <http://portal.educ.ar/noticias/entrevistas/dra-denise-jodelet-vigencia-de.php> consultado febrero 9 de 2015.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (2011). *Mujeres Rurales, Gestoras de Esperanza. Cuaderno de Informe de Desarrollo Humano*. Colombia. Consultado en: file:///C:/Users/GOOGLE/Downloads/mujeres_rurales.pdf, septiembre de 2016

Ramírez, M. H. (2001). El impacto del desplazamiento forzado sobre las mujeres en Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*, (3).

Rubiano Rubiano, A., González Ávila, A., Beltrán Castellanos, A., Rodríguez Vergara, H., Palacios Roza, J., Ortiz Quevedo, J., Rincón Castillo, J., Cifuentes Chauta, J., Rincón Valderrama, L., Jessup Castro, M., Ramírez Mahecha, M., Nancy Argenis Salazar Acosta, Santiago Castro, S., Luna Calderón, S., Acosta Valdeleón, W., Durán Pineda, Y. y López Rivera, Z. (2018). *La innovación como agenciamiento educativo comunitario*. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle ISBN 978-958-5486-04-1

Rev. Acción Crítica 2015 :51.

Romero y Chávez. (2013). Jefaturas femeninas: Una aproximación a la feminización de la pobreza y de la responsabilidad en familias desplazadas por la violencia. *Tabula Rasa*, (18), 277-286

SCHUCK, E. D. O., & Brito, L. (2019). Mujeres, paz y seguridad internacional: el Acuerdo de La Habana para la paz en Colombia. *Relaciones Internacionales*, (41), 73-90.

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de Construcción de Paz. VÍCTIMAS: miradas para la construcción de paz/ universidad de Bogotá: Colaboradores Oscar David Andrade Becerra. 2012. Serie documentos para la paz. # 2

(www.acuerdodepaz.gov.co).

CAPÍTULO 5

Una apuesta al diálogo de saberes

A partir de resultados del proyecto desarrollado en 2019 “*Apropiación social del conocimiento desde la investigación con comunidades rurales del municipio de Viotá. Una apuesta al dialogo de saberes*”, que permitió integrar los programas de Trabajo Social y Bacteriología de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, a fin de posibilitar una experiencia con mujer rural alrededor de un proyecto productivo de plantas aromáticas y medicinales, en el territorio Altos de Ceylán en Viotá Cundinamarca, se desarrolla el presente capítulo.

La investigación cualitativa permitió el desarrollo del diálogo de saberes como método importante para identificar y trabajar en conjunto con la comunidad necesidades y temas de interés, alrededor de aspectos como prácticas agronómicas, ecológicas y de producción, aspectos de organización de la asociación y la comunidad; teniendo en cuenta que el diálogo de saberes se caracteriza por facilitar la reflexión y discusión permanente redimiendo saberes ancestrales, culturales y prácticos realizado en la cotidianidad, desde unos principios operativos que llevan al reconocimiento del saber propio y saber del otro.

Desde estos principios integrados se comprende el “El dialogo de saberes como un método cualitativo que busca comprender, sintetizar, teorizar

y contextualizar el conocimiento; permite entender los problemas y necesidades que tiene la población, mediante la reflexión y discusión de los actores, basándose en las palabras de la misma población. El diálogo de saberes puede ser una opción ideal para identificar y entender los problemas...de la población". (Hernández, 2017, p. 243)

El desarrollo de este dialogo se establece desde los planteamientos de Morse (1994) autor que determina un proceso de seis fases en el marco de la investigación cualitativa, a saber: Fase1, de reflexión: que consiste en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica a seguir. Fase 2 de planificación: en la que se selecciona el contexto, las estrategias y la propuesta de investigación, (visitas previas, reconocimiento del contexto y de la población). Fase 3 de entrada: en esta fase se selecciona a los informantes y los casos relevantes para el estudio, de igual forma se inicia la realización de entrevistas y observaciones, (Planificación de los posibles escenarios de los diálogos). Fase 4 de recolección reproductiva de la información: en la cual se realiza el análisis preliminar de la información, (desarrollo del diálogo como tal). Fase 5 de salida de campo: en ella se permite realizar un análisis intenso, (ronda y discusión de los diálogos). Y Fase 6 de escritura: última fase donde se redactan las conclusiones y observaciones del fenómeno estudiado.

El dialogo de saberes puesto en escena desde este proceso permite detonar procesos educativos participativos y horizontales basados en saberes y prácticas locales. La experiencia muestra la complejidad que representa desarrollar proyectos educativos orientados a la sustentabilidad en contextos de diversidad cultural permeados por procesos históricos que han generado desigualdad estructural en contextos rurales. De acuerdo con Alfredo Ghiso (1993) el proceso dialógico amplia y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones producto de interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que los condicionan.

En el proceso realizado se mezclaron saberes, necesidades, experiencias, ilusiones, identidades individuales y colectivas. Todo ello desde la condición cultural, social, histórica, económica y política de las participantes. Entender desde una "hermenéutica colectiva" donde la interacción, caracterizada

por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los “dispositivos” pedagógicos e investigativos que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades.” (Ghiso, 2000).

DIALOGO DE SABERES

El diálogo, en la mayoría de los mundos clásicos, fue el comunicar, conversar, discutir, preguntar y responder entre personas relacionadas por el común interés del conocimiento. La comunicación de las ideas a través del diálogo tiene en Sócrates y en Platón dos de sus antecedentes más significativos. Platón, con fidelidad al método socrático, conservó en casi todos sus textos la forma del diálogo, en oposición al sumario o al discurso escrito “por cuanto no responden a quien los interroga ni eligen a sus interlocutores” y el propósito del diálogo, heredado a las ciencias contemporáneas siguió siendo el preguntar y responder.

En “Teétetes o de la sabiduría”, Platón nos señala la relación fundamental entre diálogo y pensamiento, cuando afirma que “El acto de pensar me parece que, efectivamente, no es sino un diálogo que el alma sostiene consigo misma, interrogando y respondiendo, afirmando y negando”. Argueta (2009) afirma que “el principio del diálogo ha implicado la pluralidad de las creencias y los valores que, más allá de la aceptación de la existencia de los otros puntos de vista, se expresa como respeto, reconocimiento de su legitimidad y como interés en comprender sus razones”.

Desde la educación el diálogo de saberes es entendido como un proceso de reflexión y exploración teórica, marco que nos conduce a la educación popular propuesta por Paulo Freire centrada en el ser humano como un ser consciente, capaz de comprender, que es crítico, autónomo y libre, trascendente, transformador, que crea y recrea, conoce y está abierto a la realidad; un ser histórico, social y cultural, que no está solo, sino en relación con el mundo y con otros. Freire entiende la educación por lo tanto como un encuentro entre seres humanos, mediado por el mundo para pronunciarlo, esto es, para construirlo: “Es un encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado”.

No riñe por lo tanto, con una intencionalidad en la educación, si se dirige a promover la libertad y la autonomía, para que cada uno tome las decisiones más apropiadas para sus condiciones y contextos particulares. Es un escenario donde se ponen en juego verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes, en la búsqueda de consensos, pero respetando los disensos. Es un encuentro entre seres humanos donde ambos se construyen y fortalecen: un diálogo donde ambos se transforman.

En este sentido el mismo Freire señala que la teoría, como producto de la reflexión y la práctica, constituyen una unidad dialéctica: “La acción se hará praxis auténtica, si el saber que de ella resulte se hace objeto de reflexión crítica”. Se trata, en esencia, de una educación para la libertad, que pretende fortalecer la conciencia del individuo sobre sí mismo y sobre la realidad; conciencia que se relaciona con la capacidad de comprensión, por lo cual requiere ser transitiva, esto es, permeable y dispuesta a revisiones. El diálogo hace parte de un proceso democrático de argumentación y exige un compromiso que trasciende intereses estrictamente vitales; e implica tanto responsabilidad social como política, así como de sensibilidad frente a las injusticias y desigualdades.

Desde las perspectivas señaladas, históricamente, se sitúa en el marco de una comprensión crítica de la realidad, necesaria para la acción reflexiva. Las personas organizan su experiencia, sus conocimientos y transacciones relativas al mundo social, y con ello pueden resolver conflictos, explicar diferencias y renegociar significados; así se construye una lógica de lo que es normal y lo que es desviado. En este sentido, Peñaranda señala que “no existe una realidad por fuera de la propia perspectiva, la cual está modelada por la cultura; por lo tanto, la realidad es una construcción de cada persona en una cultura particular”. La posibilidad de vivir con otros implica conocimientos y valores compartidos, pero como señala Bruner también valores y visiones diferentes de la realidad; de tal manera que se producen tensiones; “lo que da validez a cada visión es que representa la realidad de cada persona, la cual no puede ser vivida ni sentida por otro”

Así, cuando los individuos se ponen en una situación de diálogo, llevan consigo conocimientos y experiencias relativas a su propio mundo social. La imposibilidad para comprender otras lógicas hace imposible el diálogo. Cada

individuo da sentido a su vida en un Inter juego entre su referente cultural y su referente interno: la construcción de sentido es un asunto humano. Como lo plantea Gisho el diálogo de saberes requiere ser entendido “como un tipo de „hermenéutica colectiva” donde la interacción, caracterizada por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los dispositivos pedagógicos e investigativos que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades”. Un proceso que amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones, producto de relaciones e interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que lo condicionan.

Esta comprensión implica el reconocimiento del otro como alguien diferente, con conocimientos y posiciones distintas, sin que por esto se detenga la comunicación. Hace posible la construcción de sentidos comunes en el marco de desigualdades de significados, que constituyen el punto de partida para la comprensión y la reconstrucción de relaciones perdidas. De esta manera, el diálogo de saberes lo propone Galeano “como una visión emergente en la educación, que revaloriza los saberes tradicionales, e implica el reposicionamiento del educador como un sujeto inserto en una perspectiva antropológica compleja, quien debe ser un intérprete de su contexto, y simultáneamente, un sujeto interpretado, en interacción y retroacción en ese mismo contexto”.

En un escenario dialógico como el que se plantea, la cultura no puede asumirse como una barrera que estorba la comunicación. Por el contrario, la cultura constituye un aporte que los grupos humanos hacen al mundo, y en especial un acervo de conocimientos necesarios para crear. Mejía señala que “además la cultura, o mejor las culturas, desde el reconocimiento de la diversidad, son sistemas simbólicos compartidos de formas tradicionales de vivir y trabajar juntos, fundamentales para la vida en sociedad.

Se considera que para que no siga reproduciéndose el monólogo, el diálogo de saberes sólo puede ser viable en la medida en que los pueblos y culturas lo requieran y demanden. En esta perspectiva es claro que para que el diálogo de saberes sea productivo y apoye los procesos endógenos e interculturales, un requisito básico es eliminar los diferenciales de poder desde la legislación y las políticas públicas, atemperar la subordinación para dialogar

entre iguales, sin negar o cambiar un saber por otro. Para que eso suceda es necesario crear y construir espacios y procesos absolutamente novedosos que hagan posible la interacción, lo que permitirá apuntar hacia una relación mutuamente provechosa.

El diálogo de saberes reconoce los saberes subalternos especialmente de las culturas tradicionales para resinificarlos ya que fueron desconocidos por la modernidad. Se ha usado en el contexto de la interculturalidad en salud, desde el abordaje del saber médico y tradicional, (Hernández, 2017, p.245). Astaiza y colaboradores recomiendan el uso del diálogo de saberes como un mecanismo de rescate de saberes tradicionales. (Astaiza, 2017, citado por Hernández, 2017).

A nivel comunitario El diálogo de saberes, se considera una metodología valiosa para enriquecer saberes y conocimiento en un marco de respeto por la diversidad cultural, ya que permiten una mayor y profunda cercanía en los conocimientos, así como el resolver diferencias y trabajar colaborativamente para un fin común.

En este sentido tanto en educación popular como en investigación comunitaria, el dialogo de saberes, se ha comprendido como principio, enfoque, referente metodológico y como un tipo acción caracterizada por el reconocimiento de los sujetos participantes en procesos formativos o de construcción grupal de conocimientos. “La aproximación que se hace al diálogo de saberes, en este texto, apunta a entenderlo como un tipo de “hermenéutica colectiva” donde la interacción, caracterizada por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los “dispositivos” pedagógicos e investigativos que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades” (Ghiso, 2000).

También y de acuerdo con este mismo autor:

“en el proceso dialógico se amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones producto de interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que los condicionan. Es en esta construcción donde se mezclan deseos, saberes, intereses, experiencias e ilusiones, todo ello no es ajeno a su condición social, a sus identidades individuales y colectivas, a los efectos de las macro-tendencias culturales,

económicas y políticas. El desarrollo de una semántica de los hechos pone en evidencia que al dialogar “somos una parte de sociedad que pone a la sociedad para que se reflexione sobre ella.” (Ghiso, 1993, p.31-37)

Morse en 1994, estableció: “El diálogo de saberes” se plantea como una tendencia dentro de los estudios culturales que establece un diálogo entre la academia, los investigadores, las instituciones y los conocimientos de las comunidades a partir de la Investigación Acción Participativa, destacando las sinergias colectivas y el empoderamiento de las comunidades con el propósito de producir nuevos conocimientos y dinámicas de participación desde ambas realidades, donde el diálogo intercultural sea la base para fomentar el reconocimiento y la generación de conocimiento por el intercambio de saberes y su complementación, obteniendo un nuevo conocimiento contextualizado y transformador.

Morse en 1994, también planteó que el diálogo de saberes es un método cualitativo que busca comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar el conocimiento; permite entender los problemas y necesidades que tiene la población, mediante la reflexión y discusión de los actores, basándose en las palabras de la misma población, opción ideal para identificar y entender los problemas y necesidades de la población, entre otras, para reconocer y entender los conocimientos tradicionales y populares de su población, y no destruirlos ni vulnerarlos procurando el respeto por la diversidad cultural

En este sentido el diálogo de Saberes se presenta desde las características propias de cada uno de los Sistemas, encontrando puntos en común que pueden ser tomados para validar y fortalecer la experiencia de los actores y los espacios que intervienen. La tarea inmediata consiste en consolidar un marco conceptual donde intervengan los acuerdos establecidos desde ambas posiciones a partir de los encuentros, reflexiones y estrategias de las organizaciones, en las que se atiendan las necesidades, acuerdos y enfoques establecidos para generar un verdadero diálogo de saberes, acogiendo el llamado de la Intercultural como el proceso vigente para establecer los estudios sociales y comunitarios. (Romero y Rodríguez, 2010).

Las personas organizan su experiencia, sus conocimientos y transacciones relativas al mundo social, y con ello pueden resolver conflictos,

explicar diferencias y renegociar significados; así se construye una lógica de lo que es normal y lo que es desviado. En este sentido, Peñaranda señala que “no existe una realidad por fuera de la propia perspectiva, la cual está modelada por la cultura; por lo tanto, la realidad es una construcción de cada persona en una cultura particular”. La posibilidad de vivir con otros implica conocimientos y valores compartidos, pero como señala Bruner también valores y visiones diferentes de la realidad, de tal manera que se producen tensiones; “lo que da validez a cada visión es que representa la realidad de cada persona, la cual no puede ser vivida ni sentida por otro”

El conocimiento que se genera a través del dialogo de saberes permite armonizar por lo tanto el conocimiento adquirido científicamente con un conocimiento ancestral, cultural, propiciando actuar desde un interés común sobre una realidad en particular, donde la razón y el sentimiento se funden entorno al encuentro de soluciones y prácticas especiales, desde una comunicación o dialogo horizontal, en un encuentro de iguales, pero de distintos, agentes estos que participan en la comprensión de prácticas, experiencias y no solamente de saberes, llevando a la transformación y construcción de nuevas realidades. (Salas M., 2012, p. 135-86).

Los saberes compartidos entre institución, académicos y comunidades se traducen en un conocimiento nuevo, que puede ser aplicado luego en la generación de propuestas de desarrollo o de toma de decisiones participativas. Este hecho contribuye a la generación de un nuevo modelo de desarrollo comunal y de propuestas de capacitación universitaria.

PROCESO REALIZADO CON LA COMUNIDAD RURAL

Sin duda hay diversas metodologías que facilitan acercamiento entre saberes como la planteada por Leff, 2003, que incluye las principales actividades realizadas en el marco de la colaboración como talleres de planeación participativa, de capacitación y de intercambio de experiencias. Desde una perspectiva pedagógica de “conocer-haciendo”, es decir, una co-construcción de saberes hecha entre todos los participantes, se rescata su lugar activo y protagónico.

En este sentido, tanto en los talleres como en los intercambios de saberes como de experiencias se evidencia siempre la disposición a construir, desde el conocimiento del otro, es decir, sumando las visiones como insumos para la construcción de una visión colectiva, hecha entre todos los participantes. Actividades desarrolladas en la práctica con la idea de aprender haciendo, trabajar juntos de manera horizontal y enseñar a hacer de igual a igual. De esta manera, se ubican las experiencias y los saberes de los participantes en un mismo nivel de diálogo en el que se da prioridad al papel activo y protagónico de cada uno de los involucrados en el proceso.

El proceso para realizar un diálogo de saberes como se mencionó parte de los principios de la investigación cualitativa, ya que no se busca la significancia estadística de un fenómeno, sino la comprensión de este. Los métodos cualitativos buscan comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar por lo que, metodológicamente se sigue a Morse, quien determina que hay 6 fases para desarrollar un proceso en el marco de la investigación cualitativa, fases que favorecen al método de diálogo de saberes: Fase 1 de reflexión: la cual consiste en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica. Fase 2, de planificación: en la que se selecciona el contexto, las estrategias y la propuesta de investigación. Fase 3 de entrada: en esta se selecciona a los informantes y los casos relevantes, y de igual forma se inicia la realización de entrevistas y observaciones. Fase 4 de recolección reproductiva de la información: en la cual se realiza el análisis preliminar de la información (el dialogo propiamente dicho) Fase 5 de salida de campo: permite realizar un análisis intenso y Fase 6 de escritura: en esta última fase se redactan las conclusiones y observaciones del fenómeno estudiado (Morse, 1994).

FASE 1. DE REFLEXIÓN

Esta fase consistió en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica conducente al dialogo de saberes entre las partes.

En esta fase se hace relevante comunicar la ratificación de la trabajadora social Yuri Chávez y la psicóloga María Lucero Ramírez investigadoras de la Universidad y la intención de que en esta ocasión se trabajaría una experiencia

de apropiación social del conocimiento compartido, con la participación de la nueva integrante del equipo de trabajo, docente Judith Camacho doctora en Biotecnología.

Desde un reconocimiento conjunto comunidad-universidad de la importancia de compartir un conocimiento alrededor de temas como la asistencia técnica en temas de ecología y biotecnología aplicados a cultivos especialmente a plantas aromáticas, así como temas para fortalecer el crecimiento personal de los participantes y de líderes de la asociación, ello para avanzar en el desarrollo de organización comunitaria.

Considerando el trabajo realizado en años anteriores con la asociación, se aprovechó la empatía y aceptación del grupo hacia las investigadoras, para la formulación y desarrollo de la propuesta investigativa



Fotos tomadas por las autoras

FASE 2. DE PLANIFICACIÓN

Esta fase corresponde a la selección del contexto para el desarrollo de los diálogos, las estrategias y la propuesta de investigación.

Mediante la utilización de la técnica tendero social -técnica metafórica, que recoge información sobre los saberes a partir de preguntas orientadoras,

se permitió un diálogo cara a cara, para motivar a los participantes y definir estrategias de trabajo. Ahora, de acuerdo con Ghiso (2000) los dispositivos diseñados para el desarrollo de experiencias investigativas y formativas, en donde el diálogo de saberes es el eje, tienen la característica de ser polifocales, permitiendo que los involucrados puedan observar todas las dimensiones que conforman su ser, estar, tener, querer, conocer, expresar y sentir. Razón por la cual el grupo investigador privilegió el uso de técnicas dialógicas como la mencionada en donde los participantes encontraron libertad para expresar sus pensamientos y emociones.

Aquí inicia el reconocer la importancia de compartir conocimiento desde el diálogo de saberes, y su valor para el crecimiento de diferentes asociaciones instaladas en el municipio, alrededor de la asistencia técnica en temas de ecología y biotecnología y temáticas psicosociales para el fortalecimiento personal y comunitario.



Fotos tomadas por las autoras

Como estrategia para alcanzar los objetivos se propuso trabajar en dos grupos a partir del establecimiento de las plantas aromáticas reconocidas en la vereda, su uso y las prácticas de cultivo. Como principio operativo, se acordó la necesidad de significar el conocimiento tradicional de las comunidades y complementarlo con el construido desde la universidad. Propósito que circula en la comprensión y apropiación del conocimiento adquirido y/ compartido con otro, sobre costumbres, experiencias lecciones aprendidas; privilegiando la

interacción entre los distintos actores y a partir de ello, trazar posibilidades de bienestar, en un marco de aprendizaje significativo para los implicados.

FASE 3. DE ENTRADA

Se privilegia la selección de los informantes, a través de la realización de entrevistas y observaciones.

En este sentido para su alcance, se seleccionó a las participantes y se inicia la planificación de los posibles escenarios dialógicos.

Aquí se inicia con la explicación de la importancia de identificar las características de los participantes, sus expectativas y necesidades frente al proceso a desarrollar; para tal fin se llevó a cabo un diálogo personal a través de una entrevista a cada participante, para identificar las características de los integrantes de la organización, sus expectativas y necesidades frente al proceso a desarrollar, llevando a conformar un grupo de 15 mujeres con un saber nativo sobre el cultivo de plantas aromáticas y plantas medicinales propias de su territorio.

Posteriormente, se realizó una plenaria de trabajo concretando los aspectos a desarrollar y de manera colectiva se decidió trabajar alrededor a plantas aromáticas y medicinales en cuanto a conocer, conservar, restaurar y utilizar; es decir el cultivo, secado y elaboración de productos con base en las plantas medicinales propias de la región, ello orientado a una futura formulación de proyectos productivos y al fortalecimiento de la organización.

La actividad permitió motivar a las participantes y definir estrategias de trabajo en el marco del diálogo de saberes. Como estrategia se acuerda trabajar en dos grupos con igual número de proyectos productivos. Cada grupo debía establecer las plantas aromáticas a cultivar, la técnica de cultivo y rendir informes en las siguientes reuniones. Se acordó como principio operativo la necesidad de significar el conocimiento de la comunidad y complementarlo con el construido desde la universidad. Esta primera actividad concluye con una visita a sus cultivos tradicionales.



Foto tomada por las autoras

FASE 4. DE RECOLECCIÓN REPRODUCTIVA DE LA INFORMACIÓN

A partir de la elaboración de herbarios en los grupos establecidos y su exposición en dos momentos, se facilita el análisis preliminar de la información, alrededor de la cual se desarrolla la propuesta investigativa.

Esta actividad permitió conocer el importante recurso que significa cada planta identificada. Se conocieron las plantas aromáticas más conocidas y cultivadas en la región, con base en la descripción detallada, donde se incluyó los usos tradicionales, así como algunos usos medicinales y ornamentales. Adicionalmente, facilitó el definir las plantas promisorias para la puesta en marcha de los proyectos productivos, alrededor de las plantas: albaca, romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena.



Foto tomada por las autoras

Adicionalmente, se solicitó por parte de las investigadoras llevar a cabo en los grupos de trabajo un registro técnico de la manera en la cual realizan los cultivos, características del terreno, piso térmico, procedimientos de cultivo, aspectos presentados y verificados en posteriores visitas a los cultivos.

Igualmente se desarrolló en esta fase un ejercicio de reconocimiento de los valores corporativos que identifican a la asociación Asepamuvic y la importancia del trabajo en equipo; significando valores como: el respeto, la solidaridad, la empatía, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva y la honestidad. El enfoque intercultural permitió identificar la necesidad de rescatar valores como la felicidad y la lealtad. Asimismo, se trabajaron aspectos individuales de los participantes relacionados con el temperamento su importancia para el trabajo en equipo y en la organización. Esto consistió en una valoración individual y una reflexión frente a su importancia en las relaciones con los otros miembros de la organización.



Foto tomada por las autoras

El análisis preliminar de la información, facilitó el desarrollo del diálogo, y permitió proyectar acciones conducentes a establecer el conocimiento tradicional sobre las plantas aromáticas y medicinales en la Vereda, aprovechando el conocimiento intercultural e intergeneracional, de las participantes en el estudio. Información ampliada por las investigadoras con nombres científicos, sus componentes y usos, actividad en la que participaron de manera entusiasta evidenciando un amplio conocimiento acerca de las plantas y su utilización.



Fotos tomadas por las autoras

FASE 5. DE SALIDA DE CAMPO

El desarrollo de esta fase que facilita según Morse (1994) realizar un análisis intenso, se llevó a cabo mediante visita a los cultivos establecidos.

Se realiza un análisis agudo de cultivos mediante la discusión desde los resultados con el grupo. Se lleva a cabo en tres momentos; en primera instancia, la segunda exposición de cada grupo sobre las características de su cultivo, la cual fue retroalimentada con el trabajo del otro grupo, la visita a los cultivos y la tercera la visita del Instituto Agroecológico María Cano al proyecto, con el fin de fortalecer la elaboración de productos de las plantas seleccionadas.

El desarrollo de estas exposiciones permitió complementar el trabajo realizado, así como poder identificar el avance del trabajo y definir las rutas de acción. Producto del trabajo realizado se desarrolla alianza entre la líder de ASEPAMUVIC y el Instituto Agroecológico María Cano, invitado a las exposiciones, para la capacitación en la producción de productos de belleza derivados de las plantas aromáticas cultivadas en el territorio, específicamente con la sábila y el café.

Se observó igualmente, el cultivo de plantas de romero, limoncillo, poleo, prontoalivio, tomillo, albacá, hierbabuena. Según estudio de Córdoba (2017) la albacá, el tomillo y el romero son las plantas de mayor interés para comercialización a nivel nacional e internacional, con preferencia en el consumo por su frescura, aroma y diversos usos. Según ICA (2015) se reporta una mayor exportación en fresco de estas. Información suministrada a las participantes para el desarrollo de sus proyectos productivos.

Las rondas de discusión de los diálogos en las visitas a los cultivos llevo a profundizar en elementos relacionados con los mismos, tales como su ubicación en la vereda, condiciones ambientales, métodos tradicionales de cultivo, viabilidad económica y buenas prácticas agrícolas; además la actividad facilitò una evaluación de la aplicación- apropiación social del conocimiento.

Se culmina esta fase con una capacitación sobre los productos a elaborar, los posibles contactos, el mercadeo, en un marco de saberes entorno

a la relación y transmisión intergeneracional del conocimiento adquirido para continuar con el sostenimiento de los proyectos productivos establecidos.

El diálogo de saberes realizado alrededor del tema de plantas medicinales y aromáticas hasta lograr proyectos productivos, como lo describe Sandoval, 2018 no solo generó conocimiento en torno al manejo de las plantas medicinales y aromáticas, usos, métodos de uso, cultivo y proyectos productivos, sino que también se fortaleció la organización Asepamuvic a través del acercamiento y vivencia de métodos participativos y talleres sobre desarrollo psicosocial, definidos en ejercicios de planeación participativa en función de las necesidades de las participantes.



Fotos tomadas por las autoras

FASE 6. DE ESCRITURA

En esta última fase del procedimiento, se elaboró una cartilla que ilustra el proceso, denominada cultivando saberes, asimismo se realizó un video, se redactan las observaciones del estudio y las conclusiones.

HALLAZGOS

Se reconoce la importancia de compartir un conocimiento desde el dialogo de saberes, y su valor para el crecimiento de la asociación participe, a partir de la asistencia técnica en temas de ecología y biotecnología aplicado a diversos cultivos en el área de plantas aromáticas y plantas medicinales; así como en temas contribuyentes a su desarrollo personal y comunitario.

Se promovió la toma de decisiones de la población frente a la solución de problemas y la resignificación del conocimiento popular y científico a través del diálogo de saberes, estableciendo proyectos productivos de interés para la población de la Vereda, usando las plantas aromáticas y medicinales de interés como: albaca, romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena, a cultivar en la región. El diálogo de saberes alrededor del tema de plantas medicinales y aromáticas presentes en la Vereda de Ceylán (Viotá) permitió el reconocimiento de una gran diversidad de plantas de las cuales se encontró registros asociado a los conocimientos científicos presentes en el listado de plantas medicinales del INVIMA, 2019.

El trabajo se desarrolló en tres etapas: Proyecto productivo, Trabajo en equipo y Tema biodiversidad - Plantas aromáticas (conocer, conservar, restaurar y utilizar), realizándose actividades basadas en el diálogo de saberes a través de talleres donde se valoró el conocimiento tradicional, intercultural e intergeneracional, así como la importancia de un crecimiento personal y colectivo.

El dialogo de saberes como proceso comunicativo puso en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente a través del desarrollo de un proceso productivo de los habitantes de la vereda usando la metodología del diálogo de saberes (Morse, 1994).

Los participantes realizaron registros de información en herbarios, a partir de la observación y su saber. Las asimetrías provenientes de dos visiones diferentes académica y rural se rompieron, especialmente las que existen entre los saberes campesinos y los saberes técnicos, ya que se pudieron fusionar para la construcción de miradas colectivas más integrales como lo trata en su estudio Leff, 2003 y Rivera, 2018 esto al ser valorado su conocimiento base de las decisiones y los acuerdos tomados.

REFERENCIAS

Antaiza N, Rodríguez S, Guerrero N, Portela H. (2017). Diálogo intercultural en salud una estrategia para rescatar los saberes y prácticas médicas en torno a la salud materno infantil de las comunidades afrocaucanas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte 2012; 37: 180-211.

Argueta Villamar, A. (2009). El darwinismo en Iberoamérica. Bolivia y México. España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-CSIC/Editorial Los Libros de la Catarata.

Bruner J. (1998) Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza Editorial; p. 42-66.

Córdoba, R. (2017). Plan de negocio para la creación de la comercialización de hierbas aromáticas orgánicas- sabor de origen. Trabajo de grado para optar el título de Mg. En administración de negocios. Universidad Santo Tomas. Bogotá D.C. 63 p)

Freire P. (2004) Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI; p. 53-129.

Freire P. (1975) Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI; p. 31-129

Freire P. (1996). Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo XXI; 1996. p.113.

Freire P. (1998) Política y Educación. México: Siglo XXI; p. 12-78.

Freire P. (2005). La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI; p. 29- 106.

Galeano C. (2005) Complejidad, diálogo de saberes, nuevo pensamiento y racionalidad ambiental. En: Secretaría de Ecología del Estado de México, Universidad del Estado de México. Congreso Nacional de Educación Ambiental de la Región Centro de la República de México 2005; Toluca. Toluca: UEAM, CECADESU, SEMARNAT; [consultado el 5 de diciembre de 2019]. Disponible en: <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/16018>

Ghiso, A (1993). El saber rompe el silencio. Diálogo de saberes en los procesos de educación popular. En: La Piragua, No 7. Santiago de Chile: CEAAL. (pp. 31-37).

Ghiso A. (2000) Potenciando la diversidad: diálogo de saberes una práctica hermenéutica colectiva [internet]. Medellín: Biblioteca digital; [consultado el 5 de diciembre de 2019]. Disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf.

Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., & Orozco-Beltrán, D. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. Salud Uninorte, 33(2).

ICA (2015). Predios productores de frutales, hortalizas y hierbas aromáticas, registrados en el ICA para exportación en fresco. Tomado del sitio web <https://sisfито.ica.gov.co/frutales/>

INVIMA, 2019; Duque, 2002; Ministerio de protección social, 2008; Arévalo, 2011; ICA, 2015; Bernal et al., 2011

Leff, E. (2003), "Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: sentidos y senderos de un futuro sustentable", en *Desarrollo y Medio Ambiente*, núm. 7, pp. 13-40.

Ley 1448/2011, de 10 de junio, sobre medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. (Diario oficial N° 48.096 de 10 de junio de 2006).

Mejía MR. (1996) La educación popular: hacia una pedagogía política del poder. Aportes.

Morse J. "Emerging from the data": the cognitive processes of analysis in qualitative inquiry. En Morse J, editor. Critical issues in qualitative research methods. Thousand Oaks, CA: Sage; 1994. p. 23-43.

Peñaranda F. (2006) Hacia una comprensión de la construcción de significados sobre la crianza en el programa de crecimiento y desarrollo [tesis doctoral]. Manizales: Universidad de Manizales; p. 380.

Platón (1988). "Teétetes o de la sabiduría". Diálogos V. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos, 117)

Platón (1997). "Fedón, Banquete, Fedro". Diálogos III. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos, 93).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (2011). Mujeres Rurales, Gestoras de Esperanza. Cuaderno de Informe de Desarrollo Humano. Colombia. Consultado en: file:///C:/Users/GOOGLE/Downloads/mujeres_rurales.pdf, septiembre de 2016

Ramírez, M. H. (2001). El impacto del desplazamiento forzado sobre las mujeres en Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*, (3).

Romero, M. J., y Rodríguez, E. B. (2010). Diálogo de saberes: Medicina tradicional y medicina occidental moderna. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9(2), 125-133.

Salas M. Diálogo de Saberes. (2012). En *Los Sabores y las Voces de la Tierra: Visualizando la Soberanía Alimentaria en los Andes*. London: International Institute for Environment and Development (IIED); p. 135-86

CAPÍTULO 6

Estrategias conducentes al fortalecimiento del Diálogo de Saberes

El capítulo presenta reflexiones acerca de las técnicas dialógicas que facilitan el dialogo de saberes, desde la experiencia desarrollada entorno al conocimiento y utilización de plantas aromáticas y medicinales de mujeres rurales en Viotá.

Estas técnicas facilitaron poner en juego verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes, entre comunidad- universidad, bajo la apropiación de diferentes estrategias facilitadoras a un dialogo como preámbulo al desarrollo y encuentro como tal de saberes, a través de entrevistas, trabajo en equipo, conversatorios, observaciones, registros, aplicaciones metafóricas; para su posterior análisis, construcción de representaciones y prácticas comunes, a partir de conocimientos propios, tradicionales, interculturales e intergeneracionales.

El diálogo de saberes, tema desarrollado en capitulo anterior, según Bastidas Acevedo resulta ser más que una propuesta pedagógica y se convierte en una postura ontológica fundamentada en el respeto y en la práctica de relaciones horizontales y democráticas, que reconoce al otro como sujeto responsable y actor de su propio destino. En un proceso comunicativo en el cual

se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber habitual, con una clara intención de mutua comprensión; aquí facilita el reconocimiento del otro como sujeto diferente, con conocimientos y posiciones diversas.

LA METODOLOGÍA DE DIÁLOGO DE SABERES

Vale la pena exaltar que el diálogo de saberes se concreta en por lo menos siete tipos de prácticas: como una metodología de trabajo comunitario; como una práctica social que implica aprender a interpelar las representaciones hegemónicas y folclorizantes, como una forma de salir del conflicto y ponerlo en el terreno de la confrontación cultural; como una manera de reconocer y potencializar las formas de hacer propias de las comunidades; como una forma de salir de actitudes asistencialistas; como construcción de diversas formas de bienestar y como un principio de relación no hegemónica con el mundo. Ello como un encuentro problematizador. (Cendales, 2016)

Desde una reflexión epistemológica Ishizawa J., (2012), lo vincula a una relación mutuamente enriquecedora entre personas y culturas, puestas en colaboración por un destino compartido. Manifiesta que este diálogo se constituye en una vía intelectual de comprensión de dilemas que les acontecen que facilita plantear alternativas de superación a dichos dilemas, donde la sabiduría y el conocimiento determinan una acción conjunta.

El diálogo de saberes según Delgado (2016) requeriría por lo tanto aceptar a las cuatro funciones psíquicas como formas igualmente legítimas y no excluyentes de acceso al conocimiento. El pensamiento interpreta, el sentir evalúa, mientras que la sensación y la intuición son perceptivas en el sentido de que nos hacen conscientes de lo que está ocurriendo, ello sin ninguna interpretación o evaluación. En este sentido Ghiso (1993) señala que en el proceso dialógico se amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones producto de interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que los condicionan. Esta comprensión implica el reconocimiento del otro como alguien diferente, con conocimientos y posiciones distintas, sin que por esto se detenga la comunicación.

Como se plantea, la cultura constituye un aporte que los grupos humanos hacen al mundo, y en especial un acervo de conocimientos necesarios para crear. Mejía señala que “además la cultura, desde el reconocimiento de la diversidad, conforma sistemas simbólicos compartidos de formas tradicionales de vivir y trabajar juntos, fundamentales para la vida en sociedad. Esta no puede asumirse como una barrera que estorba a la comunicación.

Es ir tras la pista de recuperar, en las experiencias, las referencias sensibles que faciliten explorar, expresar y recrear nuestro conocimiento sobre la identidad y transitividad de las prácticas, la resolución creativa de problemáticas y la configuración de vínculos sociales. Elementos que pueden construir una semántica de los hechos, de los intereses e intencionalidades, de los saberes, de las expresiones e interacciones, de las percepciones, de las vivencias y deseos. (Ghiso, 2000).

Así mismo, este diálogo integra el conocimiento de expertos y el saber de la experiencia social, de acuerdo con Ghiso; Para emprender el camino del diálogo en procesos de educación popular y de investigación comunitaria se requiere tener en cuenta algunas condiciones como: el reconocimiento de sujetos dialogantes, los ámbitos que lo posibiliten y, sin duda, las experiencias vitales diferentes/semejantes, que quieren ser compartidas. Astaiza y colaboradores recomiendan el uso del diálogo de saberes como un mecanismo de rescate de saberes tradicionales. (Astaiza, 2017, citado por Hernández, 2017).

Se trata de un ejercicio intencionado, interesado (Ghiso, 2013) que requiere de “investigación, de preparación, de un diseño que permita visualizar el proceso y estructurar la secuencia” (Cendales G & Mariño S, 2009, p. 26). Es una práctica concreta que se construye a través de la voluntad e interés de los participantes. “Es una decisión política de vocación transformadora que complejiza la manera de comprender la relación con el otro y, por tanto, el poner en común, la comunicación” (Hleap, 2013, p. 6).

En este sentido una de las metodologías privilegiadas en esta práctica es “el cruce de voces, sin que ninguna de ellas tenga el privilegio de silenciar o negar ninguna de ellas” (Ghiso, 2013, p. 118). El poder de la palabra como conversación encarnada y reflexiva despliega las agencias de los participantes en el encuentro y los sitúa en el mismo escenario de debate donde se disputan

las maneras de conocer propias de sus experiencias de vida con lo cual la hegemonía del conocimiento científico se erosiona, en tanto el conocimiento de las comunidades empieza a ser reconocido como tal por los propios protagonistas (Rivera, 2018).

Delgado, F., & Rist, S. (2016) argumentan que existen intensos procesos de producción y reproducción de los conocimientos tradicionales o ancestrales, debido a la insistencia de los pueblos originarios y las comunidades campesinas a fin de recrear sus culturas e identidades. Estos sistemas de saberes mantienen su presencia en muchas regiones y prosiguen su elaboración cotidiana. El diálogo de saberes por lo tanto configura una propuesta que busca en su proceso, reafirmar el pluralismo y los sistemas del diálogo intercultural; pero también se elabora como una vía para intentar resolver, mediante nuevas contribuciones y propuestas, los enormes problemas locales y globales de alimentación, salud y ambientales, entre otros temas de una agenda muy amplia de necesidades conjuntas de la sociedad, a partir de sentires particulares que se reconocen con otro.

TÉCNICAS DIALÓGICAS FACILITADORAS DEL DIALOGO DE SABERES

A continuación se presenta el proceso realizado con estrategias coherentes a la propuesta de diálogo de saberes, que facilitaron su desarrollo y la recolección de información basados en la conversación de distintos actores en un marco de colaboración y de intercambio de experiencias.

- **Identificación del temperamento y autoconcepto**

El temperamento como la manera natural con que una persona interactúa con el entorno lleva a reconocer características propias y optimizar capacidades que facilitan o inhiben el desarrollo social. Por lo que el indagar por el temperamento facilita determinar aptitudes para el liderazgo y para el trabajo en equipo en las participantes del estudio.

Estudio de la personalidad se refiere al temperamento, en cuanto a los fenómenos característicos de la naturaleza emocional de un individuo, incluyendo su susceptibilidad a la estimulación emocional, la fuerza y la velocidad con que

acostumbran a producirse las respuestas, su estado de humor preponderante y todas las peculiaridades de fluctuación e intensidad en el estado de humor, considerándose estos fenómenos como dependientes en gran parte de la estructura constitucional y predominantemente hereditaria. Tal como lo expresa Allport el temperamento tiene que ver con la manera de ser y de reaccionar el ser humano ante las diferentes circunstancias del entorno en las que se desenvuelve. Zuroff, D. C. (1986) Indica que el temperamento, como una característica innata al ser humano.

El desarrollo de la personalidad se considera como un proceso en el que los factores heredables del Temperamento motivan aprendizajes de autoconceptos, a partir de la reflexión permanente, que a su vez modifican la valoración que hacemos de los estímulos percibidos en nuestro entorno y a los que respondemos inicialmente, por lo que el temperamento como el carácter resultan grandes vías para el estudio de la personalidad, considerada esta como la combinación de habilidades mentales, intereses, actitudes, temperamento y otras diferencias individuales en cuanto a pensamiento, sentimientos y comportamientos, que permiten una identificación particular.

El temperamento se distingue del carácter, según Cloninger (1993), el carácter hace referencia a los autoconceptos que influyen en nuestras intenciones y actitudes, es decir hace referencia a lo que hacemos de manera intencional. El temperamento es la manera natural con que las personas interactúan con el entorno por lo que podría decirse que el carácter se constituye en la sumatoria de hábitos de una persona, bien sean positivos o negativos. Básicamente se produce por la socialización, es decir se explica por el conocimiento de uno mismo y por el simbolismo que producimos o reproducimos en nuestro mundo social.

Para conseguir el propósito del ejercicio propuesto, su indagación se produce a través de la prueba DISC – perfil del temperamento; una prueba dentro de una gran posibilidad. Además de evaluar el temperamento en los estilos dominante, influyente, sostenedor y concienzudo brinda información para determinar estilos de liderazgo. En su evaluación involucra elementos de relaciones, de comunicación en sus estilos verbal y no verbal, estilo de dirección, necesidades principales, valor para el trabajo en equipo, factores de

tensión y limitaciones para el mismo, así como tendencias de trabajo bajo estrés, y ambientes ideales para el mismo, como las más sobresalientes. El conocer aspectos propios del temperamento, conduce a nuestro propio reconocimiento y el conocimiento que hacia nosotros tienen los otros con los que interaccionamos.

A continuación se presenta tabla con algunas características sobresalientes de estos estilos de temperamento.

TIPO	CARACTERÍSTICAS
Dominante	<p>En este estilo de temperamento se exhibe como necesidad principal el ser controlador, con estilo de dirección a través del establecimiento de la franqueza.</p> <p>El ambiente ideal de trabajo es el libre de control y que facilite expresar sus ideas</p> <p>Actúa rápido se considera una personalidad extrovertida y con facilidad para dirigir.</p> <p>Entre sus principales características se encuentra el ser decidido, innovador y con tendencia a resolver los problemas con orientación a resultados y al reto.</p> <p>Cuando se encuentra bajo estrés se muestra exigente, precipitado y en ocasiones de forma agresiva.</p> <p>Sus limitaciones radican en la falta de tacto y diplomacia. La emoción que con mayor frecuencia debe controlar es la ira.</p>
Dominante e influente	<p>Evidencian características como mostrarse optimistas, decididas, persistentes, sociables, competitivas, decisivas, confiables, directas y orientadas a los resultados.</p> <p>Su ambiente ideal para trabajar es el que le facilite la libertad de movimiento y que le facilite ser un supervisor democrático, resuelve creativamente problemas, por su capacidad negociadora; evidenciado en un estilo de dirección de franqueza e interacción.</p> <p>En situaciones bajo estrés se muestran optimistas aunque exigente y precipitado,</p> <p>La principal característica por controlar es la falta de tacto y de diplomacia desde el temperamento Dominante y la confianza indiscriminada en la gente desde el temperamento Influyente.</p> <p>La emoción para controlar es el optimismo.</p>

Influyente	<p>Sus características centrales: popular, convincente, seguro y entusiasta, carismática, sociable y confiable; sin embargo, imprecisos en del manejo de tiempo y de sus sentimientos.</p> <p>EL estilo de dirección se centra en la interacción con otros y su necesidad principal radica en la oportunidad de verbalizar sus ideas, por lo que su ambiente ideal para el trabajo es el público porque le permite expresar sus ideas así como el ser escuchado.</p> <p>Cuando se encuentra bajo estrés, tiende a ser irrealista, vanidoso, es decir se promueve así mismo.</p> <p>Dentro de las posibles limitaciones se encuentra el no atender a los detalles y ser adulator.</p> <p>El valor que tiene para el equipo radica en su capacidad de motivación e influencia para alcanzar metas propuestas.</p> <p>La emoción por controlar es el optimismo.</p>
Concienzudo	<p>El temperamento de tipo concienzudo refleja tendencia fuerte a ser analítico, maduro, preciso, cordial y diplomático. Se fundamenta en el cumplimiento de normas y el establecimiento de relaciones cordiales.</p> <p>En el trabajo en equipo se muestra realista, comprensivo y muestra más tendencia a las relaciones cercanas en los pequeños grupos. Sus limitaciones radican en ser intenso y defensivo cuando lo critican. En situaciones bajo estrés se manifiesta exigente y demasiado crítico. La emoción para controlar es el miedo.</p>
Sostenedor	<p>Como aspectos sobresalientes se destacan ser amigable, amistoso, buen oyente, constante y comprensivo. Las personas caracterizadas por este estilo de temperamento resultan confiables, orientados al servicio y con preferencia para trabajar en un ambiente estable y predecible.</p> <p>Las limitaciones giran alrededor de evitar la controversia y por el desagrado al cambio injustificado.</p> <p>Ante situaciones de estrés responde de manera despreocupada, indecisa y algunas veces inflexible.</p> <p>La emoción para controlar es la inexpresividad.</p>

Elaboración propia con base en la prueba DISC – perfil del temperamento

Para realizar la aplicación del instrumento que se condujo de forma colectiva, se inició dando una explicación sobre los propósitos a conseguir. Una vez entendido el objetivo y obtenida la aprobación para su aplicación, se dieron las instrucciones de manera verbal, cuidando que fuera comprendida por cada

una de las participantes. El tiempo de duración en su desarrollo osciló entre los 10 y 30 minutos.

Finalizada la aplicación del instrumento, se realizó una reflexión general sobre la importancia de reconocer nuestro temperamento, destacando las repercusiones que tiene el temperamento en nuestras relaciones cotidianas. Se obtuvo el compromiso de trabajar en algunos aspectos y emociones develadas en su evaluación como negativas.

Los resultados entregados de manera individual y por escrito, recogiendo la firma como evidencia de devolución de la información, mostraron tendencias en torno a los temperamentos dominante, (4) dominante con combinación influyente (1), influyente (1) (sostenedor (7) y concienzudo (2).



Foto tomada por las autoras

- **Establecimiento del Autoconcepto**

El autoconcepto es el producto de una recolección organizada de autopercepciones y creencias sobre sí que opera como un esquema básico y proporciona un marco de referencia que determina cómo procesamos información acerca de nosotros mismos. Si bien es cierto que los factores genéticos juegan su papel, la autoidentidad o autoconcepto está ampliamente basado en lo aprendido de nuestras interacciones con otras personas, comenzando por los miembros más próximos de la familia hasta las interacciones con quienes se

encuentran más allá del entorno familiar (Lau y Pun, 1999, citado en Barón & Byrne 2007)

El autoconcepto lleva a un dialogo personal que permita responder a la pregunta esencial de quien soy yo, donde se tiene en cuenta la consciencia que se tiene de sí mismo y características de la identidad que nos hacen diferentes de los demás. Para acercarnos a estos aspectos esenciales de las participantes se realizó una matriz integradora de los Yo corporal, Yo social, Yo personal y Yo material, para ser desarrollada de manera individual. Actividad que se inició con una introducción sobre lo que es el autoconcepto, seguida de la explicación de la estrategia así como del significado de cada Yo ubicado en cada cuadrante y su importancia como apoyo al fortalecimiento personal.

A continuación se presenta tabla con algunas características asociadas a cada Yo.

Yo corporal	Yo social
Hace referencia al concepto que se tiene del cuerpo, como se ve, denotando características sobre rostro, peso, altura, salud, vestido, así como de los mensajes que los demás emiten sobre nosotros al respecto.	En esta dimensión se tiene en cuenta lo que los demás opinan y sienten a cerca de nosotros y lo que se cree que ellos piensan dicen y sienten. Los mensajes tanto del pasado como actuales de las personas significativas como padres y amigos resultan valiosos en la estructuración del Yo.
Yo personal	Yo material
Hace referencia a lo que juzgo, veo, opino y siento de mi inteligencia, rasgos de la personalidad por ejemplo el ser cariñoso o frio /distante; lo que percibo y veo de mi rendimiento en el trabajo y tareas cotidianas (mis competencias). Constituye el núcleo y base para evaluar a los otros, corresponde a las ideas más íntimas que se poseen sobre sí.	En esta dimensión se hace referencia a lo que se tiene, compra, adquiere como dinero, auto, casa, muebles, prestigio social. Aspectos que aumentan o disminuyen el concepto que se tiene de sí mismo.

Tabla sintetizada por las autoras

Se quiso brindar con esta actividad apoyo en el reconocimiento de capacidades personales directamente relacionadas con la autoestima, aspecto valioso para el desempeño propio y otros procesos relacionales como el trabajo en equipo, relevantes en este caso, para el desarrollo de la asociación a las que se vinculan en su territorio.

La autoestima considerada como la valoración que se hace del autoconcepto. Constituye una parte importante para el funcionamiento de nuestro sistema cognitivo en cuanto a operaciones mentales que generalmente no se debe relacionar con sistemas externos de éxito o fracaso. En otras palabras brinda información sobre el nivel general de aceptación o rechazo que una persona tiene respecto de si como el trato que se brinda a través del amor propio, el respeto y dignidad propia.

Para el desarrollo de este ejercicio se hizo entrega a cada participante de una hoja con el diseño de la matriz y un lápiz para el registro de las respuestas en cada cuadrante, brindando el tiempo necesario para obtener las respuestas en el curso de un dialogo y reflexión consigo mismo, teniendo en cuenta lo que se piensa de sí y lo que se considera piensan los demás sobre si, en cuanto a valoración de pensamientos, sentimientos, comportamientos y su influencia.



Foto tomada por las autoras

Se hizo énfasis en que tanto la autoestima como el autoconcepto son necesidades humanas esenciales en el equilibrio personal, reflejado en seguridad

y confianza consigo y los demás. Como producto de este ejercicio se favoreció sentimientos de crecimiento personal facilitadores de avance en el desarrollo social de la organización.

La actividad se finalizó con su articulación al ejercicio de valores realizado, destacando el respeto, la consideración, la sana competencia y la aceptación de la diferencia, como factores vinculantes a la conformación de un autoconcepto y autoestima saludables.

- **La entrevista**

Kvale, (1998) manifiesta que la entrevista es una de las formas más antiguas de obtención de conocimiento, además reconocida como método de campo en la investigación social, y como la define posteriormente Brenner (2006) procedimiento mediante el que se intenta comprender a los informantes en sus propios términos y sobre cómo interpretan sus propias vidas, experiencias y procesos cognitivos.



Foto tomada por las autoras

La actividad llevada a cabo mediante la entrevista como argumenta Brenner facilitó comprender a los informantes en sus propios términos y desde sus experiencias en un diálogo cara a cara, que llevo a motivar a las participantes a reconocer sus aprendizajes, y definir estrategias de trabajo desde una pedagogía de aprender haciendo de manera horizontal, a través de una conversación sencilla.

El tipo de entrevista aplicado fue tipo semiestructurada con preguntas orientadoras a determinar aspectos relacionados con la formación, cohesión y estructura de la asociación a las que se vinculan las participantes.

- **El Trabajo en Equipo**

El trabajo en equipo es considerado una estrategia para alcanzar propósitos o metas comunes donde cada miembro del equipo que se conforma es responsable, por lo que se le encomienda, independientemente de los resultados, que también resulta útil para resolver conflictos al interior de una organización o grupo.

Igualmente su desarrollo u organización permite fortalecer la responsabilidad y el respeto por la diferencia encontrada en el otro. Como estrategia y competencia resulta pertinente para un reconocimiento de las capacidades del otro, a través de la escucha, aceptar la crítica, la opinión diferente, la autocrítica, el aprendizaje mutuo, aspectos relevantes para el desarrollo de metodologías como el dialogo de saberes.

Se constituye por lo tanto, en la puesta en escena del trabajo con el otro donde los objetivos y metas, se logran a través de acciones asertivas, creativas y eficaces. Es decir hace referencia a la disposición personal de conductas prosociales como la ayuda, la colaboración, cooperación, solidaridad. En contraste a un grupo que lo constituye «un número de personas que interactúan entre sí de acuerdo con esquemas establecidos». (Merton 1980 pag.36)



Fotos tomadas por las autoras

A través de esta estrategia, se propuso identificar las características y aspectos propios del trabajo en equipo, con el desarrollo de ejercicios conducentes a fortalecer competencias que se requieren para el reconocimiento propio y de las capacidades de sus integrantes. Resultado de ello, se produjo el entendimiento que un trabajo en equipo conduce a la promoción de la creatividad, descentralización de las funciones entre los miembros del equipo, la posibilidad de intercambiar experiencias y conocimientos, así como el optimizar el tiempo de cada persona y evidenciar una mayor motivación para la consecución de las metas en el logro de su desarrollo comunitario.

Cada integrante reconoció que posee diferentes maneras de pensar, y presenta diferentes alternativas al establecer soluciones a situaciones diarias y problemas circunstanciales. Asimismo, algunas personas opinaron que trabajar en equipo contribuye a mejorar el desempeño de todos y resulta más fácil y divertido hacer labores en conjunto porque les permite terminar el trabajo de manera rápida y eficiente.

Como resultado se logró comprender que es esencial en un trabajo de equipo contar con la presencia de un líder que sepa conducir al equipo, quien debe demostrar confianza, trazar una orientación para el futuro y movilizar a las personas para lograr objetivos comunes. Producto de este ejercicio se reconocen dos líderes dentro de las integrantes: Margarita Duarte y Leidy Méndez, que favorecen el desarrollo comunitario en su territorio.

La importancia de la aplicación de ejercicios tendientes al trabajo en equipo en el marco del método del diálogo de saberes condujo tanto al fortalecimiento de actividades alrededor de desarrollo personal y familiar y desarrollo comunitario, en cuanto al establecimiento de objetivos precisos y la definición de un proceso, alrededor del conocimiento, reconocimiento y apropiación de saberes entorno a la conservación, restauración y utilización de plantas aromáticas y medicinales de la región.

- **Metáfora del Tendedero Social**

Alrededor de las preguntas orientadoras: como nos concebimos como grupo, que entendemos por grupo, y la construcción de un eslogan (lema o

frase) de representación, se facilitó el intercambio de experiencias academia-comunidad.



Fotos tomadas por las autoras

Esta estrategia denominada por las investigadoras “tendedero social” se usó como aplicación metafórica del tendedero o cuerda donde se cuelgan en los patios o terrazas de las viviendas, las prendas que valoramos y preservamos a la luz del sol y viento.

Inicialmente en grupos, se reflexionó sobre lo que es un equipo y su diferenciación con un grupo, posteriormente se elaboraron las respuestas desde los saberes de las participantes y finalmente se colgaron en una cuerda, pasando de esta manera a un contexto social de exhibición, para ser compartidas y reflexionadas entre todos los actores, para apropiar el conocimiento de manera conjunta. En este sentido se limpió, depuro y reutilizó saberes.

Como último paso de esta estrategia en la construcción de un lema de identificación como comunidad, se escogió: “Aprovechemos nuestros recursos naturales para fortalecer nuestro bienestar”, como queda ilustrado en registro fotográfico a continuación.

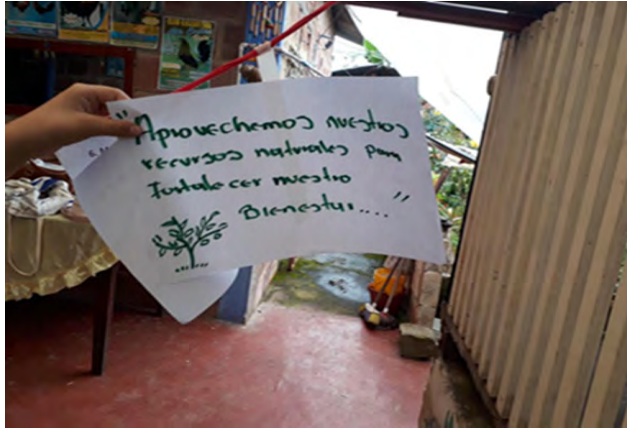


Foto tomada por las autoras

- **Elaboración de herbarios**

Un herbario se reconoce como un producto de la recolección de plantas o partes de plantas, presentadas en forma conservada, generalmente secadas de forma natural, acompañadas de información descriptiva de su identificación como nombre, el lugar y fecha de la recolección, así como del lugar de su hábitat.

Como un ejercicio de devolución de conocimiento, resulta pertinente al desarrollo del dialogo de saberes en tanto fortalece competencias del trabajo en equipo, desde el establecimiento de un objetivo común en la diferencia del conocimiento en cuanto a usos y beneficios de las especies recolectadas, así como en el reconocer las diferencias y competencias de las integrantes, en el acto mismo de su elaboración.



Foto tomada por las autoras

Para la elaboración de los herbarios, las participantes recogieron muestras en la región de las diferentes plantas promisorias, llevando a cabo un proceso de limpieza detallado para luego ser conducidas al proceso de secado, procurando que la muestra permaneciera lo más completa.

Una vez transcurrido un tiempo entre 8 y 10 días, se procedió cuidadosamente a su ubicación en cuadernos elaborados por las participantes, ello solamente si el secado se hubiese realizado exitosamente, colocando el nombre por el cual es conocida la planta en la región, así como datos de usos y beneficios y el lugar de procedencia, es decir el lugar de su hábitat, cuidando que se visibilizara tallo, hojas y flores, aspectos importantes para un herbario, reconocido este como herramienta de aprendizaje colectivo.

La información derivada de su elaboración fue puesta en socialización para compartir conocimientos y ser complementada con los usos de las plantas, nombres científicos y componentes, desde la academia.

Desde el enfoque Intercultural se fortaleció la adquisición del conocimiento, las relaciones y transmisión intergeneracional de saberes, así como el reconocer el importante recurso que significa cada planta seleccionada, evidenciar el amplio conocimiento sobre las mismas y su utilización en la mayoría de las participantes; desde un proceso de observación y registro de información del patrimonio vegetal de la región.

Como resultado de esta práctica se llevó a establecer ampliación de la información al realizar un análisis de elementos relacionados con los cultivos, tales como su ubicación, condiciones ambientales, métodos de cultivo tradicional, viabilidad económica, entre otros.

Asimismo posteriormente se desarrolló un taller de reconocimiento de técnicas ancestrales de cultivo, plantas de interés, los productos posibles, estrategias de mercadeo y proyección de contactos; determinándose la consolidación de la propuesta de elaboración de una cartilla de las plantas de la Vereda de Altos de Ceylán.

- **Registros de información**

Los registros de información son considerados una herramienta muy valiosa en la investigación cualitativa, que tienen como propósito sistematizar información de manera clara, cuidadosa y detallada para ser compartida posteriormente y trazar desarrollos con ella conforme a interés y objetivos propuestos.

Las participantes inicialmente definieron las plantas consideradas como promisorias para el establecimiento de proyectos productivos. En consecuencia se sugirió anotar de manera individual en sus cuadernos, los datos de las plantas que reconocieran en su territorio, y específicamente en sus parcelas cuidando de registrar beneficios y usos dados con las mismas, y posteriormente registrar esta información en una matriz sugerida por las investigadoras, que permitió de manera organizada apropiarse el conocimiento construido individualmente.

En encuentro posterior se socializó la matriz con los registros realizados. Como resultado se conocieron las plantas aromáticas que cultivan y conocen de la vereda y algunos usos medicinales y ornamentales, desde una transmisión y construcción colectiva de información. Como cierre de esta herramienta se propuso un nuevo encuentro donde la investigadora del grupo Bioprocesos y control compartió información referente a la asistencia técnica y biotecnología aplicada a los diversos cultivos de plantas aromáticas descritas, así como de sus propiedades.

A continuación se ilustra el modelo de registro realizado por las participantes con la información de las plantas de mayor cultivo en la región y específicamente en sus parcelas; datos a partir de los cuales se lleva un control de las plantas a utilizar en los proyectos productivos.

PLANTAS	PRINCIPALES BENEFICIOS Y USOS
LIMONARIA / LIMONCILLO	Bajar tensión, Migraña
YERBA DEL DOLOR	Bronquitis
POLEO	Dolor de estómago, Estimulación del apetito, Combatir síntomas del resfriado
LENGUA DE SUEGRA/ MILAGROSA	Hinchazón de brazos, riñones e hígado, Heridas difíciles de cicatrizar Miomas, Próstata
PEREJIL	Prevención cálculos renales, Cólico, Indigestión, Infección, circulación, Culinario, Adelgazar, Cicatrizante
FLOR BORRACHERO	Para la diabetes, Dolores reumatoides, Dolor de cabeza, Desinflamar, paperas
GUABA	Antiinflamatoria, Antiséptico, cicatrizante
COMFREY	Adelgazar, Dolores de espalda, Osteoartritis, Incrementación glóbulos rojos, Inflamación, Dermatitis

SAUCO	Evita el estreñimiento, Combate resfriados y la gripe, Limpia heridas, Cicatrizante, Evita el acné
RUDA	Activa la circulación, fortalece vasos sanguíneos, Espasmos musculares, dolores, Desparasitar
SABILA	Colon, Diabetes, Piel, Quemaduras, Antiinflamatorio, Cicatrizante, Cabello
CALENDULA	Heridas, Eccemas, Antiinflamatorio, Antioxidante
ROMERO	Caída del cabello, Hongos, Dolores musculares, Migraña
APIO	Malestares estomacales, Cicatrizante, Cálculos renales, Uso culinario
MANZANILLA	Anti- estrés, Buena digestión, Ansiedad, Dolores menstruales, Cabello
HIERBA BUENA	Estrés, Relajante, Cólicos, Alivia síntomas del intestino irritable, Resfriado
OREGANO	Gastritis, Culinario, Dolor de oído, Enfermedades respiratorias y del estomago

MENTA	Asma, Pérdida de peso, Cólicos, Descongestionante, Depresión, Fatiga, Dolores de cabeza, Culinario
TORONJIL	Estrés, Tranquilizante, Trastornos gastrointestinales, Dolores de cabeza, Dolores estomacales
MIRTO	Cicatrizante, Infección urinaria, Descongestionante, Dolencias de estómago, Buena suerte,
ALTAMISA	Cólicos, Migraña, Aleja las pulgas, Aromatizante
TOMILLO	Digestión, Tos, Antiinflamatorio, Problemas digestivos, Calmante, Uso culinario
PAICO	Purgante, Parásitos intestinales, Exceso de acidez, Repelente
ALBAHACA	Facilita la digestión, Ojos, Previene la pérdida de la memoria Uso culinario
AMAPOLA	Colesterol alto, Asma, Ojos, Estrés, Insomnio, Digestión, Uso culinario
CAYENA	Insomnio, Calmar los nervios, Cabello, Adelgazar,
AJI	Desinflama, Respiratorio, Quemar calorías, Repelente

Tablas sintetizadas por las autoras

Resultado de esta actividad se valoró el conocimiento de las habitantes de la vereda que corresponde a un conocimiento tradicional, compartido con el conocimiento científico alrededor de métodos de cultivo y buenas prácticas agrícolas (BPA), llevando a un conocimiento colectivo e integral, que permitió tener saberes desde diferentes enfoques.

Se finalizó la sesión con el compromiso de cada grupo, de construir el proyecto productivo alrededor de las plantas aromáticas: albaca, romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena.

- **Visita a cultivos – observación participante**

La actividad realizada como visita a los cultivos se enmarca en la observación participante que permite contrastar el conocimiento recopilado a través de observaciones naturales y registros de información, evidenciando el mismo.

Para el ejercicio en curso correspondió a la fase de salida de campo en el contexto del reconocimiento y apropiación de saberes construido en sesiones previas, actividad que facilitó realizar un análisis intenso posterior a las rondas de visitas a los cultivos y su integración a los diversos conocimientos compartidos y construidos colectivamente.



Fotos tomadas por las autoras



Fotos tomadas por las autoras

Se encontró que las participantes trabajaron finalmente en sus parcelas poniendo en ejercicio las buenas prácticas agrícolas (BPA), en sus cultivos de café, sábila, hierbabuena, romero, ortiga, manzanilla, teniendo en cuenta principalmente las condiciones ambientales de la Vereda, las características de suelo, agua, calidad de semillas a utilizar. Conocimientos evaluados dentro de un aprendizaje significativo.

Como resultado de los recorridos se solicitó realizar un registro técnico de la manera en la que se llevan a cabo los cultivos, destacando características del terreno y piso térmico, procedimientos de cultivo. Información presentada y verificada en visitas posteriores donde se contrastó conjuntamente su evolución.

HALLAZGOS

Como producto de estos encuentros, de manera unánime (universidad-comunidad) se decidió trabajar alrededor del cultivo, secado y elaboración de productos de plantas aromáticas y medicinales de la región; el fortalecimiento de la organización, y de aspectos conducentes al bienestar integral y mejoramiento de la calidad de vida de la población participante.

Se identificaron los temas prioritarios en el área medio ambiental, social y de psicología que llevo a la participación de los diversos grupos. Temas definidos

para el intercambio de saberes, en ejercicios de planeación participativa, en función de las necesidades de los participantes.

Se desarrolló una experiencia de dialogo de saberes con comunidades rurales de Viotá, con estrategias sencillas como la entrevista, conversatorios, técnicas metafóricas como el tendedero social, registro de información, elaboración de herbarios, evaluaciones del autoconcepto y del temperamento, visitas a cultivos; todas ellas facilitadoras de un dialogo para el fomento de la apropiación social del conocimiento, desde un quehacer cotidiano, aprovechando el conocimiento tradicional de los habitantes de la Vereda altos de Ceylán alrededor del cultivo de plantas aromáticas propias de la vereda como el romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena propicias para la obtención de subproductos como las aromáticas frescas, secas y otros posibles productos como cremas, jabones. Como producto derivado de cada estrategia se generaron materiales impresos que facilitaron a los participantes a profundizar en las temáticas.

Los participantes, aprendieron sobre la sistematización de la información generada durante las sesiones de diálogo, las relatorías de las reuniones, observación directa de las actividades, memorias de los encuentros e intercambios de experiencias, observación participante y de los registros de la información.

Se reflexionó frente a la importancia de reconocer nuestro autoconcepto y temperamento, como estrategias que facilitan el establecimiento de diálogos, relaciones e interacciones con los miembros de la asociación y de la comunidad en general. Se evidencio la disposición a construir, desde el conocimiento propio y del otro, es decir, aportando sus posturas como elementos importantes para la construcción de una perspectiva colectiva.

Igualmente se fortaleció la práctica de aprender haciendo, en un trabajo realizado de manera horizontal sin protagonismos de alguno de los involucrados comunidad- universidad, rompiendo esquemas o estereotipos de jerarquías entre mujer rural- saber popular y academia – saber científico.

REFERENCIAS

Antaiza N, Rodríguez S, Guerrero N, Portela H. (2017). Diálogo intercultural en salud una estrategia para rescatar los saberes y prácticas médicas en torno a la salud materno infantil de las comunidades afrocaucanas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 2012; 37: 180-211.

Barón & Byrne (2007). *Psicología Social*. Editorial Pearson /Prentice-Hall.

Brenner, M. E. (2006). "Interviewing in Educational Research". En J. L. Green; G.

Camilli;P. B Elmore (eds.), *Handbook of Complementary Methods in Education Research* (pág. 357-369).Mahwah (NJ): Lawrence Erlbaum Associates.

Colombia, P. N. U. D. "Mujeres Rurales gestoras de esperanza." Recuperado de <http://www.pnud.org.co> o también en <http://pnudcolombia.Org/indh2011> (2011).

Cendales, L., & Muñoz, J. (Eds.). (2016). *Pedagogías y metodologías de la educación popular: " se hace camino al andar"*. Ediciones desde abajo.

Cloninger, C. R., Svarakic, D. M. y Przybeck, T. R. (1993). A psychobiological model of temperament and character. *Archives of General Psychiatry*, 50, 975-990

Delgado, F., & Rist, S. (2016). *Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo intercultural*.

Ghiso,A (1993).El saber rompe el silencio. Diálogo de saberes en los procesos de educación popular. En: *La Piragua*, No 7. Santiago de Chile: CEAAL. (pp. 31-37).

Ghiso A. (2000) *Potenciando la diversidad: diálogo de saberes una práctica hermenéutica colectiva* [internet]. Medellín: Biblioteca digital; [consultado el 5 de diciembre de 2019]. Disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf.

Gómez Mujica, A., & Acosta Rodríguez, H. (2003). Acerca del trabajo en grupos o equipos. *Acimed*, 11(6), 0-0.

Guenaga, M., Eguluz, A., Rayón, A., y Quevedo, Elena.(2015). Un juego serio para desarrollar y evaluar la competencia de trabajo en Equipo. En: Revista Iberoamericana de informática Educativa, No. 21, pp.3-11, disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5113264>

Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., & Orozco-Beltrán, D. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Salud Uninorte*, 33(2).

Hleap, J. (2013). Diez lecciones aprendidas en cuatro décadas de educomunicación en América Latina. *Nexus Comunicación*. https://boris.unibe.ch/91492/1/Rist_2016_las%20ciencias%20desde%20la%20perspectiva%20del%20dialogo.pdf

Ishizawa OJ, Rengifo VG. 2012. Diálogo de Saberes. Una aproximación epistemológica. PRATEC. Primera edición. Lima: AMC EDITORES SAC

Kvale, S. (1996). *Interviews. An introduction to qualitative research interviewing*. Londres: Sage.

Merton, R. K. (1980). *Teoría y estructura sociales*. México: FCE.

Morse J. "Emerging from the data": the cognitive processes of analysis in qualitative inquiry. En Morse J, editor. *Critical issues in qualitative research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage; 1994. P. 23-43.

Prueba DISC Perfil del temperamento. en <https://www.mydiscprofile.com/es-co/free-personality-test.php>

Rico, R, Sánchez-M, Miriam, G.; Alcover, C., Tabernero, C, Procesos de Coordinación en Equipos De Trabajo. Papeles del Psicólogo, vol. 32, núm. 1, enero-abril, 2011, pp. 59-68. Madrid, España: Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Disponible en Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77817210007>

Rivera, J.C.A.S. (2018). Gestión intercultural de la biodiversidad: investigación acción en un proceso educativo con campesinos de Veracruz. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40(2), 119-135.

Zuroff, D. C. (1986). Was Gordon Allport a trait theorist? *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(5), 993.

CAPÍTULO 7

Experiencia de certificación ecológica de plantas medicinales desde el diálogo de saberes

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha defendido la utilidad y seguridad de los saberes tradicionales desde la medicina tradicional, formulando periódicamente desde 2002 los lineamientos estratégicos de medicina tradicional para el mundo; resaltando además la importancia de conservar plantas medicinales para su uso desde la práctica de APS (Declaración de Chiang Mai de 1988). Lo cual se busca también con la realización de este trabajo haciendo partícipes a las comunidades rurales de lo estipulado en la Política Nacional para la gestión integral de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos como es el conocer, preservar, restaurar, conservar y usar sosteniblemente la biodiversidad, para identificar especies promisorias de plantas nativas. (Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, 2012)

El diálogo de saberes hace parte de la metodología de Investigación Acción - Participativa (IAP); la cual se basa en la interacción entre los distintos actores para el reconocimiento de los problemas de su territorio u organización, y así plantear alternativas de mejoramiento las cuales requieren de la participación de la comunidad y generan aprendizaje mutuo durante todo el proceso. (Ochoa, 2012)

Este dialogo importante para encontrar puntos en común que pueden ser tomados para validar y fortalecer la experiencia de los actores y los espacios que intervienen para consolidar un marco conceptual a partir de los encuentros, reflexiones y estrategias de las organizaciones en las que se atiendan las necesidades, acuerdos y enfoques establecidos para generar un verdadero diálogo de saberes, acogiendo el llamado de la Intercultural como el proceso vigente para establecer los estudios sociales y comunitarios. (Romero y Rodríguez, 2010). Ayuda a la concertación y entendimiento de los problemas y necesidades, la organización de recursos, a conocer mejor a la comunidad y fortalecer el empoderamiento de sus miembros para generar cambios positivos. Adicionalmente, el diálogo intercultural permite que las comunidades se sientan respetadas e involucradas en el tránsito a través del continuo de la enfermedad hacia la salud. (Hernández, 2017)

El mercado mundial de productos naturales (extractos y Fito terapéuticos) es de aproximadamente 14 billones de dólares anuales, resaltando que 10.000 plantas son utilizadas medicinalmente, siendo los principales mercados consumidores de plantas medicinales: Alemania, China, Japón, Estados Unidos, Francia, Italia, Reino Unido y España y entre los principales productores y exportadores de plantas medicinales se pueden citar a China, Nepal, Sri Lanka, Bulgaria, Alemania, Chile y Argentina. Colombia no siendo ajena a las actuales corrientes farmacéuticas está entre los ocho países latinoamericanos que ya han desarrollado políticas de fondo para el control y expendio de productos farmacéuticos con base en recursos naturales, que garanticen la calidad, efectividad e inocuidad de estos productos naturales.

Los productos naturales y plantas medicinales en Colombia cuentan con estándares de calidad que garantizan los productos, además de la vigilancia del Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de Vigilancia en Medicamentos y Alimentos - INVIMA. Siendo el INVIMA el encargado de otorgar los registros sanitarios y las Buenas Prácticas de Manufactura, de igual forma regula la comercialización y producción de los productos naturales por medio de la Lista Básica, en la cual se encuentran las plantas medicinales aptas para el uso y consumo, siendo en su mayor porcentaje no nativas. (Proexport, 2003)

Es por esto por lo que se consideró conveniente profundizar en el análisis del sector de plantas medicinales para potenciar y consolidar la producción y comercialización de productos de origen vegetal con fines terapéuticos, bajo criterios de sostenibilidad ecológica, social y económica, a través de la certificación ecológica y así aprovechar la biodiversidad de Colombia. Se plantea diseñar la certificación ecológica de plantas medicinales, como un paso hacia el aprovechamiento de la biodiversidad en Colombia, teniendo en cuenta la definición de criterios de selección que permitan establecer las plantas medicinales a trabajar en el proceso de certificación ecológica.

Para el desarrollo de la investigación acerca de la certificación de plantas medicinales y aromáticas con mujeres rurales se tiene en cuenta: Matriz aprender- desaprender sobre plantas de interés, Listado que se construyó sobre plantas, Herbarios y el Protocolo de certificación, esto a partir de la metodología desarrollada por Camacho y Castiblanco, 2008, usando los criterios de selección que permitan establecer las plantas medicinales y aromáticas a trabajar en el proceso de certificación ecológica. Se realizó un análisis multicriterio de las diferentes categorías seleccionadas a nivel ambiental y económico, como son especie nativa, el uso, comercialización, demanda, origen y procedencia de la planta medicinal y aromática.

CULTIVO PLANTAS MEDICINALES

Se trabaja en dos parcelas y se destaca el cultivo de romero, ortiga, manzanilla, hierbabuena, café y sábila usando las Buenas prácticas agrícolas (BPA) (OMS, 2003), para lo cual se tuvo en cuenta las condiciones ambientales, las características de suelo, agua, semillas a utilizar para estos cultivos. Teniendo en cuenta que son cultivos ecológicos y no se deben usar plaguicidas de origen químico para su mantenibilidad durante el cultivo (Amaya et al., 2008).

En este sentido se aprovechan los conocimientos en la aleopatía usando plantas como la ruda, el ají y la cebolla para sembrarlas entre las plantas medicinales o aromáticas o usar productos que contienen ají, ajo y cebolla, los cuales son preparados, por los miembros de la comunidad, usándose como insecticidas ecológicos en forma líquida o micro encapsulada (Camacho et al., 2010).

En el reconocimiento de las plantas se dio paso a la construcción de un listado de plantas presentes y cultivadas por la comunidad rural, teniendo en cuenta el nombre tradicional, nombre científico, usos, preparación y propiedades (Ver tabla 1). Como complemento a la información recolectada se realizó un intercambio de saberes entre el saber tradicional y saber científico según la literatura y revisión biográfica realizada (INVIMA, 2019; Duque, 2002; Ministerio de protección social, 2008; Arévalo, 2011; ICA, 2015; Bernal et al., 2011).

NOMBRE POPULAR	NOMBRE CIENTÍFICO	USOS	PREPARACIÓN	PROPIEDADES
Limonaria Limoncillo	<i>Cymbopogon citratus</i> (De Candolle) Stapf.	Bajar tensión Migraña	Aromática Te	Vitamina A, B1, B2, B3, B5, B6, C, magnesio, manganeso, calcio.
Hierba del dolor	<i>Acalypha arvensis</i>	Bronquitis	Aromática	
Poleo	<i>Minthostachys tomentosa</i> (Bentham) Epling	Dolor de estómago Estimula el apetito Combatir síntomas del resfriado Frio del estómago	Aromática Te Topia	Sodio, hierro, fosforo, potasio, vitamina B1, B2, Carbohidratos.
Lengua de suegra Milagrosa	<i>Sansevieria trifasciata</i> Prain	Hinchazón de brazos, riñones e hígado Heridas difíciles de cicatrizar Miomias Próstata	Aromática Jugo de la hoja	

Perejil	<i>Petroselinum crispum</i> (Mill.) Nyman ex A.W. Hill	Culinario Adelgazar Cicatrizante Prevención cálculos renales Cólico Indigestión Infección Circulación	Te Aromática	Vitamina A, hierro, vitamina C.
Flor borrachero	<i>Atropa belladonna</i> Linneo	Para la diabetes Dolores reumatoide. Dolores de cabeza Desinflamar paperas	Se aplica Aceite Se coloca en la parte afectada No se ingiere	Alcaloides, tropanicos, como atropina y escopolamina.
Guaba	<i>Phytolacca icosandra</i>	Anti-inflamatoria Antiséptico Cicatrizante	Baños	Sorponinas, ácido fitolactico, ácido fórmico, oxalato de calcio, materias pépticas.
Confrey	<i>Symphytum officinale</i> Linneo	Adelgaza Dolores de espalda Osteoartritis Inflamación Dermatitis Incrementación glóbulos rojos	Agua Aromática	Vitamina C, hidrato de carbono, hierro y calcio
Sauco	<i>Sambucus nigra</i> Linneo	Evita el estreñimiento Combate resfriados y la gripe Limpia heridas Cicatrizante Evita el acné	Agua Lavar	Propiedades antioxidantes, fotoquímicos y diurética.

Ruda	<i>Ruta graveolens</i> Linneo	Alivia el dolor Activa la circulación y fortalece vasos sanguíneos Espasmos musculares Desparasitar	Infusión Aceite	Aceites esenciales ricos en ácidos, terpenos, alcaloides, taninos, vitamina C.	
Sábila	<i>Aloe vera</i> Linneo	Quemaduras Colon Diabetes Piel Anti-inflamatorio Cicatrizante Cabello	Aplicar Jugo Gel Agua	Vitamina A, C, E, B1, B2, B3, B6 Y B12, ácido fólico y minerales.	
Caléndula	<i>Calendula officinalis</i> Linneo	Inflamatorio Heridas Antioxidante Eccema Anti – inflamatorio	Crema Ungüento Infusión	Flavonoides, mentona, carvona, cariofileno, Saponósidos.	
Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i> Linneo	Caída del cabello Hongos Dolores musculares Migraña	Cocinarlo bañarse Bañarse los pies Cocinar hacer buches Toalla con agua de romero	Hierro, ácido cafeico, alcanfor, pineno, cineol.	

Apio	<i>Apium graveolens</i> Linneo	Malestares estomacales Culinario Cicatrizante Cálculos renales	Infusión Ensalada Aplicándolo Agua	Vitamina A, B1, B2, B6, B9, C y E , potasio, sodio, calcio, zinc, magnesio, hierro, azufre, fósforo, cobre, silicio y fibra
Manzanilla	<i>Matricaria chamomilla</i> Linneo	Anti- estrés Cabello Buena digestión Ansiedad D o l o r e s menstruales	Infusión Aromática	Aceites esenciales con sesquiterpenos azuleno, alfa-bisabolol, limoneno, vitamina C, cadineno.
Hierba buena	<i>Mentha piperita</i> Linneo	Estrés Relajante Cólicos Refrescante Alivia síntomas del intestino irritable Resfriado	Infusión Aromática	Fibra, vitamina A, magnesio, hierro y folato.
Orégano	<i>Origanum vulgare</i> Linneo	Gastritis Culinario Dolor de oído Enfermedades respiratorias y del estomago	Aceite Infusión	cineol, borneol, beta bisolobeno, limoneno, alfa-pineno, timol, carbacol, ácido cafeico, borneol

Menta	<i>Mentha piperita</i> Linneo subsp. <i>citrata</i> (Ehrh) Briq	Asma Pérdida de peso Cólicos Descongestionante Depresión Fatiga Dolores de cabeza Culinario	Aromática Crema	Potasio, magnesio, calcio, fosforo, vitamina C, hierro , vitamina A
Toronjil	<i>Melissa officinalis</i> Linneo	Estrés Tranquilizante Trastornos gastrointestinales Dolores de cabeza Dolores estomacales	Infusión	Aceites esenciales, fibra, hierro, magnesio, vitamina E, calcio y omega.
Mirto	<i>Psychotria rufescens</i> Humboldt & Bonpland ex Roemer & Schultes	Cicatrizante Infección urinaria Buena suerte Descongestionante Dolencias de estomago	Baños Enjuagues Perfumería Agua	Mirtol, cineol, taninos, mirtenol, acetato de mirtenol, limoneno, linalool, pineno.
Altamisa	<i>Ambrosia arborescens</i> Mill.	Cólicos Aleja las pulgas Aromatizante Migraña	Crema Infusión Hojas calientes	Aceite volátil, Clorofila, Albumina, Leñoso
Tomillo	<i>Pectis graveolens</i> Klatt	Digestión Culinario Tos Anti-inflamatorio Problemas digestivos Calmante	Aceite Infusión	Vitamina C, A, fibra, hierro, riboflavina, magnesio, vitamina B6, zinc y potasio.

Paico	<i>Chenopodium ambrosioides</i>	Pulgante Repelente Parásitos intestinales Exceso de acidez	Infusión	Fibra, calcio, fosforo, hierro, caroteno, carbohidrato, tiamina, ácido ascórbico.
Albahaca	<i>Ocimum basilicum</i> Linneo	Culinario Facilita la digestión Ojos Previene la perdida de la memoria	Ensalada Jugo	Hierro, calcio, magnesio, manganeso, vitamina C, potasio y vitamina B1
Amapola	<i>Papaver rhoeas</i> Linneo	Colesterol alto Asma Ojos Culinario Estrés Insomnio Digestión	Comidas Ensaladas Aceites Agua	Hierro, calcio, potasio, fibra, vitamina A y C, magnesio, zinc, fosforo, ácidos grasos, omega 3 y omega 6.
Prontoalivio	<i>Lippia alba-</i> Verbenaceae)	Antiséptico de uso externo. Sedante, coadyuvante en el tratamiento de la ansiedad de origen nervioso. Las hojas y los tallos se utilizan en infusión para calmar la diarrea, los cólicos estomacales. antimicrobiana, antioxidante, antiulcerosa y anticonvulsivante. Se usa como condimento de comidas	Aplicación tópica o infusión de las Partes aéreas. Hojas.	La composición de su <u>aceite esencial</u> puede incluir <u>piperitona</u> , <u>geranial</u> , <u>neral</u> , <u>cariofileno</u> , <u>alcanfor</u> , <u>eucaliptol</u> , <u>limoneno</u> , <u>carvona</u> , <u>germacreno</u> , <u>α-guaieno</u> , <u>β-ocimeno</u> , <u>linalool</u> , o <u>miraceno</u> .

Cayeno	<i>Hibiscus rosa-sinensis</i>	Cabello Adelgazar Insomnio Calmar los nervios	Gel Baños de infusiones	capsaicina, capsantina, betacaroteno, flavonoides y vitamina C.
Aji	<i>Capsicum annuum</i> Linneo var. <i>minimum</i> (Mill.) Heiser	Repelente Quemar calorías Desinflama Respiratorio	Machacada Comidas	Carbohidratos, agua, fibra, proteína, vitaminas A, B1, B2, B6, azufre, calcio, hierro, magnesio, potasio, sodio y yodo.

Tablas sintetizadas por las autoras

Fuente: INVIMA, 2019; Duque, 2002; Ministerio de protección social, 2008;
Arévalo, 2011; ICA, 2015; Bernal et al., 2011

Las 27 plantas relacionadas en la Tabla 1 se cultivan o se encuentran en forma silvestre. Se pudo complementar esta información y la selección de las plantas promisorias con el estudio realizado por Córdoba en el año 2017, sobre un plan de negocios para la creación de la comercializadora de hierbas aromáticas orgánicas - Sabor de Origen, destacándose las plantas Albahaca (81.25%), tomillo (67.5%), laurel (65%), orégano (60%), romero (28.75%) y estragón (12.5%), como las de mayor interés para la comercialización por ser las preferidas en el consumo y como se observa en el listado de plantas allí se cultivan algunas de ellas.

También se dió un diálogo que el 90% de las personas encuestadas en el estudio de Córdoba, 2017, manifiesta que actualmente compra hierbas aromáticas valorando la frescura del producto (Córdoba, 2107), por lo cual esto puede ser aprovechado en este trabajo para pensar en vender plantas frescas y en un estudio del ICA, 2015, sobre Predios productores de frutales, hortalizas y hierbas aromáticas registrados en el ICA se reporta una mayor exportación

en fresco (ICA,2015), lo cual se sugiere a los participantes de este trabajo para tener en cuenta al desarrollar sus proyectos productivos.

• **HERBARIOS**

Los participantes se distribuyeron en tres grupos obteniendo tres herbarios donde se resalta el conocimiento tradicional de los habitantes de la comunidad rural del uso de plantas medicinales. En la figura 1 se presenta un ejemplo de un herbario elaborado por los participantes. Con esta información se espera realizar la producción, secado y elaboración de productos a través de la formulación de proyectos productivos y apoyar el fortalecimiento a las organizaciones de las que hacen parte los participantes.



Figura 4. Herbario

Fuente: asociación Asepamuvic y autoras, 2019

- **Certificación ecológica de plantas medicinales**

Para el cumplimiento de esta actividad se utilizó el listado de plantas medicinales y aromáticas, que se encuentran y cultivan, consideradas como relevantes a los fines del presente proyecto como es el aprovechamiento de la biodiversidad de Colombia. Se tuvo en cuenta criterios ambientales y ecológicos, que se describen a continuación:

- **Criterio ambiental**

ESPECIES NATIVAS

En Colombia el universo de plantas con actividad medicinal es amplio (156 especies comercializadas), por esto se tuvo en cuenta el criterio de que la planta medicinal fuera una especie nativa, para así aprovechar la biodiversidad del país. Además se tuvo en cuenta la frecuencia de comercialización, la demanda de los laboratorios naturistas y el listado de plantas medicinales y aromáticas comercializadas en Colombia (INVIMA, 2019; Bernal et al., 2011).

Criterio: Nativa 100% y 0 % No nativa (*naturalizada (adaptada a nuestros ecosistemas), foránea o importada).

PLANTAS	ORIGEN	
	NATIVA	NO NATIVA*
Apio	0	100
Ají	0	100
Amapola	0	100
Albahaca	0	100
Altamisa	0	100
Borrachero Belladona	0	100
Caléndula	0	100
Cayena	0	100
Comfrey	0	100
Guaba	0	100
Hierba del dolor	100	0

Hierbabuena	0	100
Lengua de suegra milagrosa	0	100
Limonaria o limoncillo	0	100
Manzanilla	0	100
Menta	0	100
Mirto	0	100
Oregano	0	100
Paico	100	0
Perejil	100	0
Poleo	0	100
Prontoalivio	100	0
Ruda	0	100
Romero	0	100
Sábila	0	100
Sauco	0	100
Tomillo	100	0
Toronjil	0	100

Tablas sintetizadas por las autoras

Fuente: INVIMA, 2019; Bernal et al., 2011

Seguridad del uso de la especie (calidad, efectividad e inocuidad)

Para cada una de las especies seleccionadas se realizó un estudio bibliográfico, tomando en cuenta aspectos de la seguridad del uso de la especie, lo cual hace referencia a que sean plantas efectivas (con acción farmacológica), que cumplan las normas de calidad de las farmacopeas y sean inocuas, o sea sin antecedentes de toxicidad. Se tiene como criterios los estudios farmacológicos, toxicológicos y clínicos con un valor del 50 %, la inclusión en lista básica del INVIMA, 2019, con valor del 50 %, para la categoría no se conocen estudios, se le dio un valor del 0 % y para la no inclusión en lista básica del INVIMA un valor del 0%.

APROVECHAMIENTO DE LA BIODIVERSIDAD

Como criterios se tiene participación en estudios de bioprospección con un valor de 50 %, conocimiento tradicional documentado con un valor de 50 % y sin información, un valor del 0%. Para escoger estos criterios se toma como referente el objetivo principal de la Política Nacional de Biodiversidad que es conocer, conservar, el uso sostenible de la biodiversidad, a través de estrategias como el recuperar y divulgar el conocimiento y las prácticas tradicionales y el uso de la bioprospección para financiar la conservación de la biodiversidad (Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, 2012).

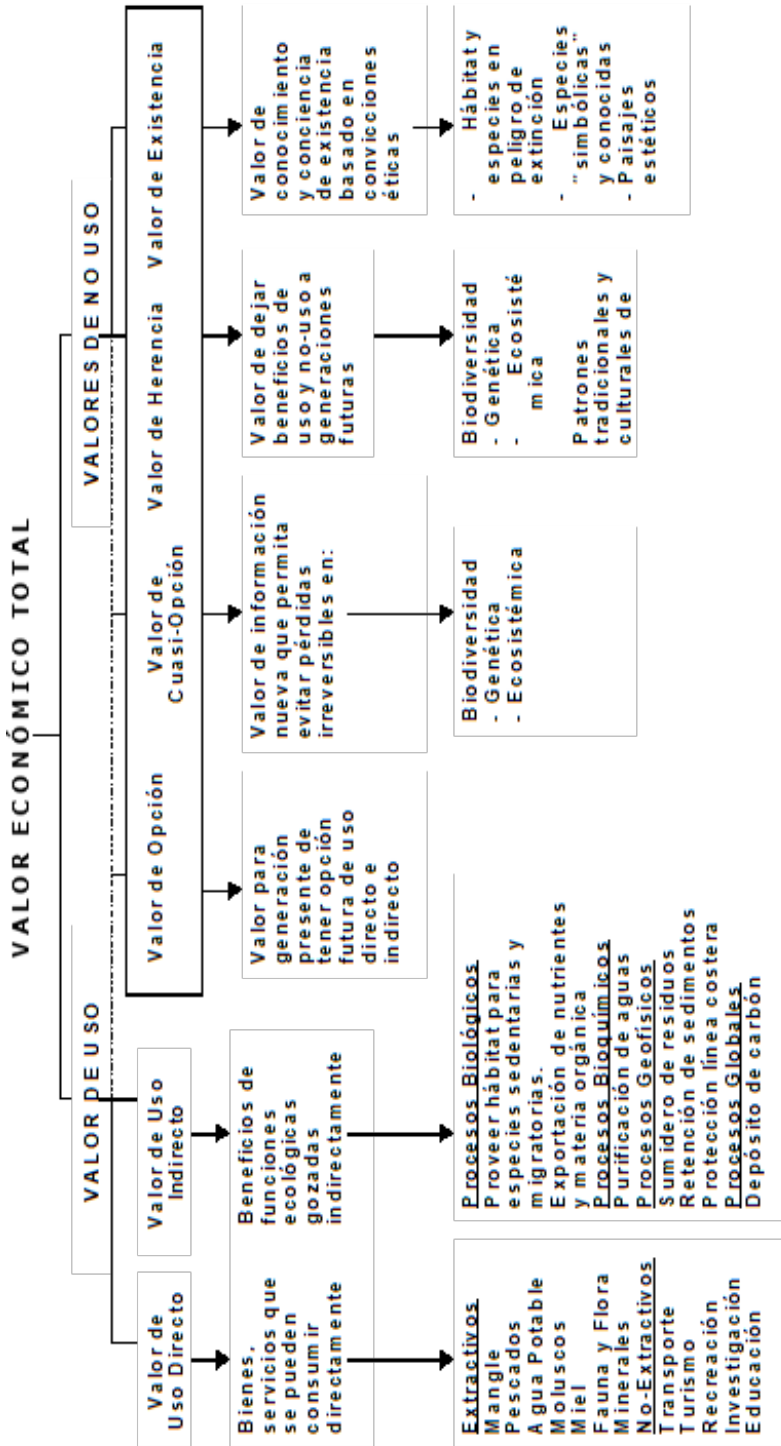
Fuentes, sustentabilidad y calidad de la materia prima

La sustentabilidad se relaciona con el número de especies promisorias y la forma como se obtiene la planta medicinal (recolección silvestre o cultivo). Para Mayor sustentabilidad se toma como valor del criterio 10 puntos, más o menos sustentable 5 y menor posibilidad de sustentabilidad 2 puntos.

CRITERIOS ECONÓMICOS

VALOR ECONÓMICO TOTAL (VET)

Para este análisis se tuvo en cuenta el concepto de Valor Económico Total (VET) planteado por David Pearce (1995), que hace referencia a todos los posibles valores de un bien ambiental, independientemente de que estos tengan precios de mercado o no.



Fuente: (Pearce y Turner, 1995)

Desde esta perspectiva se consideran los valores de uso (directo e indirecto) y los valores de no uso (valor de opción y valor de existencia) de las plantas medicinales, ya que la contribución porcentual de las especies y los ecosistemas silvestres a la economía de los países en desarrollo como Colombia suele ser mucho mayor, por lo cual se toma como referente la siguiente valoración.

CATEGORÍAS DE VALOR INCORPORADAS AL ANÁLISIS DE VALOR ECONÓMICO TOTAL DE LOS BIENES DE UN ECOSISTEMA							
VALOR DE USO				VALOR DE NO USO			
Valor de uso directo		Valor de uso indirecto		Valor de opción		Valor de existencia	
Alimentos vegetales	1	Retención de sedimentos	1	Especies	1	Especies en extinción	1
Farmacéuticos	1	Retención nutrientes	1	Conservación de habitat	1	Estética	1
Materia prima	1	Soporte a biodiversidad	1	Protección de biodiversidad	1	Conservación	1
Investigación	1	Producción de O ₂	1	Potencial farmacéutico	1		
Reproducción de especies	1	Secuestro CO ₂	1				
Biomasa	1	Belleza escénica	1				
Plantas Medicinales	1	Polinización	1				
Plantas ornamentales	1	Reproducción de especies	1				
SUBTOTAL	8	SUBTOTAL	8	SUBTOTAL	4	SUBTOTAL	3
TOTAL 23							

Tabla sintetizada por las autoras

Fuente: Barzev, 2002

Como criterio se toma cada categoría como variable dicotómica, 0 : no aporta al valor, 1 : aporta al valor, valor total (valor de uso + valor de no uso) = 23.

Es importante anotar que de los valores de uso indirecto no todos aplican a las plantas medicinales, por lo cual no se tuvieron en cuenta las categorías: suplidor de agua subterránea, control de inundaciones, mantenimiento calidad del agua y protección de cuenca.

Muchos ecosistemas naturales reportan beneficios de carácter indirecto, y su valor económico deriva de los servicios más bien que de los productos. Por eso se tuvo en cuenta el valor de uso y el valor de no uso, ya que por ejemplo muchas plantas están dotadas de atributos socioculturales y religiosos que les otorgan una condición especial.

Además, el estudio del carácter físico o biológico de las plantas ha redundado en la acumulación de conocimientos científicos básicos de utilidad, que a su vez ha sentado las bases para nuevos adelantos y nuevos descubrimientos. (Jiménez, 1997)

PLANTAS	VALOR DE USO		VALOR DE NO USO		TOTAL
	Valor de uso directo	Valor de uso indirecto	Valor de opción	Valor de existencia	
Apio	8	8	4	2	22
Aji	8	8	4	2	22
Amapola	8	8	4	2	22
Albahaca	8	8	3	2	21
Altamisa	7	8	4	2	21
Borrachero	7	8	4	2	21
Belladona					
Caléndula	8	8	4	2	22
Cayena	6	8	4	2	20
Comfrey	6	8	4	2	20
Guaba	6	8	4	2	20
Hierba del dolor	7	8	3	2	20
Hierbabuena	8	8	4	2	22

Lengua de suegra milagrosa	6	8	4	2	20
Limonaria o limoncillo	8	8	4	2	22
Manzanilla	7	8	4	2	21
Menta	7	8	4	2	21
Mirto	7	8	4	2	21
Oregano	7	8	3	2	20
Paico	6	8	4	2	20
Perejil	8	8	3	2	21
Poleo	7	8	4	2	21
Prontoalivio	7	8	4	2	21
Ruda	6	8	3	2	19
Romero	8	8	4	2	22
Sábila	8	8	4	2	22
Sauco	7	8	4	2	21
Tomillo	8	8	4	2	22
Toronjil	6	8	4	2	20

Tabla sintetizada por las autoras

Fuente: INVIMA, 2019; Bernal et al., 2011

La utilización del concepto de Valor Económico Total (V.E.T.) dentro de los criterios de selección, se debe a que permite valorar en su totalidad el aporte de las plantas medicinales al valor económico total de los servicios ambientalistas de un ecosistema, dando a conocer el valor del bien como tal, de sus servicios y funciones como parte de un ecosistema, para su apropiada administración y gestión (Pearce y Turner, 1995; Barzev, 2002; Camacho y Lancheros, 2008).

OTROS CRITERIOS ECONÓMICOS

El uso comercial de las plantas medicinales genera beneficios monetarios y no monetarios, dentro de los cuales se tienen el conocimiento, conservación y uso sostenible de especies promisorias, tanto a nivel medicinal como industrial, las tendencias crecientes del mercado en exigir calidad de la materia prima, la

eficiencia en el proceso productivo para la obtención de la planta medicinal en volumen, continuidad y calidad.

Así como, el valor agregado recuperando el conocimiento tradicional y utilizando la bioprospección; la capacitación a cultivadores, colectores y compradores, resaltando valores locales, individuales y para el medio ambiente y la generación y establecimiento de negocios viables y sustentables, para generar un desarrollo local, regional y nacional logrando con este uso comercial del recurso plantas medicinales una sustentabilidad económica, social y ecológica. En la siguiente tabla se hace una valoración de estos criterios económicos:

PLANTAS	Especies promisorias	Necesidades del mercado	Eficiencia	Valor agregado	Desarrollo local	Capacitación	TOTAL
Apio	10	10	58	10	10	10	58
Aji	5	10	5	10	10	10	50
Amapola	5	10	5	10	10	10	50
Albahaca	10	10	8	10	10	10	58
Altamisa	5	10	5	10	10	10	50
Borrachero Belladona	5	10	5	10	10	10	50
Caléndula	10	10	8	10	10	10	58
Cayena	5	10	5	10	10	10	50
Comfrey	5	10	5	10	10	10	50
Guaba	5	10	5	10	10	10	50
Hierba del dolor	5	10	5	10	10	10	50
Hierbabuena	10	10	10	10	10	10	60
Lengua de suegra milagrosa	5	10	5	10	10	10	50
Limonaria o limoncillo	10	10	10	10	10	10	60
Manzanilla	10	10	10	10	10	10	60
Menta	10	10	8	10	10	10	58
Mirto	5	10	5	10	10	10	50
Oregano	10	10	8	10	10	10	58
Paico	5	10	5	10	10	10	50

Perejil	10	10	8	10	10	10	58
Poleo	5	10	10	10	10	10	55
Prontoalivio	10	10	10	10	10	10	60
Ruda	5	10	5	10	10	10	50
Romero	10	10	10	10	10	10	60
Sábila	10	10	10	10	10	10	60
Sauco	10	10	8	10	10	10	58
Tomillo	10	10	10	10	10	10	60
Toronjil	5	10	10	10	10	10	55

Tabla sintetizada por las autoras

Fuente: INVIMA, 2019; Bernal et al., 2011

Criterio: Máximo puntaje: 10

Mínimo puntaje: 0

ESPECIES PROMISORIAS PARA USO COMERCIAL

Selección plantas de la Vereda de Ceylán con potencial productivo

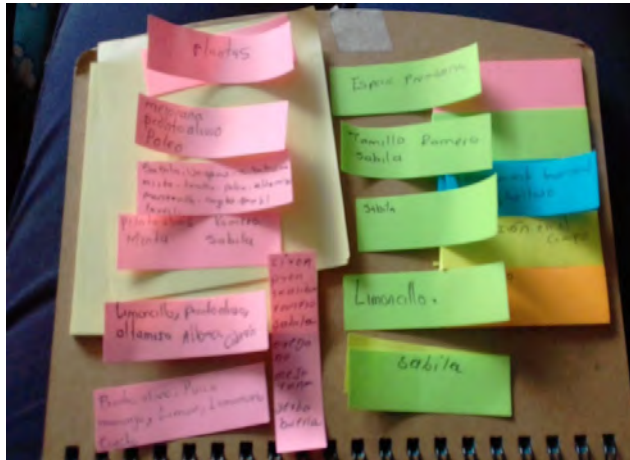


Figura 5. Selección plantas medicinales

Fuente: las autoras, 2019

Como se observa las plantas seleccionadas (Tabla 2) son la sábila, limoncillo, prontoalivio, manzanilla, hierbabuena, tomillo y romero, para realizar el cultivo, por ser los que más se cultivan. Se destacan las plantas prontoalivio y

tomillo, las cuales son plantas nativas que se encuentran en el listado de plantas del INVIMA, 2019 aprovechando así el potencial de nuestra biodiversidad.

No se tiene información exacta y disponible sobre el volumen de planta de estas especies consumida o comercializada, porque los consumidores como plazas de mercado o laboratorios utilizan los mismos nombres comunes al referirse a una planta, pero le dan diferentes nombres científicos (Díaz, 2003).

Para lo cual se recomienda hacer una identificación certificada de estas especies para llevar una trazabilidad y poder establecer cuanta especie se comercializa en fresco y cuanta en producto terminado.

NECESIDADES DEL MERCADO

Este criterio hace referencia a la calidad del producto, al ser plantas muy comercializadas en Colombia y con potencial a nivel internacional hace que este criterio se considere con el total de puntaje, ya que dependiendo de la calidad de las plantas medicinales y de conocer la especie correcta se podrá cubrir el mercado local en cuanto a los volúmenes (cantidades), para cuando se requieran y también se podrá exportar.

EFICIENCIA

Al hablar de eficiencia como criterio económico, se tiene en cuenta la importancia socioeconómica de la sostenibilidad de un ecosistema agrario (Jiménez, 1997), dada en cuatro puntos fundamentales:

- Productividad medida en términos de rendimiento o de renta neta.
- Estabilidad del rendimiento o de la renta neta.
- Sostenibilidad del rendimiento o de la renta neta.
- Equidad en términos de distribución de la renta.

La sostenibilidad (eficiencia) se logra cuando hay cosechas productivas, se conservan los recursos (especies, biodiversidad, agua y suelo), hay satisfacción de necesidades económicas y sociales, hay sistemas viables de producción, se valora el conocimiento tradicional y la información, hay bajos niveles de plagas y enfermedades, lo cual se logra haciendo una adecuada gestión del suelo y del

agua; utilizando compuestos orgánicos (no de síntesis química) como fertilizantes, pesticidas y variedades de cultivos, otras determinantes son la educación, la investigación, la difusión y el desarrollo de la agricultura internacional.

En este punto se colocó un puntaje bajo porque las plantas seleccionadas también se recolectan en forma silvestre, sin tener en cuenta la especie, lo cual afecta en mayor proporción a los géneros de plantas con varias especies, así como no hay información suficiente, ni capacitación a todo nivel sobre el proceso de cultivo y recolección de plantas medicinales.

VALOR AGREGADO

Se tiene en cuenta que sean productos cosechados por comunidades locales, aprovechando a la mujer, quien desarrolla un papel primordial en el cultivo, a la familia y a la comunidad y así traer beneficios sociales a la región, generando empleo y una economía de subsistencia. Además, se valora el conocimiento tradicional asociado para el desarrollo del cultivo, los métodos tradicionales de cultivo, los estudios de investigación y de bioprospección realizados.

CAPACITACIÓN Y DESARROLLO LOCAL

Se debe tener en cuenta la capacitación en buenas prácticas agrícolas y de recolección, a todos los actores que intervienen en el proceso de producción de plantas medicinales, lo cual redundará en el desarrollo local y regional en forma sostenible.

En este momento este mercado tiene apoyo institucional para el proceso de la certificación ecológica por la Federación Nacional de Cafeteros, Cenicafe, Corporación Colombia Internacional, FSC (Forest Stewardship Council), IFOAM (International Federation of Organic Agriculture Movements), [Fair Trade Labeling Organization \(FLO\)](#), [Certificación de productos de Jardín Forestal \(Forest Garden Initiative\)](#), IUCN - The World Conservation Union, Biointropic, Eurepgap y se espera lograrla, para hacer competitivo el producto no solo a nivel nacional sino también internacional en calidad, salud e inocuidad, respetando el medio ambiente y el comercio justo.

Plantas	Especie promisoría
Sábila, orégano, hierbabuena, mirto, tomillo, poleo, altamiza, manzanilla, cajeto, perejil, laurel	Sábila
Mejorana, prontoalivio, poleo	Poleo
Prontoalivio, menta, romero, sábila	Sábila
Limoncillo, prontoalivio, altamisa, albahaca, cidrón	Limoncillo
Prontoalivio, paico, naranja, limón, limonaria, cajeto	Cajeto
Cidron, prontoalivio, romero, sábila, orégano, mejorana, hierbabuena	Tomillo, romero, sábila

Tabla sintetizada por las autoras

Fuente: las autoras, 2020

Al analizar la matriz resumen de los criterios ambientales y económicos establecidos para seleccionar las plantas para realizar el proceso de certificación ecológica, tenemos:

El criterio ambiental toma factores como la seguridad de uso de la planta, el aprovechamiento de la biodiversidad y la fuente, sustentabilidad y calidad de la materia prima, lo cual nos orienta a la selección de las plantas medicinales: sábila, limoncillo, manzanilla, hierbabuena, prontoalivio, tomillo y romero.

Con respecto al criterio económico tenemos como referencia el valor de uso y el valor de no uso, y allí vemos que también las plantas sábila, limoncillo, prontoalivio, manzanilla, hierbabuena, tomillo y romero, aportan un valor representativo al valor de no uso (valor de opción y valor por existencia) por el potencial farmacéutico e industrial y desde el valor de uso se tiene los diversos usos indirectos que dan soporte al ecosistema y el valor de uso directo como plantas medicinales, materias primas, alimentos y plantas ornamentales.

Además, no corresponden a grandes cultivos extensivos, poseen aplicaciones generalmente específicas e incluyen un aporte considerable de valor agregado en conocimiento tradicional y mano de obra, el cual se enriquece con procesos de investigación, de bioprospección y capacitación desarrollados para cultivos ecológicos ayudando al desarrollo local, regional y nacional, usando la educación ambiental y la gestión ambiental (Camacho y Lancheros, 2008; Amaya et al., 2008, Camacho et al., 2010).

Como beneficios monetarios se pueden tener el incremento de precios, avances en pagos para utilizarlos en investigación, pagos por propiedad intelectual y beneficios financieros (investigación + desarrollo).

Como beneficios no monetarios se puede obtener la provisión de infraestructura y equipos, tecnologías, asistencia a programas para estandarizar sistemas médicos tradicionales y mejoramiento en el manejo de especies nativas.

HALLAZGOS

El diálogo de saberes alrededor del tema de plantas medicinales y aromáticas permitió establecer que se encuentra una gran diversidad de plantas cultivadas y silvestres de las cuales se encontró registros asociado a los conocimientos científicos presentes en el listado de plantas medicinales del INVIMA, 2019 y del Instituto Humboldt (Bernal et al., 2011) y otros usos y métodos de uso fueron complementados con el conocimiento tradicional de los habitantes de la vereda usando la metodología del diálogo de saberes propuesta por Morse, 1994.

Se diseñaron herbarios donde los participantes registraron el nombre común, su tradicional y la hoja o parte de la planta representativa, estableciéndose el valor de estos trabajos para zonas tan ricas en biodiversidad, por su ubicación, humedad y clima, como lo expresan Vera y Sánchez, en el año 2015, en estudio donde concluyen la importancia y necesidad de continuar explorando en este campo mediante trabajos de inventario etnobotánico detallado, sobre todo en aquellas zonas poco conocidas o no estudiadas de Colombia.

El trabajo se desarrolló en tres etapas: proyecto productivo, trabajo en equipo y el tema biodiversidad sobre plantas medicinales y aromáticas, utilizando la política Nacional de Biodiversidad y sus principios de conocer, conservar, restaurar y utilizar (Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, 2012).

Similares trabajos se realizaron en asociaciones como AGRUCO, donde se enfatizó la agricultura biológica, agricultura sana y limpia, que conserve el medio ambiente y fortalezca el uso de técnicas orientadas a preservar las bases productivas y por ende a mejorar la calidad de vida de las familias campesinas en una primera etapa, lo cual también se especificó en el trabajo realizado; en la segunda etapa, permitió iniciar un diálogo buscando las complementariedades e identificando las diferencias para aplicarlas en prácticas de la vida cotidiana indígena campesina con una visión integral holística y la tercera etapa la agroecología, que desde una dimensión política, social y cultural, permitió un acercamiento hacia la concepción indígena campesina de la naturaleza y su relación con la sociedad (Ishizawa y Rengifo, 2012). Un elemento relevante en torno al uso de las plantas medicinales la conjunción de la experiencia de la tradición y el conocimiento científico (García et al., 2012).

La forma como se obtiene la planta medicinal tiene implicaciones importantes en la sustentabilidad por eso es importante diferenciar si la obtención de la planta se hace por recolección silvestre o por cultivo, ya que se van a afectar factores como la utilidad, la fluctuación de oferta, el control de calidad, la identificación botánica, el mejoramiento genético, la manipulación agronómica, el manejo postcosecha y la posible adulteración (Kate y Laird, 1999).

Las plantas medicinales seleccionadas son recolectadas en su mayoría en forma silvestre, sin control alguno, sin existir una capacitación adecuada ni control de estas actividades para los recolectores, aunque algunos lleven varias generaciones haciendo esta labor y considerando pautas elementales como no recolectar cerca de carreteras y zonas industriales y hacerlo en el momento adecuado del desarrollo vegetal.

También hay una mayor cantidad de personas involucradas en el cultivo sin experiencia o capacitación alguna, aumentando el impacto ecológico negativo y a su vez difundiendo un manejo inadecuado para la obtención de plantas de calidad para uso medicinal, debido a que en los últimos años la demanda de

plantas medicinales se ha multiplicado y la población rural o citadina busca este tipo de actividades para subsistir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amaya, E. F., Roa, A. M., Camacho, J. E., y Meneses, S. (2008). Valoración de factores de riesgo asociados a los hábitos de manejo y exposición a organofosforados y carbamatos en habitantes y trabajadores de la vereda de Bateas del municipio de Tibacuy, Cundinamarca, Colombia. *Nova*, 6(10).

Arévalo PE, et al. 2011. Plantas aromáticas y medicinales: enfermedades de importancia y usos terapéuticos: medidas para la temporada invernal.

Barzey, R. E. (2002). Guía metodológica de valoración económica de bienes, servicios e impactos ambientales. Un aporte para la gestión de ecosistemas y recursos naturales en el CBM. Oficina Regional de Coordinación, Managua (Nicaragua); Corredor Biológico Mesoamericano.

Bernal, H. Y., García Martínez, H., y Quevedo Sánchez, G. F. (2011). Pautas para el conocimiento, conservación y uso sostenible de las plantas medicinales nativas en Colombia: Estrategia nacional para la conservación de plantas. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

Camacho JE y Castiblanco C. 2008. Certificación ecológica de dos plantas medicinales, como un paso hacia el aprovechamiento de la biodiversidad en Colombia. En: Medio Ambiente y Desarrollo. Aporte de los estudiantes del PMAD al debate ambiental. Bogotá: IDEA:Universidad Nacional de Colombia; 165 p.

Camacho, J. E. K., y Lancheros, A. G. (2008). La creación y uso de programas de educación ambiental es un elemento clave para la implementación efectiva de un sistema de gestión ambiental. *Nova*, 6(9), 55-64.

Camacho, J. E. K., Gómez, M. I., & Villamizar, L. F. (2010). Selección de un sistema de atomización para la formación de micropartículas de Eudragit® S100 en lecho fluido. *Nova*, 8(13), 87-100.

Córdoba RH. 2017. Plan de negocio para la creación de la comercializadora de hierbas aromáticas orgánicas-Sabor de Origen.

Delgado, F., y Rist, S. (2016). Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo intercientífico.

Diaz JA. 2003. Informe Técnico. Caracterización del mercado colombiano de plantas medicinales y aromáticas. I. Von Humboldt.

Duque VA. 2002. Primer Seminario Iberoamericano de Comercialización de Plantas Medicinales y Aromáticas. Bogotá. Colombia. Disponible en <http://www.geocities.com/redmexicana/seminarios2.htm>

García de Alba García, J. E., Ramírez Hernández, B. C., Robles Arellano, G., Zañudo Hernández, J., Salcedo Rocha, A. L., & García de Alba Verduzco, J. E. (2012). Conocimiento y uso de las plantas medicinales en la zona metropolitana de Guadalajara. *Desacatos*, (39), 29-44.

Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., y Orozco-Beltrán, D. (2017). Dialogue of knowledges: proposal to identify and understand problems and situations in population health. *Revista Salud Uninorte*, 33(2), 242-251.

Instituto Colombiano Agropecuario. 2015. Predios productores de frutales, hortalizas y hierbas aromáticas registrados en el ICA para exportación en fresco. Recuperado el 3 de febrero de 2015. Disponible en: <https://sisfito.ica.gov.co/frutales/>

Instituto de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (INVIMA).2019. Listado de plantas medicinales aceptadas con fines terapéuticos. Bogotá:INVIMA;81 p.

Ishizawa OJ, Rengifo VG. 2012. Diálogo de Saberes. Una aproximación epistemológica. PRATEC. Primera edición. Lima: AMC EDITORES SAC

Jiménez HLM. 1997. Desarrollo sostenible y economía ecológica.

Kate TK, Laird S. 1999. The commercial use of biodiversity. acces to genetic Resources and benefit-Sharing. EARTHSCAN. European Commission by Royal Botanic Gardens: Ed. European Communities.

Leff E. 2003. Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: sentidos y senderos de un futuro sustentable. Desenvolvimento e meio ambiente.

Morse J. 1994 "Emerging from the data": the cognitive processes of analysis in qualitative inquiry. En: Morse J, editor. Critical issues in qualitative research methods. Thousand Oaks, CA: Sage; 23-43 p.

Ochoa, D. A. R. (2012). La salud pública como escenario para el diálogo de saberes. *CES Salud Pública*, 3(1), 1-3.

Organización mundial de la Salud (OMS). 2003. Directrices de la OMS sobre buenas prácticas agrícolas y de recolección (BPAR) de plantas medicinales. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Pearce D, Turner K. 1995. Economía de los recursos naturales y del medio ambiente. Madrid: Colegio de Economistas de Madrid – Celeste Ediciones; 43 p

Proexport. Estudio de oferta y demanda del sector farmacéutico. Bogotá: Latinpharma; 2003.

República de Colombia. Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible. Política Nacional para la Gestión integral de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos. 2012. Bogota: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Disponible en:

<https://www.minambiente.gov.co/index.php/bosques-biodiversidad-y-servicios-ecosistematicos/politica-nacional-de-biodiversidad>

República de Colombia. Ministerio de la Protección Social. 2008. *Vandemécun Colombiano de plantas medicinales*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia; 311 p.

República de Colombia, P. N. U. D. 2011. "Mujeres Rurales gestoras de esperanza." Recuperado de <http://pnudcolombia.org/indh2011>

Rincón PNS. 2012. Contexto y perspectiva de la red de suministro: plantas aromáticas en Colombia.

Rivera, J. C. A. S. (2018). Gestión intercultural de la biodiversidad: investigación acción en un proceso educativo con campesinos de Veracruz. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40(2), 119-135.

Romero, M. J., y Rodríguez, E. B. (2010). Diálogo de saberes: Medicina tradicional y medicina occidental moderna. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9(2), 125-133.

Vera, M. B., Sánchez S., M. (2015). Registro de algunas plantas medicinales cultivadas en San Cristóbal, municipio de Medellín (Antioquia - Colombia). *Revista Facultad Nacional de Agronomía - Medellín*, vol. 68, núm. 2, pp. 7647-7658. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia

Conclusiones generales

Otro estudio realizado similar fue la Gestión intercultural de la biodiversidad: investigación acción en un proceso educativo con campesinos de Veracruz (Rivera, 2018), retomando aspectos de la investigación acción y la educación intercultural. Los resultados muestran la importancia de detonar procesos educativos participativos y horizontales basados en saberes y prácticas locales, construyendo una matriz aprender- desaprender sobre plantas medicinales y aromáticas, de interés. Se desarrolló la epistemología en el cultivo de las plantas conociendo métodos de cultivo basado en el conocimiento tradicional para lograr la certificación de las plantas: Buenas prácticas agrícolas (BPA) (OMS, 2003), el manejo de la gestión ambiental (Camacho y Lancheros, 2008) y el control de uso de plaguicidas de origen químico (Amaya et al., 2008), para reemplazarlos con el uso de bioplaguicidas proponiendo la aplicación de diferentes formulaciones como los microencapsulados (Camacho et al., 2010).

El diálogo de saberes realizado alrededor del tema de plantas medicinales y aromáticas hasta lograr proyectos productivos, como lo describe Rivera, 2018 no solo se generó conocimiento en torno al manejo de las plantas medicinales y aromáticas, usos, métodos de cultivo, uso de bioplaguicidas (Camacho et al., 2010) y proyectos productivos, sino que también se fortaleció la comunidad rural a través de métodos participativos y talleres de trabajo en equipo y psicológico. Los temas para los talleres de capacitación fueron definidos

en ejercicios de planeación participativa en función de las necesidades de los participantes.

Como lo menciona Rivera, (2018), los participantes solicitaron que las capacitaciones fueran más prácticas que teóricas, realizándose recorridos para identificar plantas medicinales y aromáticas de interés ya sea por encontrarse en cultivos o en forma silvestre y así seleccionar las más prometedoras para ser cultivadas en las parcelas de los participantes del taller. En todo momento se enunciaron las especies identificadas tal y como se denominan localmente y se complementó con el saber científico dado por el INVIMA, 2019, Instituto Humboldt (Bernal et al., 2011, Ministerio de protección social, 2008) o el ICA (ICA, 2015).

También en este estudio se diseñaron talleres de capacitación se definía después de tratar con los miembros de la comunidad la estrategia pedagógica, la metodología de trabajo, las técnicas a utilizar y los contenidos y se generaron materiales impresos que ayudaban a los participantes a profundizar en las temáticas. El objetivo de los intercambios de experiencias fue brindar espacios de diálogo donde los participantes compartieran sus problemas, experiencias y expectativas sobre el manejo de vida silvestre y aprendieran sobre el manejo técnico de las unidades visitadas (Rivera, 2018).

Como participantes en el proyecto se resalta que los tiempos de las comunidades están basados en ciclos naturales y políticos relacionados con sus comunidades, en donde la prioridad es el futuro próximo de sus familias, su productividad, su comunidad, su alimentación, etc, lo cual resaltaban y motivaban a los participantes a seguir participando en este proyecto, en especial de las mujeres rurales (PNUD, 2011).

Los miembros de la comunidad rural aprendieron sobre la sistematización de la información generada durante las sesiones de diálogo, los cursos de capacitación, los talleres, el diseño de cartillas, videos, las relatorías de las reuniones, observación directa de las actividades, memorias de los encuentros e intercambios de experiencias, observación participante y de los registros de un diario de campo, etc., valioso para poder dar seguimiento a sus proyectos, es así como de esta investigación quedaron los herbarios realizados por los participantes, la cartilla, un video y un programa institucional que se pasó en la emisora de la Uicolmayor en el 2020 y el establecimiento de proyectos productivos aprovechando las plantas medicinales y aromáticas seleccionadas

como promisorias como la sábila, limoncillo, prontoalivio, hierbabuena, tomillo romero, ortiga, manzanilla y café, para fortalecer las asociaciones y a las familias de los miembros.

Se desarrolló la experiencia de diálogo de saberes con comunidades rurales, fomentando la apropiación social del conocimiento, desde un quehacer cotidiano, aprovechando el conocimiento tradicional sobre el uso medicinal y aromático de las plantas medicinales nativas y cultivadas. Se identificaron los temas prioritarios en el área medio ambiental, social y de psicología que faciliten la participación de los diversos grupos participantes.

Se elaboró un diagnóstico conjunto con la comunidad que facilitó la comprensión e intervención en sus relaciones sociales apoyándose en los proyectos productivos diseñados aprovechando el conocimiento en cultivo de plantas, en este caso las plantas medicinales y aromáticas y la obtención de subproductos como las plantas frescas, secas y posible uso en otros productos como cremas, jabones.

Se promovió la toma de decisiones de la población frente a la solución de problemas y la re significación del conocimiento popular y científico a través del diálogo de saberes, estableciendo proyectos productivos de interés para la población usando las plantas medicinales de interés a cultivar en la vereda como el romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena.

El análisis realizado en este trabajo de la certificación ecológica para el sector de plantas medicinales permite potenciar y consolidar su producción y su comercialización, bajo criterios de sostenibilidad ecológica, social y económica.

Los criterios de selección definidos a través de la realización de este trabajo se enfocaron en la parte ambiental, económica y social, teniendo como prioridad el origen nativo de la especie seleccionada, para aprovechar nuestra biodiversidad en plantas medicinales, así como la bioprospección y el conocimiento tradicional, como valor agregado y el concepto de valor económico total (VET) planteado por David Pearce.

